

FREDERICK BAILES

# PODER OCULTO PARA PROBLEMAS HUMANOS



EDITORIAL DIANA  
MEXICO

1ª Edición en abril de 1987

5ª Edición abril de 1991

ISBN 968-13-0846-8

Título original: HIDDEN POWER FOR HUMAN PROBLEMS -

Traductor :S. A. Hoyos -

DERECHOS RESERVADOS - Copyright ©, by Frederick Bailes -

Edición original en inglés publicada por Prentice-Hall, Inc.,  
Englewood Cliffs New Jersey U.S.A --

Copyright 1975 por EDITORIAL DIANA, S. A. -

Raberto Gayol 1219 , Esq. Tlacoquemecatl, México 12, D. F. --

Impreso en México -- Printed in Mexico.

*Es el hombre torrente de un oculto manantial.  
Desciende el ser a nosotros sin que sepamos de dónde...  
Yacemos sobre el regazo de un intelecto sin fin,  
De su verdad recibimos, de su actuar órganos somos...  
Por nosotros nada hacemos, sin embargo  
A nuestro través tienen sus destellos paso.*

*Orar es contemplar los hechos de la vida  
Del punto de vista de más elevación,  
Es el espíritu de Dios cuando proclama  
Que sus obras son buenas ...porque Aquél  
Que ha hecho cosas y personas nos sostiene  
Y sobre todo ser a través nuestro proyecta  
Su abrumador universal saber.*

RALPH WALDO EMERSON

**Algunas personas dominan a la vida. Otras permiten que la vida las domine a ellas, ¿Cuál es la diferencia?**

**La victoria y la derrota están alrededor de usted.**

Lea los diarios, escuche las conversaciones de sus vecinos en la calle, tenga los ojos abiertos. ¿Qué ve y que oye?

La gente adopta todas las formas, tamaños y peculiaridades; pero, sobre todo, se nota una gran diferencia: unos son felices y prósperos y otros no lo son.

Algunos avanzan velozmente día tras día, acumulando un buen éxito sobre otro y un momento feliz tras otro. Parece que están dotados de alguna fuerza especial; mientras otros se arrastran las veinticuatro horas del día como si la vida fuese una carga y la única esperanza para el mañana consistiera en más conflictos.

**¿Va usted a grandes pasos o anda cojeando?**

¿En qué categoría ha estado viviendo? O acaso pertenece a una tercera clasificación humana de gente que camina renqueando por la vida: nunca son completamente desdichados, pero tampoco se sienten realmente felices; no están completamente fracasados, pero el buen éxito se halla fuera de su alcance; nunca están tan enfermos que necesiten ir al hospital, pero tienen algún pequeño padecimiento que mina su salud.

**¿Por cuánto tiempo va a ignorar la ley que rige esta notable diferencia entre las personas?**

No necesita mis palabras para convencerse de que esta diferencia existe entre los seres humanos; pero si ha sido uno de los infelices, he aquí un hecho indiscutible: no ha estado haciendo uso de la LEY que significa toda la diferencia. Porque la aplicación de esta gran ley, ya sea consciente o inconscientemente, es la que trae al mundo toda la salud, prosperidad y tranquilidad mental que hay en él.

## **Este libro explica la ley creativa y facilita métodos para ponerla en práctica.**

Hay una ley creativa más vieja que el hombre, que influye en él sin cesar, y proporciona la dinámica necesaria para permitirle alcanzar las metas que persigue.

Funciona inflexiblemente y sin desviación. Continuamente está creando algo, con o sin el consentimiento del hombre. Crea cosas malas y cosas buenas, felicidad e infelicidad, el buen éxito o el fracaso.

Pero—y aquí está la verdadera clave para vivir—el hombre puede guiar la dirección de su actividad cooperando con ella. Digámoslo de otra manera: El hombre puede dirigir a esta ley para su propio provecho. La ley existe para servirle. Y es tan cierta, ordenada e inmutable como las leyes científicas.

Para poner esa ley y la comprensión de la misma al alcance de un mayor número de personas es por lo que se ha escrito este libro. Para hacer al lector lo más fácil posible el comenzar a obtener los beneficios de esa ley, he incluido detalles específicos sobre métodos y técnicas.

## **Este mensaje se ha ensayado y probado innumerables veces.**

He enseñado este mensaje por más de treinta años, aquí y en el extranjero. Aun expuesto por medio de intérpretes en países extranjeros, ha demostrado su poder.

Todos los domingos, con lluvia o sol, durante varios años, el público que ha venido a oírme hablar de esta gran ley ha aumentado continuamente en número. Actualmente casi dos mil quinientos hombres y mujeres llenan todas las semanas uno de los grandes locales del Oeste para oír el mensaje. ¿Por qué este gran interés? Porque esta gente ha visto que es ¡efectivo! ¡Que el mensaje es verdad!

## **Lo que la ley creativa ha hecho para otros.**

Estos hombres y mujeres llenan el teatro por una sola razón: oyen algo que les permite obtener resultados. Han encontrado:

- Curación para enfermedades aparentemente incurables.
- Adelantos en negocios donde anteriormente habían estado postergados;
- Tranquilidad mental donde antes todo había sido agitación.
- Armonía en su derredor, donde antes había discordia.

Familias que se han vuelto a unir, niños revoltosos que han entrado por el aro, alcohólicos que se han liberado de sus hábitos destructivos, hombres y mujeres solitarios que han introducido en sus vidas el amor y el matrimonio.

### **Esta ley funciona en todos los niveles sociales.**

La gente que ha usado y ha sacado provecho de esta ley, por lo que yo sé, proviene de todas las clases sociales y cuenta con diferentes niveles de ingresos. Hay directores de compañías y los choferes que manejan los camiones de éstos, estrellas de cine y taquígrafas, profesionales y carpinteros.

La característica de esta gente es una singular decisión de carácter. Han encontrado algo que ha eliminado las adivinanzas en sus luchas. Han aprendido a practicar la ley por la cual se rigen las cosas.

### **Cualquier ley es amo de usted hasta que la entienda**

Tan pronto como entiende una ley se convierte en su servidora. Pero no puede dominar una ley sólo oyendo lo que pueda realizar. Hay que rastrear sus complicaciones; estudiarla, ponerla a prueba practicándola.

Y debe ser absolutamente honrado consigo mismo. No esquivar la verdad o forjar excusas. Nunca huir del descubrimiento de motivos ocultos, de poca entidad. Nunca renunciar a dar los pasos necesarios en la continua búsqueda de la conquista de su personalidad inferior.

Tiene que hacerse de nuevo, hasta el meollo. Esto exige lectura atenta, observación y un esfuerzo sincero.

Para ayudarle en este estudio he puesto al final de cada capítulo, en un recuadro, una lección o afirmación que despierte su pensamiento. Recomiendo copiar estas afirmaciones y ponerlas en lugares donde las vea con frecuencia. Por ejemplo, podría colocarlas junto al espejo del cuarto del baño, al del dormitorio o junto a la puerta.

### **No hay “trucos” respecto a la ley creativa.**

Este libro no está dedicado a exponer trucos psicológicos, porque no hay nada de truco en la ley en cuestión

En las páginas siguientes aprenderá la naturaleza exacta de esta ley, pero la puedo describir brevemente aquí. Esta ley dice que todos los pensamientos se convierten en realidad, cuando permitimos que la Infinita Inteligencia -o Dios-elabore sus pensamientos a

través de nuestras mentes, la ley estará entonces convirtiendo, transformando, pensamientos perfectos en experiencias perfectas.

## **El poder para llevarle a hacer lo que quiere.**

Una juez de los tribunales de California me dijo una vez: “Sé que debo cambiar las normas de mi pensamiento íntimo. Quiero hacerlo así y lo intento. Entonces me pregunto, casi con desesperación: “Pero ¿cómo puedo conseguirlo? ¡Lo he intentado y no he podido! Mi mente parece estar de acuerdo con mi deseo, pero sigue igual que siempre. Me quedo más desconcertado y frustrado que antes, porque he visto una luz nueva, pero me encuentro incapaz de vivir conforme a ella por algo que no puedo comprender”.

Como muchas otras personas, este hombre había encontrado una ética, es decir, una serie de principios para vivir. Lo que necesitaba era una dinámica: el poder para obligarle a hacer lo que quería.

## **Este libro ha sido planificado para hacer el procedimiento claro como el cristal.**

He escrito este libro en dos partes.

La primera expondrá cómo, hace más de treinta años, redescubrí esta ley creativa (realmente me salvó la vida), cómo la enseñanza de ella se desarrolló hasta el punto en que hoy en día hay centenares de miles de personas que viven de acuerdo con ella. La primera parte explicará la ley, de manera que no haya duda de que la entiende, y la mostrará aplicada a las vidas de diversas personas que han venido a mí pidiéndome ayuda. (Aprenderá una gran lección del hombre de negocio que vino a mí, excitado y con el rostro enrojecido, para decirme que mis enseñanzas a través de la radio eran erróneas. Su costumbre de ver al sol ponerse sobre el océano marcó el principio de su retorno a la serenidad por medio del proceso creativo.)

## **La segunda parte proporcionará todos los métodos para usar el proceso creativo.**

En la segunda parte hay cuatro secciones, que pueden ser el comienzo de una nueva vida para usted.

Hay una exposición completa de cómo aplicar un tratamiento de oración curativa. En esta sección aprenderá por qué debe aceptar la posibilidad de buen éxito antes de empezar, y por qué no hay que orar contra ninguna enfermedad específica o condición física.

Responde a preguntas como:

- ¿Qué duración debe tener un tratamiento por oración?
- ¿Con qué frecuencia debe darse un tratamiento por oración?

- ¿En que afecta al tratamiento por oración mi personal “desmerecimiento”?
- ¿Puede aplicarse la ley del proceso creativo al mismo tiempo que una persona esté bajo tratamiento en manos de un doctor en medicina?

Todo lo necesario para que se haga uso inmediato de las poderosas fuerzas de la ley creativa se hace aquí claro y aplicable.

### **Hay técnicas definidas para ayudar a poner el proceso en movimiento.**

En otra sección de la segunda parte se dan detalles completos de cinco diferentes métodos para poner en acción el verdadero proceso creativo. Son métodos que yo mismo he practicado durante los últimos treinta, métodos que uso hoy en día para tratar a la gente que viene a pedirme ayuda.

Estos métodos no son varitas mágicas que produzcan resultados con un vago movimiento de la mano. Se han formulado tras la observación de la propia naturaleza humana.

La gente piensa en imágenes. Las palabras son las herramientas que nos ayudan a comunicar estas imágenes a otros. Estos métodos le permiten realmente describir el Proceso Creativo *en su funcionamiento*.

He dado a estos métodos los siguientes nombres:

1. El método nebuloso.
2. El método de la onda invisible.
3. El método de contracción y expansión.
4. El método perentorio.
5. El método convergente.

Hay un esquema de pensamientos originarios y de pensamientos magistrales para vencer cada uno de ellos, y un tratamiento por oración condensado para cada una de las categorías.

Aunque podría escribirse todo un libro sobre los diversos conflictos provenientes de pensamientos originarios, en una sección especial digo lo bastante para que pueda identificar cualquier mal que le pueda ser molesto. Junto a ella está el pensamiento magistral que hay que usar para contrarrestar el pensamiento originario.

Finalmente, esta sección da los tratamientos por oración condensados que deben emplearse en cada circunstancia.

Estos tratamientos por oración son suficientemente largos y abarcan todos los elementos necesarios. Pero puede añadir sus propios pensamientos y palabras de manera que algo de su propia conciencia entre en el tratamiento.

Para hacer más fácil esta adición de sus propios pensamientos y palabras, después de cada uno de los tratamientos por oración impresos he dejado líneas en blanco para que pueda poner sus propias palabras. De esa manera, no las olvidará y tendrá toda la oración en un solo lugar.

### **Puede decidirse a empezar una nueva vida.**

La gente es extraña. Si uno dice que es posible quitarse de encima la carga de una vida sin objeto, vacía, inquieta, que les ha estado pesando en los años dar a entender que están de acuerdo, pero ¿qué están diciendo en sus corazones? anteriores, lo mirarán a uno con cierto interés e incluso moverán la cabeza para dar a entender que están de acuerdo, pero ¿qué están diciendo en sus corazones? “¡De ser verdad eso es demasiado bueno!”

Si esa sencilla y breve frase le roe el corazón, ¡arránquela de allí!

No hay nada más seguro que esto: si quiere cambiar su vida y vivir la fructuosa vida a la que estaba destinado, lo tiene a su alcance.

El principio de comenzar de nuevo es asombroso por ser tan simple. Una nueva vida es suya si decide adoptarla.

### **¿Dedicaría siete días a realizar un esfuerzo para rehacer su vida?**

A veces, para gente que entiende la ley creativa y la usa para construir una nueva vida, el cambio es casi inmediato. Para otros llega lentamente, porque tienen muchas cosas que vencer, o no están aplicando conscientemente los principios que han aprendido.

Pero con entera fe puedo hacer esta afirmación:

**SI PRACTICA LOS PRINCIPIOS DEL PROCESO CREATIVO COMO SE EXPLICA EN LAS SIGUIENTES PÁGINAS, DENTRO DE SIETE DIAS VERÁ Y SENTIRÁ UNA NUEVA FUERZA EN SU VIDA.**

La experiencia de treinta años, y la observación de millares de personas confirman la verdad de esa afirmación.

### **Lo que cuenta es lo que hace... no cómo se siente**

Uno de los hechos más extraños acerca de esta ley creativa es que le favorecerá crea o no en ella sinceramente. LA LEY NO DEPENDE DE SU CREENCIA, ES VERDADERA EN SÍ MISMA.



Su "fe" en esta ley sólo necesita llegar hasta el esfuerzo de ponerla en práctica. Después de eso, ella actúa por su propia voluntad.

Puede hasta poner este pensamiento en su tratamiento por oración. Diga: "La ley trabaja para mí -como trabaja para todos - sienta o no que es verdad."

### **Si ha leído hasta aquí ...ya ha empezado.**

¿Qué le impulsó a tomar este libro? ¿Fue simple curiosidad o fue un genuino interés por aprender las leyes que pueden hacer mejor la vida? ¿Lo encontró por accidente, en casa de un amigo, en la biblioteca, en una librería? ¿O fue algo más que un mero accidente, algo más que interés o curiosidad?

¿Fue el propio Proceso Creativo el que le guió hasta este libro y le indujo a leerlo hasta aquí? Por lo que se sabe de esta ley, es muy posible tal cosa. Ciertamente conocimiento inconsciente de la ley creativa arde en el corazón de todos como una débil flama.

Siga leyendo, y esa débil flama será más brillante y más fuerte hasta que, en el uso pleno y franco del Proceso Creativo, las actitudes desconsoladoras se consuman, y de las cenizas de la vida de antes surgirá una vida nueva, sustanciosa y más maravillosa.

### **Para obtener todo lo posible de este libro en su primera lectura, antes de empezar, sométase al siguiente tratamiento por oración**

Aun leyendo estas palabras, su mente está inquieta por algo. En esa actitud mental puede pasar por alto muchos rasgos y no podría llegar a apreciar plenamente la ley Creativa.

Para descansar y colocarse en la mejor actitud mental, practique el siguiente tratamiento por oración.

Piense en la más tranquila escena que pueda recordar; deje que los ojos de su imaginación la contemplen, mientras recuerda las cosas que la hicieron tranquila o bella o memorable.

Cuando su mente se haya impregnado de la colorida serenidad de la escena, lea las siguientes palabras. Lea una frase cada vez y piense en cada una de ellas. Deje que los pensamientos se sumerjan en la conciencia.

**Estoy hecho a imagen de Dios. Por eso la paz que es la naturaleza de Dios debe hallarse también en mi corazón y dentro de mí mismo.**

**Nada se ha propuesto nunca estorbar esta paz. Cualquier cosa que se halle en el fondo de mi angustia no tiene lugar en el plan infinito.**

Me acojo a los brazos del eterno como un niño cansado a los brazos de su madre. La paz me rodea y la serenidad del eterno me envuelve.

Alma, permanece tranquila y sabe que yo soy Dios. Padre llego silencioso a tu presencia. Ahora siento la quietud del infinito. Aunque la tormenta ruja afuera, siento interiormente tu paz. Estoy tranquilo, descansado, pasivo en tu sosegada paz.

# CAPÍTULO UNO

## “El incurable encuentra curación”

En el otoño de 1915, un hombre joven se moría. Pocos lo habrían creído al pasar junto a él por las calles de Londres. Los únicos síntomas visibles eran su palidez extraña y el olor dulzón de su aliento.

Competentes autoridades médicas habían informado a este joven que padecía diabetes, enfermedad considerada incurable; con una dieta cuidadosa, aconsejaban, podría vivir unos dieciocho meses. (En aquella época el doctor Banting todavía no había dado al mundo la insulina.)

El joven estaba tristemente confundido. ¿Cómo podría ser esto? ¿Por qué había permitido dios que enfermedad tan destructora le atacase a él, cuyos años más importantes los había dedicado al servicio de Dios? Había pensado que Dios estaría a su lado, pues era estudiante de medicina misionera.

Había aceptado alegremente el trabajo duro, las comidas sencillas, el estudio persistente hasta altas horas de la madrugada. Con grandes esperanzas, había pensado en lo que algún día realizaría en bien de su prójimo.

No era precisamente un enclenque aplicado. Las fuerzas vitales habían sido en él siempre vigorosas y plenas. Era atleta, como la mayoría de sus compatriotas neozelandeses. Había practicado el golf, la natación, el tenis, el cricket, el fútbol, la bicicleta, el levantamiento de pesas, el boxeo, la lucha, la caza y la pesca. Amaba la vida, deseaba desesperadamente vivir.

Y ahora, de un golpe, le quitaban todo. No podía creerlo. No quería creerlo.

Un día pocas semanas después de haber oído su sentencia de muerte, tomó sin gran interés un libro que vio en la casa de un amigo. Este acto cambió el curso de su vida... porque los conocimientos que obtuvo del libro no solamente curaron su enfermedad que se suponía fatal, sino que lo condujeron a una aventura misionera totalmente diferente de la que había planeado.

El autor del libro Thomas Troward, era inglés, devoto hombre de iglesia, que había servido como juez en la India. Estudio las religiones hindúes, el cristianismo y el judaísmo.

En su libro no hacía hincapié especial en la curación de males físicos, pero trazó un profundo principio que flota por todo el universo, que toma los deseos, las esperanzas y las decisiones de los hombres y los condensa en una forma. Demostró que esto se hace cada vez que pensamos. Con lógica judicial construyó un caso para probar su afirmación de que cualquiera de nosotros puede introducir

en su vida lo que quiera por medio del Proceso Creativo Infinito que actúa a través de la mente del individuo.

## **El Proceso Creativo salva una vida**

El joven diabético pertenecía a una de las más ortodoxas sectas de la iglesia. Al principio retrocedió ante algunas de las nada rectas afirmaciones de Troward; pero ¿qué tenía que perder? Las interpretaciones bíblicas de Troward podrían ser correctas...de manera que decidió dar a su idea una aplicación.

Si el joven no hubiese tenido buen éxito en su aventura, usted no estaría leyendo este libro... porque yo era ese joven.

Mi recuperación de la diabetes fue algo que yo no había imaginado. Tuve ocasión de ponerla a prueba ante completas pruebas médicas cuando más tarde pedí un seguro de vida. La compañía de seguros me hubiera rechazado al darles a conocer mi historia clínica, si yo no hubiera insistido en que en esos momentos estaba completamente libre del mal y hubiera ofrecido someterme a examen por expertos. Bajo constante observación comí grandes cantidades de azúcar, y se hicieron análisis en distintas partes del cuerpo para detectar su presencia. Los doctores me consideraron un riesgo de clase A y la compañía finalmente extendió la póliza.

Desde entonces he probado que este principio universal puede aplicarse a cualquier situación. De ninguna manera se limita a la curación del cuerpo. La misma ley que restauró mi salud actúa en el mundo de los negocios. Es el mismo principio por el cual se venden fácilmente alimentos, valores bursátiles, automóviles o bienes raíces. Puede introducir el amor en la vida de una persona, facilitarle que pase exámenes difíciles, traer armonía a situaciones caóticas. Es el único principio universal mediante el cual puede uno proporcionar a su vida cualquier cosa que desee sin perjudicar a otras personas.

Mi primera experiencia de la ilimitada utilidad de esta ley sucedió en 1921, cuando fui a trabajar en el servicio público que abastecía a la ciudad de Beloit. A cinco experimentados empleados de la compañía y a mí se nos encomendó la tarea de vender medio millón de dólares en acciones preferentes a los clientes de la compañía. Yo carecía totalmente de experiencia, pero el empleo de este principio me hizo vender mucho más que los otros cinco. Más tarde lo apliqué en la venta de millones de dólares en bono de alto valor en Illinois y Wisconsin, contra dura competencia. Esto no se debía ciertamente a mi inteligencia, pues la mayoría de mis competidores eran mejores

La ley que yo llamo - ley creativa - se demostrará por sí misma en cualquier actividad humana en que la usemos y confiemos en ella.

## **La ley por medio de la cual actúa el proceso creativo**

Una simple descripción de la ley creativa sería que el hombre vive rodeado por una corriente mental, en la cual caen sus pensamientos, y que sin cesar da forma a todos estos pensamientos. La corriente parece obedecer al hombre, porque su naturaleza es la de transformar sus pensamientos en experiencia. Su poder es ilimitado; su conocimiento de modos y maneras es infinito; su buena voluntad para producir está desprovista de toda reserva. Es el elemento de trabajo de Dios Eterno.

Ahora, si todos los pensamientos del hombre se convierten en experiencia, en hechos en su vida, se deduce que si quiere una experiencia perfecta, debe elaborar pensamientos perfectos. Podríamos desesperarnos en este punto. Pero aquí está la clave y la promesa de una vida plena más allá de lo que cualquiera pueda imaginar. No tenemos que elaborar pensamientos perfectos en nuestras mentes e imaginaciones patéticamente imperfectas. El creador infinito ya está formando los pensamientos que nos traerán lo que deseamos. Lo único que necesitamos es *decidirnos a dejar que Dios construya estos pensamientos a través de nosotros*. El obediente impersonal Servidor, la corriente, la ley creativa hará el resto.

### **¿Qué piensan los sabios?**

Se recordará que Roger Babson le preguntó a Charles Steinmetz, el brujo de Schenectady, qué especialidad de la investigación mostraría el mayor desarrollo durante los próximos cincuenta años, Steinmetz, en lugar de hablar del campo de la electricidad, como podría haberse esperado, dijo que creía que los mayores descubrimientos se harían en lo referente a la fuerza espiritual.

“He aquí una fuerza-dijo, de acuerdo con los informes- que, según prueba la historia, ha sido la mayor en el desarrollo del hombre. Sin embargo, sólo hemos estado jugando con ella. Nunca la hemos estudiado con seriedad como lo hemos hecho con las fuerzas materiales. Algún día la gente aprenderá que las cosas materiales no nos traen felicidad y son de poca utilidad para hacer a los hombres creadores y personalmente poderosos. En un futuro próximo, los sabios dedicarán sus laboratorios al estudio de Dios y de la oración y de las fuerzas espirituales que apenas se han tocado. Cuando llegue ese día, el mundo verá mayor progreso en una generación que el que ha visto en las últimas cuatro”. Steinmetz podía haber dicho: “los últimos cuarenta mil años” y habría estado acertado.

Carl Jung reconoció este elemento espiritual cuando dijo que en sus pacientes mayores de treinta y cinco años el problema físico estaba basado en un problema espiritual, y que sólo se curaban los que reanudaban su contacto con dios.

Por lo tanto, el método recomendado en este libro va más allá de la medicina sicosomática; acaso sería mejor decir que el concepto sicosomático se detiene poco antes de la dinámica espiritual necesaria para hacer de él un sistema completo.

## **Cristo habló de esta ley**

Hace dos mil años Jesús trató de demostrar que uno no puede tocar a las puertas del cielo y recibir un regalo divino. Insistió en que él venía a cumplir “la ley.

Trató de enseñar a los hombres que estaban hechos a imagen y semejanza de Dios. Los vio amarrados a las cadenas de falsas creencias, creyéndose desgraciados, enfermos, pobres, perversos, pobres, bajo el desagrado de Dios. Se compadeció de la ignorancia que tenían de su verdadero estado. Sabía que su dolor e infelicidad eran resultado de la equivocada opinión que tenían de sí mismos, y les dijo: “Se os dará de acuerdo con vuestra fe”.

Nunca se nos castiga por nuestros pecados, sino por medio de ellos. Todos los pecados son, en esencia, el mantenimiento de malos pensamientos. “La recompensa del pecado es la muerte” no es la frase de un juez ofendido; es una declaración fría de causa y efecto, igual a “el resultado de conducir sin cuidado producirá un accidente”.

## **¿Cómo puedo conseguirlo?**

Anteriormente mencioné que un juez me había dicho recientemente: “Sé que debo alterar mis métodos íntimos de pensamiento. Quiero e intento hacerlo así. Pero ¿cómo puedo conseguirlo? No alcanzo a abarcarlo. Mi mente es huraña. Asiente a mi deseo, pero sigue haciendo lo mismo de siempre. Quedo más contrariado y frustrado que antes, porque he visto una nueva luz, pero me encuentro incapaz de seguirla”.

Ese era el problema al que yo me enfrentaba cuando tuve la diabetes.

Para empezar, contaba el asombroso concepto de Troward, que yo definía de esta manera: Dios es obediente al hombre como el hombre se hace obediente a Dios. El hombre necesita a Dios para tener poder; Dios necesita al hombre como un desahogo.

Después tuve que aprender a dar órdenes al “servidor”. Porque la ley creativa de Dios es una ley general que yo quería especializar para mi propio adelantamiento. No alterando la ley o desviándola, que de todas maneras sería imposible, sino estableciendo una serie de condiciones que no se encontraban explícitamente en la ley.

Por ejemplo, hay una ley general para la electricidad, pero el infinito nunca creó una barredora al vacío.

No obstante, alguien, al descubrir la ley de la electricidad, le proporcionó una serie de condiciones individuales deseadas.

Yo quería proporcionar las condiciones por medio de las cuales la creatividad de Dios restaurase mi páncreas (órgano que en la diabetes no funciona debidamente) y todo mi cuerpo, hasta la salud perfecta.

### **Hay que corregir los esquemas de pensamiento.**

Empezando con el supuesto de la mente de Dios, cuyos pensamientos perfectos son completamente llevados a cabo por el Servidor, estaba claro que mi pensamiento estaba lejos del perfecto pensamiento del infinito... pues de otro modo mi salud hubiera sido cabal. Mis imperfectas imágenes eran constantemente forjadas dándoles forma de acuerdo con sus perfectos métodos de pensamiento. El resultado fue una manifestación compleja, gran parte de la cual era mala y otra parte era buena. Cuantos mejores resultados lograba al corregir mis métodos dominantes de pensamiento, mayor simplicidad ponía en mis asuntos. "Si tu ojo (tu visión) se simplifica, todo tu cuerpo se verá lleno de luz"

### **Aprendemos con la práctica, no con la teoría.**

Quisiera hacer hincapié ahora que siete días de practicar lo que voy a explicar, darán mayor prueba que volúmenes de explicaciones teóricas. "Este es el camino, síguelo". A través de los años, millones de personas lo han visto, lo han examinado, lo han analizado, lo han sopesado, lo han discutido, lo han criticado, y hasta han suspirado por él. Pero estos teóricos no se han curado. Sólo los que han caminado por él han recibido la curación. Josué dijo a los israelitas que todo pedazo de tierra donde pusieran el pie sería suyo. Nunca ganarían la Tierra Prometida sentándose en el monte Pisga a contemplarla. Era necesario que realmente pusieran en ella el pie. Tuvieron que lanzarse a una campaña precisa, hacer algo práctico para poseerla realmente.

### **Los tres pasos**

Al poner en acción en nuestro provecho el proceso creativo, debemos dar tres sencillos pasos:

**Primero**, tenemos que entender la ley creativa. Debemos saber cómo actúa y cómo nuestros propios actos se combinan con sus funciones. Esta comprensión es necesaria para dirigir al proceso creativo en la misma forma, digamos, que el conocimiento de los engranes es necesario para conducir un automóvil de modelo corriente. Hay personas santas que parecen equipadas con transmisiones automáticas que ponen en movimiento al Infinito por cuenta de ellas sin tener

que pensar conscientemente en ello. Pero los demás tenemos que ejecutar conscientemente por separado las operaciones, entendiendo cada una de ellas.

Después de entender que la ley da forma a los pensamientos, **el segundo paso** consiste en proporcionarle el pensamiento correcto para que opere. La mayoría de nuestros pensamientos son cuadros o imágenes, de manera que la simple definición del segundo paso es que debemos formar la imagen correcta.

Y en **el tercer paso**, transmitimos la imagen al "Servidor", la ley creativa.

Explicaré cómo di cada uno de los tres pasos buscando la cura de mi diabetes. A las pocas semanas de haber comenzado este nuevo procedimiento se inició una definida mejoría, pero tendrían que transcurrir varios años antes de estar completamente curado.

**1. Entender la ley creativa.** Durante los años que me costó aprender cuál era el método correcto, me sentí con frecuencia desalentado y tentado a poner la causa de mi infortunio fuera de mí mismo... en Dios o en algún ente que operase bajo leyes fuera del control de dios o del mío. Es una tentación que se nos presenta a la mayoría de nosotros.

Pero cada uno de nosotros se halla hoy día donde le corresponde por el derecho de conciencia. Algunas personas se rebajan ante esta afirmación, se encogen, aducen razones y pruebas ilusorias para demostrar que sus sufrimientos son culpa de otros, o por lo menos no son culpa propia. Esas personas son los únicos incurables que hay en el mundo. Nunca podrán moverse de su actual infortunio mientras se adhieran a esta falsa creencia, pues es regla fundamental que todo hombre es el hacedor de su cielo o de su infierno.

A veces me lamentaba de que había hecho todo lo que podía... que si Dios me hubiese amado, El me habría curado desde hacía tiempo.

La realidad del asunto es que dios actúa siempre del lado de su ley así como del lado de su amor. El lado de la ley producirá siempre la misma clase de resultados cuando se aplique apropiadamente. Dos estudiantes aprenden a volar; después de cierto número de horas de estudio se les permite volar solos. Uno de ellos vuela muy bien; el otro se estrella. Aquí no interviene el capricho de Dios. Uno de los estudiantes ha llegado a comprender los principios del vuelo; el otro ha dejado en algún punto un vacío en la comprensión de las leyes de la aerodinámica. Existía una razón similar para el fracaso o el buen resultado de mi curación.

Aquel que se acerque correctamente a la ley creativa de su propio pensamiento encontrará que siempre le responde.



No hay en ello ningún misterio. Pero esta ley es completamente impersonal. No le afecta nuestra gran necesidad, nuestras promesas de reforma o nuestros ruegos. Sólo responde a una cosa: que cumplamos con sus principios. Nunca falla cuando nos acercamos a ella inteligentemente.

**2. Formar la imagen correcta.** El punto de vista de que yo estaba sólo, de que todo dependía de mi lucha sin ayuda, hubiera sido para siempre una barrera importante para la obra constructiva de la ley creativa. Sólo esta falsa creencia hubiera obstaculizado la completa manifestación en mí de las imágenes perfectas que estaban en la mente del infinito.

Por eso, cuando me serené para juntarme con Dios al dar órdenes a nuestro servidor, primero declaraba calladamente algo como esto:

“Dejo a mi pensamiento que salga a la inmensidad del espacio, como si el páncreas no existiera. Con eso no tengo nada que hacer. Contemplo los cielos, el incesante movimiento de esos cuerpos tremendamente pesados que navegan por el espacio con sublime felicidad. Pienso en el flujo irresistible de corrientes espirituales que en este momento están guiando, dirigiendo, controlando toda la poderosa sustancia del universo. Me pierdo en la sensación de la inmensidad de esa fuerza.”

Aquí tenía yo un nuevo concepto del irresistible poder del Infinito... y una nueva apreciación de la buena voluntad del Todopoderoso para intervenir en mi favor. Es seguro, pensaba yo, que un Dios que tenía la voluntad de ejercer la fuerza suficiente para lanzar gigantescas masas inconscientes de metal en fusión a través del espacio a velocidades increíbles, debe querer ejercer su fuerza para reproducirse. Él mismo en el hombre consciente, ¡su propio retoño!

En mis órdenes al Servidor, después de haber confirmado el inexorable poder del Servidor, confirmé que Dios pensaba por medio de mí los pensamientos perfectos bajo los cuales el Servidor actuaría; algo como esto:

“Ya no permito que mis pensamientos rondan alrededor del páncreas como un órgano físico. Considero cada órgano como un idea del infinito, concebida antes que yo fuera concebido.

Es una idea separada y distinta de Dios. Todas las ideas de Dios son perfectas. Me niego a pensar que ello tenga mancha, defecto o inacción. Lo veo como el complaciente servidor de mi ser, el pensador, y este pensamiento lo toma ahora el pensador, y este pensamiento lo toma ahora el Pensador Universal y lo pone de manifiesto en la realidad. Al no ser un órgano sino una idea, es ahora una idea perfecta. No me importa lo que diga el laboratorio ; ahora tomo el punto de vista de Dios y veo que sus ideas son perfectas. Y así es”.

Nótese que yo declaraba la verdad. No suplicaba, solicitaba o pedía, porque estos caminos incluyen una duda...una posibilidad de rechazo. No hay lugar a duda en la ley creativa. Aunque pueda sentir duda, no obre con ella. La ley creativa funciona no por nuestras sensaciones, sino por las imágenes que preferimos formar y que le damos para que trabaje de acuerdo con ellas. Esto puede parecer ridículamente sencillo; todas las cosas son sencillas cuando las entendemos.

**3. Trasmitir la imagen al Servidor.** Cuando, actuando sobre ideas básicas, había yo afirmado, mediante el uso de palabras, lo que llamo un pensamiento magistral, le transmitía esta imagen al Servidor. Mi obligación era ahora dedicarme a mis asuntos dejando que el servidor trabajara tranquilo. Cuando alguna duda trataba de surgir, yo afirmaba: "Estoy contento de que esté en manos de dios. Me agrada que Dios se ocupe de ello."

Al principio los resultados no fueron sorprendentes. Sin embargo, después de algunas semanas, los análisis de laboratorio clínico mostraban que el páncreas empezaba a despertar de su letargo.

La continuación de la mejoría desde entonces, aunque muy irregular, era definida. Algunas semanas marcaba un alza. Pero el punto máximo del alza del azúcar nunca era tan alto como el punto máximo en el alza anterior.

Aquí tuve la primera y la única valiosa prueba de que la idea de a ley creativa era sensata: funcionaba. A todas las objeciones teóricas mi respuesta es: "para probar el pastel, hay que comerlo. Pruébalo; funciona".

### **La persistencia compensa. La diabetes curada.**

El resto de mi pequeña aventura es una historia sencilla. Yo estaba mejor; pero habían pasado seis años y no estaba completamente bien. Para decirlo de otra manera, estaba en el camino, pero no marchaba derecho. Parecía que yo tenía alguna reserva oculta. En alguna parte de mis oraciones, en mis órdenes al Servidor, había alguna imperfección que yo no conocía bien.

Empujado por la necesidad de liberarme de mi terrible enfermedad persistí en explorar para encontrar el pensamiento magistral que corrigiera el pensamiento imperfecto que había en mí, desechando la interferencia para que Dios restaurase mi salud. En esta época vine a los Estados Unidos. A Beliot, Wisconsin. En Beliot los informes de laboratorio llegaron por fin al punto en que decían: "Azúcar, trazas"

Una tarde estaba sentado con los codos en el escritorio, la cabeza en las manos, los ojos cerrados; y empecé a declarar, callada y reservadamente, algo como esto: "cualquier cosa que está impidiendo mi recuperación completa ha de ser algún oculto hilo de pensamiento

que contiene alguna reserva mental. Desconozco su naturaleza, dónde comenzó o que lo mantuvo activo; pero tiene que ser mío, ya sea que yo pueda o no rastrear mi camino hacia ello.

“No quiero que siga actuando, por lo que en este momento declaro que es un vestigio de mi anterior pensamiento destructivo. Afirmo enfáticamente que está completamente fuera de la línea de los pensamientos del Pensador Infinito que están tratando de manifestarse perfectamente a través de mí. Es un intruso que vive en terreno sobre el cual no tiene ningún derecho. Acudo a la ley para expulsarlo, disolverlo y negarlo ahora mismo.”

“Me lavo las manos para liberarme de él. No tengo que luchar con él, preocuparme por él o prestarle ninguna atención. Es una nada que trata de ser algo. No es más real que el espantajo que me asustaba cuando era niño. Dedico todas las líneas de mi pensamiento a la contemplación de ese firme movimiento del pensamiento de Dios en mí y por cada una de las células de mi cuerpo.”

“Pienso en su belleza, sus armonías inefables, su total desdén de cualquier fuerza que resista, su exhalación de “es bueno” cuando contempla el universo que ha creado. Ahora calladamente me dejo llevar a las partes más íntimas de esa Mente Infinita, coger algo de esa inalterable paz, sabiendo que esa Mente fluye por mí como mente mía.” Seguí afirmando el poder del infinito y su perfecta imagen de mi cuerpo, concluyendo por expresar mi gratitud por la curación que yo declaraba que estaba realizándose. Mis últimas palabras eran las acostumbradas: “Así es.”

Me levanté, salí y me fui a pasear por la orilla del río Rock en Wisconsin. Miré a las estrellas, a los árboles y al río, y calladamente dije: “Son buenos, todos son buenos, pues también ellos son ideas sostenidas por Dios.”

El siguiente informe del laboratorio decía: “Azúcar, negativo.”

Así era; nunca más apareció.

## **El proceso creativo**

Cuando permite que Dios omnipotente tenga pensamientos creativos de Él a través de usted, está usando el proceso creativo.

Puesto que Dios sólo puede concebir pensamientos perfectos, cuanto más se entregue usted al proceso más perfecta será su vida.

### **Los tres pasos del proceso creativo**

#### **Entender la ley creativa.**

La comprensión viene antes que el uso. Aprenda bien las lecciones de este libro

#### **Formarse la imagen correcta.**

La mayoría de la gente forma su pensamiento en imágenes. Debe formar en su mente la imagen de la cosa que desea, de manera que el proceso creativo pueda transformarla en realidad.

#### **Transmita la imagen al servidor.**

Deseche conscientemente la imagen de su mente, afirmando al mismo tiempo: Está en manos de Dios. Estoy contento de que Dios cuide de ello.

## CAPÍTULO DOS

### Dominación de una úlcera

El señor Bludgin estaba enojado. Se sentó frente a mí y dijo: -Acabo de ver al médico. Dice que tengo úlcera gástrica. Le he oído a usted decir por radio que las enfermedades proceden de la vida del pensamiento, y que nuestro temor a las enfermedades las hace aparecer. Bueno ¿cómo explica usted esto? Nunca he temido la úlcera, no la esperaba, nunca me imaginé llegar a tenerla. Pero de todos modos, tengo úlcera.

Conocí a este hombre por renombrado. Era un hombre de negocios enérgico, próspero, de pensamiento rápido que tomaba decisiones inmediatas, estaba muy seguro de sí mismo, se impacientaba con gente de mente vacilante. Pero ahora necesitaba ayuda.

Mi respuesta fue más o menos esta: -Señor Bludgin, su razonamiento me parece plausible, pero puedo darle una respuesta. En primer lugar nunca he dicho que uno padezca úlcera o cualquier otra enfermedad pensando en ella conscientemente. La influencia recíproca de la mente y el cuerpo es más sutil y complicada. Muchas personas sufren de males que nunca han esperado ni temido. Sin embargo, su pensamiento los atrajo con la misma seguridad que si se hubieran sentado al escritorio y hubieran firmado un pedido de ellos.

Hice notar al señor Bludgin que el hombre no siempre conoce la calidad de sus creencias. Millones de personas se engañan pensando que creen ciertas cosas, cuando un examen demuestra que su creencia dominante es algo enteramente opuesto. Como ejemplo de esto cité el famoso barco de la paz de Henry Ford en la primera guerra mundial.

Ford reunió a un grupo de personas que “creían en la paz”. Embarcaron para Europa para detener la guerra. No hay duda de que todos ellos pensaban que creían en la paz. Sin embargo, hechos subsecuentes demostraron que sólo “que-rían” paz; pero su creencia más fundamental y profunda no era en la paz sino en la lucha. No hacía mucho tiempo que el barco había salido, del puerto de partida cuando empezaron a disputar entre ellos.

Es incuestionable que creían en tratar de detener aquella guerra, pero eso era sólo una fracción de su creencia. Cada uno de ellos puede haber tenido un deseo sincero, aunque egoísta, para desear que la guerra acabase. A alguno puede no haberle gustado ver el desperdicio de buenos materiales; otro tendría un hijo que podía ser reclutado; otro puede haber deseado el restablecimiento de relaciones comerciales con las potencias centrales; otro podría haber sido inspirado por la idea de que su nombre figuraría en la historia como uno de los que había ayudado a detener la guerra;

otro habría ido por disfrutar del viaje.

La mente humana es escurridiza y evasiva. Es fácil persuadirse a sí mismo de creer en cierta cosa, pero como es una ley mental, tarde o temprano manifestamos sólo aquello en que creemos profundamente, es evidente que el grupo que había embarcado creía en la paz sólo en forma secundaria; de otro modo, su misión habría terminado en armonía. El hecho de que se separaron irritados indicaba que su creencia principal estaba en la lucha y en propósitos indefinidos.

El gran Maestro dijo: "El príncipe de este mundo vino y no encontró nada en mí" Con esto, Él quería decir que no había nada en él que estuviera en capacidad de responder a las incitaciones o ataques del príncipe de este mundo. Jesús creía primera y enteramente en el Padre... y sus actos lo demostraban.

Mahatma Gandhi fue objeto de muchas burlas, pero realmente nunca lo alcanzaron. Su creencia en la resistencia pacífica, no violenta, era profunda. La aplicaba no sólo a los asuntos nacionales sino a toda su vida personal. Vivía en apartada calma, que era la maravilla y la envidia de todos los que entraban en contacto con él.

Ni aun la bala del asesino pudo hacer que Gandhi odiase. Como Sócrates y Jesús, nunca permitió que la amargura de sus enemigos entrase en su alma. Ella pasaba por encima de estos hombres porque nunca albergaron amarguras ocultas. Estos hombres tenían una creencia total en la paz. El grupo de Ford tenía una creencia restringida.

El hecho de que Gandhi, Sócrates y Jesús murieran a manos de otros no invalida esta tesis. Ninguno de ellos temía a la muerte ni consideraba que ella fuera la tragedia suprema.

## **Nuestras creencias ocasionan nuestras experiencias.**

El señor Bludgin había caído en un error bien comprensible. No había sabido seguir la ilación de causa y efecto en su manera de pensar.

Una persona ve que aparecen ciertos efectos en el mundo de sus negocios. No puede ver la causa correspondiente. No tarda en suponer que está perseguido por la fortuna, los hados o Dios.

Pregunta: Soy una persona bastante decente. ¿Por qué me sucederá esto? Y avanza en fáciles etapas hacia la perplejidad, el dolor, el resentimiento y a una sensación de la injusticia de las cosas.

Por más de un cuarto de siglo me he encontrado frente a hombres y mujeres desesperados que estaban ante mi escritorio en busca de mi ayuda. Llegué a comprender que los problemas del cuerpo y las circunstancias se originan en menos de una decena de estados mentales básicos. Estos provienen de creencias acerca de la vida que son fundamentalmente falsas, pero que se cree son verdad.

Llegué a desarrollar un método de tratamiento por oración que se ha confirmado por sus excelentes resultados. Los escritos sobre medicina sicosomática, que ha florecido desde entonces, parecen tratar las enfermedades del hombre desde un punto de vista similar, o sea que las creencias básicas del paciente acerca de la vida determinan el padecimiento o su salud. He dado el nombre de pensamientos originarios a las falsas creencias, y el de pensamientos magistrales a sus opuestos correctivos.

## **Teoría de los pensamientos originarios.**

A través de los años, la humanidad ha formado un número de creencias básicas acerca de la vida. Están en la naturaleza de las creencias generales sostenidas ampliamente por la raza. Repetidas de generación en generación hasta que en forma gradual han penetrado en el pensamiento de la raza, se han hecho parte de la urdimbre y de la trama del pensamiento humano.

La raza humana ha tenido experiencias en tristezas, dolor, engaños derrotas y también ha tenido muchas experiencias de victoria y felicidad, pero en la experiencia la preponderancia ha sido negativa. Por eso, aunque el niño no llega al mundo cargado de temores, lleva en lo más hondo de su mente la inconsciente memoria racial de todas las soterradas experiencias de sus antecesores. Estas forman el fértil suelo en que sus propias experiencias personales van a arraigar.

Esta media docena o más de creencias básicas están tan hondamente sumergidas en la mente, que el promedio de las personas no las reconocen. Sin embargo existen en cada uno de nosotros, lo mismo santo que pecador. Estas creencias son moldes en que se forja nuestro futuro... aunque permanezcan ocultas a la vista.

Les he dado el nombre de pensamientos originarios, porque todos ellos procrean constantemente "hijos". Vemos a los chicos, pero rara vez al padre. Los hijos son las experiencias infortunadas que aparecen en nuestros asuntos. No son hijos del acaso, sino hijos de padres muy definidos.

En tiempos pasados el hombre ha tratado de destruir a los "hijos", dejando que los parientes procrearan más. Uno de los fines de este libro es el de revelar y desenmascarar a los pensamientos originarios. Una vez hecho esto, ya no producen más hijos. Éste es el único método de obtener la curación completa, ya sea de un cuerpo enfermo, un corazón lastimado, una cartera enferma o un negocio en las mismas condiciones. Una vez entendido esto, el hombre es capaz de moverse rápidamente al punto donde se convierte, como William James lo dijo "conscientemente justo, superior y feliz."

El señor Bludgin nunca había temido ni pensado en úlceras, pero sí había alimentado un prolífero pensamiento originario de irritación. Era un hombre impaciente, impulsivo y explosivo en sus reacciones.

El tratamiento físico de una úlcera física hubiera sido sólo un intento de destruir al niño. Por eso es por lo que esos padecimientos suelen resistir tercamente aun al más experto tratamiento, o surgen de nuevo cuando se da el tratamiento por concluido. La causa básica de la úlcera está oculta en lo profundo de la vida del pensamiento. Hay que desarraigarlo o disolverlo. Afortunadamente hay técnicas para hacer esto.

### **Cómo trabajar un pensamiento originario.**

Lo primero que un individuo debe aprender es que el hombre piensa no sólo con su cerebro sino con todas las células de su cuerpo. Cada una de ellas es un centro de inteligencia. Pero la inteligencia que piensa dentro de la célula es del mismo tipo, calidad y coloración que la que reside en el cerebro. Por lo tanto, lo que surja del cerebro tiene que ser la pauta del pensamiento de la célula, pues ésta no tiene poder para pensar independientemente. La célula es sólo un receptor.

La persona que trabaja bajo el estímulo de la irritación envía ondas de naturaleza inflamatoria que corren a lo largo de los conductos nerviosos a todas partes del cuerpo. Está expresando la imagen originaria de la irritación. Toda clase de pensamiento tiene que encontrar salida por alguna parte. Estas ondas mentales irritantes, al bañar a las células, imparten sus propias cualidades a esas células, que no pueden ofrecer resistencia. Este continuo, diario proceso sobre ellas, gradualmente irrita, después inflama y finalmente destruye la mucosa del estómago. El resultado es la úlcera.

Es cierto que el señor Bludgin nunca había esperado ni temido la úlcera. Estaba demasiado ocupado con sus pensamientos inflamatorios acerca de la estupidez, la lentitud, la indiferencia de sus empleados. No sabía lo que estaba haciéndose a sí mismo, pero todos los nervios y fibras de su cuerpo lo sabían. Estaba practicando su creencia en el pensamiento originario de irritación.

Al señor Bludgin había que demostrarle que nada en el universo tenía el poder de irritarle sin su consentimiento. Personas, lugares y cosas no nos irritan nunca; lo que es irritante es nuestra reacción ante ellas.

Una persona se enfrenta a cierta experiencia, esto se convierte en un estímulo. Un estímulo no tiene poder de irritación por sí mismo, pero la persona puede darle el poder de irritarla. O, si prefiere, su reacción puede ser una imperturbable serenidad... caso en el cual no hay camino por el que pueda circular la irritación. El príncipe de este mundo no encontró nada en aquella persona.

Cada uno posee el poder de reaccionar o no, como veremos más adelante. Unos reaccionan constructivamente, otros al contrario. En último análisis, el hombre es amo de su destino.



## El problema del dominio

Un ejemplo podría aclarar este punto. Tres personas viven en departamentos vecinos. La de en medio prende su radio a gran volumen todo el día. Sus vecinas se encuentran en el vestíbulo. A le dice a C: "Este radio me vuelve loca. Creo que cualquier día voy a entrar y lo voy a arrojar por la ventana. Me está enfermando los nervios." C sonríe y dice: "A mí no me molesta para nada. En verdad, algunas veces disfruto oyendo los programas desde el otro lado de la pared." Es el mismo radio, pero dos reacciones opuestas. Si el radio por sí mismo fuese irritante, ambas vecinas se sentirían igualmente molestas. El radio de por sí no tiene poder para irritar.

A podría mudarse a otro sitio, pero esto no resolvería su problema; porque sólo se ha ocupado del "hijo", dejando que el pensamiento originario produzca más prole. En su nuevo domicilio habría algo que le irritaría. Podría ser el repartidor de correspondencia, el mozo de la tienda de abarrotes o los sombreros raros de la vecina, o la forma en que la saluda el portero.

Esta mujer podría hacer algo de gimnasia mental para hacerse inmune al efecto que le causa el radio. Pero hasta que aprenda a disolver el pensamiento originario de irritación seguirá viviendo su vida bajo el control de aquel. Encontrará nueva serenidad cuando aprenda a trasladarse a un nivel de pensamiento que está muy por encima de toda creencia en que alguna cosa fuera de ella tenga poder para irritarla.

Esto a su vez eliminará la comezón de situaciones que anteriormente la molestaban u ofendían, disminuirá la frecuencia de su aparición, y más tarde le harán ver lo fastidiosa que ha de haber sido para los demás.

Los psicólogos nos dicen que hay dos reacciones posibles ante experiencias desagradables: la lucha o la huida. Cuando el hombre primitivo se encontraba repentinamente ante un rugiente mal, su cuerpo se ponía inmediatamente en plan de defensa. Las glándulas adrenales descargaban su hormona en la sangre, aumentando su potencia física, de manera que pudiera luchar o correr según le aconsejaba su criterio. En la vida civilizada ha cambiado la forma de peligro, pero la reacción instintiva es la misma: o corremos o peleamos. Ninguno de estos métodos es enteramente satisfactorio.

Pero hay una tercera reacción posible: la superación.

Podemos superar o ponernos por encima de la situación. De tal manera puede uno apartarse del temor o del odio hacia una situación irritante o temible, y es factible el privarla de su poder para herirnos.

La conversación con el señor Bludgin fue una entrevista de dos horas, demasiado larga para detallarla aquí. El resultado escueto fue que le demostré el error de tratar de vencer sus irritaciones cuando surgían. Le demostré que éstas eran solamente los hijos;

y que tenía que enfrentarse al progenitor. Para hacer esto tenía que ir más atrás y establecer el fundamento para los pensamientos magistrales, que están constructivamente opuestos, a los destructivos pensamientos originarios y los dominarán.

El señor Bludgin me dijo:

-He tratado de controlar mis arranques, pero me desenfreno sin darme cuenta. Trato de expulsar de mi mente a la persona o cosa irritante; trato de no pensar en ella, pero es inútil. ¿Qué voy a hacer?

Habría sido infructuoso decir: "No piense usted en ello". Había tratado de hacer esto durante años, pero su creencia en el poder de algo fuera de sí mismo que le irritaba era dominante en su pensamiento y constantemente se afirmaba. Le demostré que es mucho más importante aquello a lo que nos dirigimos que aquello de lo que tratamos de liberarnos.

Le hice ver que el hombre tiene una naturaleza divina soterrada muy adentro de su naturaleza humana. La vergüenza que sentía por sus arranques lo indicaba así. Su anhelo de reposo nacía de algún hondo manantial de tranquilidad no explorado, que formaba parte de su personalidad espiritual. El mero hecho de que prefería una experiencia de serenidad era prueba de que podría lograrlo, ya que la mente puede imaginar lo que puede conseguir. Pero habría que sacarlo a la superficie por la misma ley que había servido para exhibir su impaciencia.

Hube de hacerle ver que su impaciencia era sólo un mal hábito mental. No era impaciente de nacimiento. Todos los niños nacen con un natural dulce y amable; pero a causa de una deficiente educación en el hogar y en la escuela, se le había permitido hacer su capricho; sus berrinches no habían sido reprimidos o conducidos por canales constructivos. Había visto que conseguía lo que quería haciendo rabietas. Esto se sumergió gradualmente en lo más hondo de su mente y con el tiempo surgió como un trazo definido de su personalidad. No era su propio yo, sino una excrescencia que agostaba su naturaleza divina. Como no era una verdadera parte de él, no era permanente por necesidad.

-Sí, sí dijo, entiendo el asunto, pero la principal incógnita que me preocupa es cómo puedo liberarme de ello. He necesitado cincuenta años para formararlo, pero no dispongo de otros cincuenta años para eliminarlo.

Le indiqué que no necesitaba cincuenta años. Podía hacerse rápidamente; en verdad, podrían verse los resultados casi inmediatamente.

## **El poder que está más allá de la irritación.**

El señor Bludgin estaba impaciente por empezar. Le dije:

-Muy bien, ¿Cuál es la escena más tranquila que usted recuerde haber visto?

-Eso es fácil. La veo todas las tardes. Es el panorama desde mi casa. Vivimos en un alto promontorio desde el que se ve el Pacífico. Todos los días, cuando regreso de la oficina, me siento en el pórtico con una bebida fría en la mano. Me gusta ver el océano y la luz del sol.

“El sol es muy interesante cuando se pone. A veces parece estrecharse en el centro, como cuando se divide una célula. Después toma gradualmente la forma de una gran urna dorada que cambia a su vez y poco a poco antes de desaparecer se convierte en una luna en creciente al revés. Es tal el sosiego que me hace avergonzarme de mí mismo. Y precisamente ahora, mientras se lo cuento, en realidad puedo sentir que la tensión se escapa de mí.

-Bien. ¡Vamos a empezar con eso! ¿Puede usted imaginar que ese sol se sienta irritado? ¿Hay algo en alguna parte que pueda alterar su tranquilidad? ¿Puede usted imaginárselo lanzándose a toda prisa al océano? No, se toma su tiempo sin prisas día tras día aunque hayan guerras, depresiones o bonanzas. Cuando la bolsa de valores baja y cuando sube frenéticamente ese sol sigue siendo la imagen sin prisas de la belleza pacífica y callada.

“El sol no puede pensar ni decidir si va a pasear. Está controlado en su movimiento por la mano de Dios, ¿no es así?

Podemos deducir algo de la naturaleza de Dios por su obra.

Entonces podemos imaginar que la mente de Dios está para siempre en paz consigo.

“Y usted, hecho a imagen y semejanza de Dios, toma parte de ese mismo género de paz. Oculta profundamente en su naturaleza, existe la misma capacidad, pero usted la ha reemplazado por una falsa creencia acerca de sí mismo. Ha creído que las cosas fuera de usted mismo lo empujan y lo oprimen. Nada le oprime excepto sus malos hábitos mentales.

## **Lo eterno que hay en usted.**

-Voy a sugerirle una cosa: esta tarde, mientras contempla usted esa puesta de sol, callada, muy tranquilamente, dígame a sí mismo: soy parte de ese sol silencioso, parte de esa mano infinita amorosa que lo guía en su camino. En lo más profundo de mí, lo que es igual a Dios responde a lo que es manejado por Dios. La calmada tranquilidad de lo Eterno es parte de mi verdadera naturaleza.

El señor Bludgin objetó:

- Pero yo he contemplado esa puesta de sol durante años y no me ha hecho menos irritable.

- Eso es porque nunca se ha asociado usted precisamente con ello. Lo ha visto como un fenómeno de la naturaleza, una cosa

bella por sí misma, algo aparte de usted. Lo ha admirado, ha experimentado una sugestión temporal de paz, pero nunca se ha permitido sentirse atraído por su intermedio a una relación personal con su creador.

“Cuando David, el pastor, estaba echado boca arriba extasiado por la belleza de los cielos estrellados, dijo algo más que ¡qué belleza! Lo atrajo a la comunión con lo que había más allá de esa belleza, y en un momento místico exclamó: “Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento muestra su obra”. Para otros mostraba su belleza; para el místico mostraba a Dios.

“Todos nosotros somos místicos en el fondo del corazón. Cuando uno percibe un significado más hondo que lo que muestran las apariencias, lo está contemplando místicamente. Pero nos asusta la palabra místico. Connota ya sea un charlatán mirando a una esfera de cristal o una misteriosa criatura con sandalias, barba y hábito blanco, viviendo en una caverna en la falda de una montaña. Éste es el cuadro falso.”

“Un místico es el que penetra el mundo material externo de sensaciones y halla su camino hacia el mundo interior de la realidad. En ese mundo interior rigen leyes más altas. Aquí está el manantial de la vida. Aquí está nuestro mundo de causalidad.”

“De este oculto centro espiritual surge la vida. Si el hombre quiere llegar a conquistar sus caprichos, debe hacerlo hundiendo sus raíces profundamente en lo invisible. Esto es lo que quiere decir llegar a conocer a Dios. Contemplamos los portentos de ese maravilloso universo, la sonrisa de un niño, el despliegue de las hojas de una flor, la belleza de un pájaro en vuelo, el despertar de la vida vegetal en la primavera. Estos fenómenos a mucha gente le producen cierto placer estético. Pero nuestro sentido místico nos dice más que esto: que son el juego de Dios con las cosas. Encontramos a Dios por su obra lo mismo que por los libros sagrados.

“Nuestras mentes tienen una valiosa facultad que podría explicarse así: lo que conscientemente elegimos en nuestra mente razonadora tiene la tendencia a retirarse a nuestros más hondos niveles mentales, donde gradualmente se moldea para formar nuestro carácter. Las espaciosas profundidades de lo que los psicólogos llaman la mente subjetiva del hombre son el área de fabricación donde el Artesano Infinito convierte sin cesar los pensamientos en objetos; por eso, si empieza usted a hacer una selección consciente de lo que desea ser, más tarde o más temprano aparecerá en la vida. Esto es una ley de la mente; no le fallará, confíe en ella.”

“En el pasado ha pensado usted en Él en un sentido teológico, santo, reverente, distante, separado de usted. Puede Él ser todo esto; pero tome usted definitivamente este punto de vista personal; tráigalo a su lado, a su intimidad, dentro de sí.

Como ha dicho el poeta: “Él está más cerca que el aliento y más próximo que las manos o pies”

“Llegar a conocer a Dios no es un ejercicio misterioso. Usted es un práctico hombre de negocios. Sabe que a sus trabajadores hay que enseñarles la técnica de su oficio, y entonces la ponen en práctica. Lo que ellos llaman “ganar experiencia” significa llegar al punto en que la técnica que primero seleccionaron conscientemente y trataron de aprender en sus mentes conscientes, se convierte en la profundidad de su mente en una costumbre.

“No sólo han desarrollado la técnica; puede ahora decirse que tienen la íntima “conciencia” de la obra. El hombre puede desarrollar en la misma forma una “conciencia de Dios”. Dice la Biblia que el hombre puede prosperar en el conocimiento de Dios.

-Pero he permitido la fe en las religiones. No voy más a la iglesia, y ahora me habla usted de Dios. No tardará usted en hacerme ir a la iglesia; y entonces tendré que dejar de beber y de maldecir.

-Usted probablemente perdió la fe en la iglesia, porque primero perdió la fe en sí mismo. Pero no estoy interesado en si va o no a la iglesia. Estoy interesado en verle a usted bien. Lo que usted dé por perdido depende enteramente de usted mismo. Abandonar algo por obligación no es nunca virtud. Todos tenemos una luz interior que nos dice lo que es apropiado. Se ha llamado la ley de Dios escrita en el corazón.

“A medida que uno avanza en su sensación de la belleza interna de las cosas, llega a un punto donde sabe si algún acto está de acuerdo con su sentido de la belleza o no lo está. Si no lo está, se deshará de él sin que nadie se lo diga, y no sentirá ningún apego a él. Su yo interno viene a saber que la verdad, la bondad y la belleza son los más altos valores, que son eternos en la raza humana. Si cualquier acto no viola a éstos en su mente, no tiene necesidad de desecharlo. Lo importante es que uno empiece a construir un nuevo concepto de sí mismo como parte integrante de todo lo que existe.”

“Entra en una amistosa asociación con Dios por medio de lo que puede ver de los actos de Dios en el universo. Este es el comienzo de su curación, pues a medida que siente su unidad con Dios empieza a experimentar las cualidades que atribuye a Dios. Es seguro que entre éstas están la paz, la tranquilidad y la curación de la irritabilidad.

## **No crea en ello... Ensáyelo**

Una verdad puede ser verdad aunque uno no crea en ella. El hombre participa de la naturaleza divina, con o sin su asentimiento. Su creencia o incredulidad no cambia el hecho. Pero puede demostrárselo a sí mismo poniéndolo a prueba.

Supóngase que toma usted siete días para poner esto a prueba. Siga el método que se le ha sugerido y hágame conocer el resultado. El señor Bludgin movió la cabeza.

-Estoy conforme en probar, pero dudo que me haga mucho bien porque realmente no creo en ello. Todavía no estoy convencido de ninguna manera.

-Hágalo usted de todos modos durante siete días agregando las palabras: "Esta es la verdad acerca de mí, la crea o no la crea". Puede ser que no tenga usted una fe gigantesca. Pero el mero hecho de que lo ponga en práctica indicará por lo menos una fe tan grande como un grano de mostaza. Y se nos ha dicho que aun esta fe puede mover una montaña.

Nuestro amigo regresó a la semana, con una cara como el sol naciente.

-¿Dónde ha estado usted toda mi vida? ¿Por qué no me he tropezado con esto antes? No sé si todavía tengo úlcera, pero desde luego me divierto y me siento bien interiormente.

"Tenemos un nuevo gatito en casa. La otra tarde me senté y estuve viendo cómo jugaba con la pelota. Su rapidez, su gracia y el que pareciera estar divertido me intrigaron. Entonces pensé: la mente de Dios se mueve en todas estas actividades del gatito; en alguna parte de mí esa misma mente trabaja con facilidad, con gracia y placer."

"Siempre he experimentado gran placer en mis rosas como cosas bellas; pero esta semana me he dedicado a verlas místicamente. He notado sus delicados matices de color, su estructura arquitectónica, su rica fragancia, y dije: el pensamiento de Dios está en cada una, planeando, construyendo su forma, destilando esas fragantes esencias del suelo, del agua y del sol. También en mí esta mente está tratando de producir estas formas de belleza y amenidad.

"He contemplado las sombras purpúreas que pasaban por las montañas que se ven desde mi casa, y la quietud del océano en la mañana. He tratado de captar la reacción de David ante las estrellas en la noche. He percibido el espíritu del canto de las aves en los árboles frutales, el zumbido de las abejas. En verdad, estoy redescubriendo el mundo en el que vivo. Es un almacén de bellezas.

Unas semanas más tarde, su esposa me telefoneó y me dijo:

- ¿Qué ha hecho usted con el señor Bludgin? Ahora tengo al mismo hombre de quien me enamoré hace veinticinco años y las empleadas de la oficina me dicen que ahora es tan amable que han pensado que pudiera estar enfermo.

Esto sucedió hace siete años. Su úlcera ha desaparecido hace tiempo porque la causa se ha alejado. La intervención quirúrgica que le amenazaba no ha sido necesaria.

Pero, lo que es mejor, ese hombre vive ahora como debía vivir, liberado de una errónea idea de que personas, lugares o cosas tienen algún poder para causarle irritación sin su consentimiento.

**Todos los males de la vida vienen de los  
pensamientos originarios**

Ellos son las creencias básicas que dominan su vida, *ya sea que los conozca o no.*

No tiene objeto combatir las enfermedades o las molestias en sí mismas, pues cuando las de ahora se vayan los **pensamientos originarios** producirán más.

**Debes cultivar**

**Pensamientos magistrales**

Son las creencias positivas constructivas que desarraigarán los pensamientos originarios, causantes de los males y permitirán que opere la ley creativa.

## CAPÍTULO TRES

### El universo lo necesita

LOS PERIÓDICOS Y REVISTAS de estos días cuentan los notables resultados que se obtienen mediante la medicina sicosomática. El término proviene de dos palabras griegas: sique, que quiere decir mente o alma, y soma, que quiere decir el cuerpo. Sicosomático se refiere a la íntima relación existente entre la manera en que una persona piensa y la manera en que su cuerpo se comporta.

Durante siglos este aspecto de las cosas del hombre fue ignorado por casi todos los médicos o tratado burlescamente como una idea sectaria. Pero durante la última generación se ha verificado un notable cambio en el mundo científico.

Desde los tiempos de Hipócrates, los doctores se han encontrado perplejos por la curación completa ocasional de una persona sin la intervención de ningún tratamiento material. Los médicos más reflexivos en cada siglo han hecho investigaciones esporádicas del asunto. Pero en los últimos decenios se han puesto en mangas de camisa y se han dedicado a trabajar. En oficinas privadas, clínicas y hospitales han explorado con esmero las mentes de sus pacientes, acumulando una creciente colección de conocimientos sobre el asunto. Mediante constantes pruebas de laboratorio han dado mayor exactitud a este conocimiento.

Acaso el más conocido exponente de las opiniones sicosomáticas es el doctor Flanders Dunbar, ex vicepresidente de la American Psychopathological Association (Asociación Sicopatológica Americana) y director-jefe del Journal of Psychosomatic Medicine (Revista de Medicina Sicosomática). Mediante la cuidadosa investigación realizada por el doctor Dunbar y sus colegas en el Hospital Presbiteriano de Nueva York, Hospital General de Massachusetts de Boston, y otras reputadas instituciones, esta relación recíproca entre el pensamiento y los desórdenes físicos se ha colocado sobre la base del conocimiento científico. Su trabajo ha sido incrementado por un grupo de otras eminentes autoridades médicas que han trabajado por separado; sus nombres se pueden hallar en los escritorios sobre medicina sicosomática.

Estos estudios no dejan duda de que el cuerpo y la mente están inextricablemente entremezclados. Es imposible establecer un punto en donde el cuerpo termina y la mente comienza, o viceversa. La acción de uno parece convertirse automáticamente en la acción de la otra.

En tiempos pasados siempre había cierto número de desórdenes contiguos a los que se consideraban principalmente como mentales, si no puramente imaginarios. Desde hacía tiempo se había sospechado que la neurastenia en sus diversas formas, algunos tipos



de indigestión, ciertas palpitaciones del corazón y algunas hipertensiones, eran de origen emocional.

Hoy en día la lista se ha extendido considerablemente hasta incluir males aparentemente orgánicos como el asma bronquial, la artritis, la fiebre del heno, desórdenes del corazón, úlcera gástrica, colitis mucosa, diabetes mellitus, tuberculosos, caries dental, cáncer, parálisis y eczema.

El registro aumenta cada mes. No es imposible que algún día se pruebe que todas las enfermedades del hombre provienen de sus propios estados emocionales, preocupantes, confusos, desintegrados y hondamente soterrados. Lo que antes se llamaba la enfermedad ahora se ve que es sólo el síntoma externo y visible, siendo la enfermedad la deformada vida mental del paciente.

Está tomando incremento la convicción de que el alivio, si va a ser permanente y completo, debe estar en la curación de las desordenadas normas mentales. Cuando se hace así, diariamente se lanza a los pacientes a un mundo nuevo, el de una mente superior que produce un cuerpo superior. A un cirujano mundialmente famoso se le preguntó cómo sería el cirujano del siglo XXI; no fue ligereza lo que le impelió a contestar: "No habrá cirujanos".

### **Estados mentales que causan accidentes.**

Algunos encontrarán difícil dar crédito al hecho de que hay accidentes que se derivan de estados de la personalidad. Pero el doctor Dunbar demuestra que hay un definido tipo de "expuestos a accidentes". En verdad, la medicina sicosomática ha progresado tanto que puede casi predecir la clase de trastornos que pueda sufrir probablemente una persona haciendo un estudio de su personalidad. Éste es el camino a nuestra teoría de pensamientos originarios.

Los números no mienten. He aquí la historia. Una gran empresa de servicios públicos estaba preocupada por la abundancia de accidentes entre sus choferes. A pesar de duros castigos, la alta proporción de accidentes continuaba. Los hombres con fuerte proporción de accidentes fueron trasladados a tareas bajo techo, y la proporción bajó. Pero los choferes que habían sido dedicados a faenas bajo techo todavía tenían "accidentitis". Sufrían accidentes con las máquinas, en sus hogares, en juegos deportivos, es decir, dondequiera que fuesen.

Se estudió a este tipo de individuos. Tienen muy buen cuidado de su salud, se enferman mucho menos que el promedio de la gente. Su actividad sexual es más bien variada, pero tienen menos enfermedades venéreas. Toman decisiones con la rapidez de una bala. Los placeres inmediatos tienen para ellos más atractivo que los beneficios lejanos.

A primera vista, estos rasgos parecen indicar a una persona que respondería rápida y favorablemente a los problemas de conducir con seguridad. Pero hay otros rasgos relacionados que se hallan más hondamente escondidos. Las actitudes ocultas son las más poderosas y por eso ocasionan los males.

El hombre propenso a accidentes tiene un extremado resentimiento contra la autoridad. Tiene sentimientos de rebelión contra las presiones de la iglesia, de la ley, de los parientes, padres y socios. Estos sentimientos suelen ser inconscientes hasta que se fija en ellos la atención.

## **Cómo trabaja el pensamiento originario de separación.**

El pensamiento originario básico que se halla presente en la costumbre de tener accidentes es el de separación.

No resentimos las necesarias presiones del grupo al que pertenecemos porque nos sentimos uno de ellos. El individuo antisocial no se siente unido a su familia o a sus compañeros. Resiente la presión de ellos. Se mantiene como un ser aparte. Ahoga las calurosas expresiones de la persona normal y da muy poco de sí mismo a los que se hayan a su alrededor.

El doctor Dunbar hace notar que los subyacentes esquemas de pensamiento de la persona propensa a los accidentes y los de un criminal son similares. Uno inconscientemente se desquita con la sociedad; el otro se castiga a sí mismo con los accidentes.

Las consecuencias son también similares. Uno sufre la separación de la sociedad en la prisión; el otro en el hospital, con fracturas, dislocaciones o ligamentos rotos... todo lo cual son separaciones.

El pensamiento originario de separación se manifiesta en otros campos. Produce desaires, deserciones, pérdida de trabajos, rompimiento de amistades, y multitud de otras situaciones en que en realidad se separa uno de aquello a lo que quiere permanecer unido.

La persona así afectada rara vez reconoce la causa real de la tragedia. Echa la culpa a la perfidia de los amigos, la ingratitud de un patrono, las murmuraciones o los chismes de un tercero. La persona separada de mala gana se convierte en enemigo de las mujeres o enemiga de los hombres. Todo lo que puede ver es la causa inmediata de su perturbación: "Nunca confiaré en otra persona mientras viva". "Nunca más pondré todo mi esfuerzo en un trabajo, cuando el patrono se cansa de usted, le tirará a la calle como una naranja exprimida". Se hace agrio, cínico, amargo. Lo más lastimoso es que bajará a la tumba murmurando de la bajeza de su prójimo, a menos que se le haga ver que todo ello comenzó dentro de sí mismo.

Tarde o temprano todos seremos tratados como merecemos. Esto podrá parecer duro o insensible, pero es verdad como el evangelio. Esta ley de causa y efecto sabe más que producir constantemente

efectos derivados de sus correspondientes causas. Una vez que establecemos esto como un principio gobernador de la vida, nunca más seremos culpables de decir: ¿por qué me ha sucedido esto a mí? o ¿por qué la gente me hace esto o lo otro? El énfasis cambia del porqué al qué: ¿Qué hay en mí que así los perturba?

Este es el camino de la liberación, del escape, de la curación. La razón de por qué mucha gente continúa llevando una vida sin ilusiones, sufriendo crónicamente de enfermedades, fracasando cuando todo en el universo desea cooperar a su buen éxito, es porque están buscando en el lugar equivocado la causa de su desafortunada situación.

### **El universo piensa en unidad.**

Uno de los pensamientos magistrales básicos del universo es el de la unidad. La palabra universo proviene de dos palabras latinas que significan "convertir en uno". Describe un sistema coherente, cooperativo, que de la diversidad logra la unidad.

Básicamente, todos los hombres son un gran hombre. Cada uno de nosotros es sólo una célula en el gran cuerpo de la humanidad. Encontramos un paralelo en la notable acción recíproca cooperativa de los trillones de células que hay en nuestro organismo, lo que les permite hacer a cada una su tarea, aunque siempre parece abastecer sustancias benéficas y oportunidades para que las otras se desarrollen.

Hay una unidad de acción por medio de la cual el sol atrae la humedad de la tierra y la devuelve en forma de lluvia; en el ciclo del nitrógeno en el cual las bacterias desintegran materias muertas y devuelven el nitrógeno para nuestro uso. Sin esos ciclos, la Tierra se convertiría en un planeta muerto desprovisto de vida vegetal y animal. Si vemos lo más lejos posible en todas las direcciones, el universo proclama con diez millones de voces su unidad.

Muchas personas practican diariamente la creencia de separación, sin darse cuenta de ello. La buena voluntad es unidad; la mala voluntad es separación. El amor es unidad; el odio es separación. Una sonrisa es unidad; un mal gesto es separación. La alabanza es unidad; el regaño es separación. La risa es unidad; las lágrimas son separación. La esperanza es unidad; la desesperanza es separación. La felicitación generosa es unidad; la envidia silenciosa es separación. La confianza es unidad; los celos son separación.

### **El ansia del hombre por la reunión.**

No existe nadie que sea ateo. Algunos se llaman a sí mismos ateos por alguna razón enteramente externa a su ser espiritual. Este es ateo porque sus estudios científicos le han llevado a creer que el

universo es un vasto mecanismo que funciona ciegamente al azar. El otro se llama ateo porque en la infancia oró porque su hermanito no muriera, pero éste murió a pesar de la oración. Otro más dice que es ateo porque su filosofía política así lo pide.

Estos hombres son ateos del intelecto. Ninguno es ateo del corazón o del espíritu; esto es imposible. Desde el nacimiento todos tenemos imbuido en nosotros mismos un apetito eterno para la reunión con nuestro Creador. Algunos lo reconocen en sus primeros años; otros más tarde; algunos nunca, Pero, no obstante, allí está.

Muchos de los apetitos que se le atribuyen a la ambición insatisfecha son gritos del íntimo yo espiritual. Así como el cuerpo material grita pidiendo alimento material, el espíritu del hombre no puede estar nunca satisfecho sin el sustento espiritual de su Creador.

Rufus Jones dijo que el hombre tiene antenas invisibles espirituales que exploran siempre en lo invisible. Pero insiste en que el hombre no inicia esa búsqueda. Siempre se está efectuando una doble búsqueda de manera que el Espíritu pueda juntarse con el espíritu. El infinito anda en busca de una salida expresiva por intermedio del hombre; el hombre recibe estas impresiones como los terrícolas podrían registrar señales de algún planeta distante, sin saber lo que son. Cuando las reconozca, podrá celebrarse la unión.

Como se ha mencionado antes, esta unión puede verificarse por muy diferentes caminos. Quien ame la naturaleza, arrobado por la sublime belleza de una puesta de sol, podría sentirse completamente vacío e inanimado en una iglesia, pero revive junto a una corriente agitada sobre la que forman arcos los árboles, y con el rico y limpio olor de la tierra en su olfato. Esto lo puede entender; pero no puede entender la teología. Éste es pues, el punto desde donde debe empezar.

No debe esperarse que nadie viole sus propios procesos razonadores, para aceptar dogmas teológicos de los cuales huye su tipo de mentalidad. La unión con Dios es algo más grande que concurrir a la iglesia.

Otro ve poco que le haga entrar en comunión con la naturaleza. Su tipo de mente, filosófico o doctrinal, percibe fácilmente abstrusas formas teológicas. Se encuentra muy a gusto en la iglesia; Ésta le da la sensación de unión con Dios. Está donde le corresponde. Pero no debe agraviar al primero, cuyas percepciones espirituales no se despertarían en la iglesia.

Yo tenía un amigo, brillante ingeniero, cuya historia de realizaciones le había permitido acumular gran riqueza y altos honores. Durante algunos años, antes de su muerte, formaba parte de la junta directiva del muy científico California Institute of Technology. Paseando una tarde por su magnífica finca de Bel Air con este hombre alto y erecto que se acercaba a los ochenta, le pregunté acerca de la fe de un sabio.

Se detuvo, cortó una flor, un chicharo, y dijo:

-Un químico puede hacer esta fragancia sintéticamente. Aun puede explicar hasta cierto punto el proceso mediante el cual la naturaleza desarrolló la fragancia. Un trabajador en plástico puede hacer una flor tan bella como ésta. Pero la ciencia todavía no puede hacer un chicharo sabroso. Mi fe radica en el hecho de que esta flor tiene un hacedor sin rival.

“Este es un concepto intelectual; pero en las largas noches silenciosas, cuando yo trabajaba como ingeniero minero en el desierto africano, reflexionaba en estas cosas, y penetraba en mí una indescriptible sensación de paz. Entonces se convertía en algo del corazón y no del intelecto. Parecía como si el Creador inclinaba la cabeza aprobando mi contemplación y que ambos, Él y yo y el universo formábamos parte uno de otro”

“Ésta es mi fe. Yo soy miembro de la iglesia y hago mis donativos, pero si el sacerdote me dijese que debo rechazar esta fe y adoptar una consistente en palabras y doctrinas, nunca volvería a entrar en la iglesia.

Después de todo, el objeto de todas las doctrinas es llevar a los hombres más cerca de Dios; ése es el propósito expreso de la iglesia. El hombre conducido a la íntima unión con Dios al contemplar una flor, o los cielos, pareciera tener una unión tan válida como si la hubiera logrado por medio de la teología. A medida que la iglesia se dedique más a enseñar su mensaje teológico por medio de ejemplos y deducciones, tomados de la mano de Dios en este maravilloso universo, atraerá a muchos que ahora piensan que son ateos.

*No comprendidos, caminamos separados;  
nuestros senderos se ensanchan a medida que las estaciones  
transcurren con los años; nos maravillamos y nos extrañamos  
de por qué la vida es vida, y entonces nos quedamos dormidos  
no comprendidos.*

*¡Oh Dios!, que los hombres vean un poco más claro,  
¡o que juzguen con menos severidad donde no pueden ver!*

*¡Oh Dios!, que los hombres se aproximen  
entre sí: estarán más cerca de Ti,  
y comprendidos.*

THOMAS BRACKEN

## **Reunir es curar**

He tratado de problemas específicos. Pero todos los problemas son formas de separación de la perfección ideal. No es aquí importante si se piensa que esta perfección es un Absoluto impersonal o un Dios y Padre personal.

Puede engendrarse un vívido conocimiento de la perfección mediante la contemplación de la belleza, por un verdadero amor como el que curó a Elizabeth Barrett, o por una sensación de la acariciante presencia del Todopoderoso en el corazón. Los cuadros podrían variar, pero el resultado final sería la reunión con la perfección. Y reunir con perfección es curar.

Cada persona tiene que descubrir el método por medio del cual es conducido a esta unión con lo perfecto. Es interesante notar que quien llega a ello por medio de lo que podría llamarse una sucesión de pensamientos no religiosos suele avanzar por ellos a un muy aceptable concepto espiritual. Es conducido a Dios por una secuencia de pensamientos que se adaptan a su particular tipo de mentalidad, de educación y de antecedentes.

Son muchos los caminos que conducen a la Ciudad de Dios.

No tiene importancia qué camino sea; el punto de destino lo es todo.

El amor es una definida potencia curativa, de modo que el que quiera curarse puede empezar a un nivel práctico. Podría empezar por alabar a alguien sinceramente. Un individuo me dijo que se había recuperado completamente de repetidos ataques de zoster después de haber empezado a alabar a su mujer por las habilidades de ésta en la cocina, por su buen gusto en la ropa y por otros conocimientos que siempre que siempre había dado por buenos o había criticado.

En cierto sentido somos crueles con aquellos que nos aman, por dejar de apreciar las diferentes facetas de ese amor. La desconsideración ha matado el amor en los corazones de más mujeres que la infidelidad. El espíritu de alabanza y aprecio ha unido a mucha gente con lazos de acero.

La envidia es asesina porque es el ejercicio de la separación. Cuando la Biblia nos recomienda "regocijarse con los que se regocian, y llorar con los que lloran", está prescribiendo la unión en oposición a la separación. El que envidia, llora porque los otros se regocian. Es lo contrario del principio expuesto.

Entendida debidamente, la Biblia es el libro más práctico del mundo. Contiene todos los principios de medicina sicosomática, todos los principios de buen éxito en los negocios, todos los fundamentos de un feliz y verdadero matrimonio, todas las leyes por medio de las cuales cualquiera de nosotros puede conseguir la meta que desee en su existencia. Nos hemos inclinado mucho a proyectar sus promesas en una vida más allá; todas pueden cumplirse de este lado.

## **El camino recto para practicar la unidad**

Antes hemos dicho que una sonrisa es unión, un enojo es separación. Como parte del proceso de curación podría uno comenzar consciente y

deliberadamente a cultivar la costumbre de saludar a otros con una rápida y cálida sonrisa.

Hay maneras acertadas y desacertadas de hacer esto. La persona que ve un cartelito que dice "sonría", y sigue el consejo porque le parece una buena idea, está haciendo algo bueno, pero no lo mejor. El que muestra su sonrisa sabiendo que se está alineando deliberadamente con una nueva creencia en la unión, en el cultivo de un definido pensamiento magistral para contrarrestar su negativo pensamiento originario de separación, ha tomado el mejor camino. Vive de acuerdo con un principio y no con una regla.

Los principios inteligentemente reconocidos y practicados tienen mucho más poder que las reglas superficiales. Penetran mejor en las profundidades de la mente.

Una sonrisa lleva un cumplimento explícito a la persona a quien la dirigimos. Es una manera de decir "usted me agrada", mientras que las palabras que expresan la misma idea podrían tomarse como inciertas o por lo menos fuera de lugar. Desde la niñez hemos asociado la sonrisa con la unión, un mal gesto con la separación hasta que se ha convertido en una conclusión subjetiva automática. Inconscientemente somos atraídos hacia quien nos sonríe.

Uno puede practicar su creencia en la unión en un millar de pequeñas amabilidades. No importa que éstas no sean apreciadas. Estamos tratando de dar nueva forma a nuestras hondas estructuras de pensamiento para ponerlas a nivel de lo que creemos que es el pensamiento del pensador infinito. Si los demás corresponden a nuestra buena fe, eso es lo que hemos ganado; de lo contrario, no nos han despreciado. Nuestra preocupación fija es que debemos destruir nuestro pensamiento originario de separación. El método para hacer esto no es el de luchar contra la idea de separación, sino practicar la unión. No huir de lo negativo, sino inclinarnos a lo positivo.

Al llegar aquí debe decirse algo acerca de nuestro ataque general al autodomínio. Podemos cambiar mejor las condiciones dirigiéndonos a lo deseable más bien que huyendo de lo indeseable.

Por eso, es mucho mejor crear una conciencia de salud que luchar contra la enfermedad; es mejor cultivar la conciencia de la abundancia que luchar contra la pobreza; es mejor desarrollar la íntima conciencia de la armonía afectuosa que combatir la discordia.

Éste era el acercamiento fundamental de Jesús a todos los problemas del hombre. San Pablo sugería el mismo procedimiento cuando dijo: "Finalmente, hermanos, cualesquiera cosas que sean verdaderas, honradas, justas, puras, amables, de buena índole, pensad en estas cosas." Llenad la conciencia con lo que queremos poner de manifiesto en nuestras vidas más bien que con lo que queremos separar de nosotros."

En una ocasión recogí un vaso que había estado tirado en el jardín durante muchas semanas. Estaba cubierto de tierra seca. Podía limpiarse de dos maneras: la más difícil habría sido la de rapar y arañar con mucho trabajo la suciedad; pero yo apelé al procedimiento más sencillo. Lo puse bajo la llave del agua caliente, dejé correr ésta y me ocupé de otras cosas durante cinco minutos. Cuando regresé, el vaso estaba limpio. Continuamente y con facilidad el agua tibia había estado corriendo y sacando así la tierra. El influjo corriente de lo bello, como lo recomendaba San Pablo, limpia la fealdad del pensamiento destructivo.

La causa de la infelicidad está dentro de usted

Si trata de buscarla en otra parte, está *mirando en el lugar equivocado*.

Por ejemplo, el pensamiento originario de separación causa gran parte del infortunio en la vida. Vea cómo pueden encontrarse en su propia mente y en su corazón, en el pensamiento magistral de unidad, las respuestas a los trastornos que causa.

Separación	Unidad
mala voluntad	buena voluntad
odio	amor
enojo	sonrisa
regañar	alabar
lágrimas	risa
desesperanza	esperanza
envidia	felicitación
silenciosa	generosa



## CAPÍTULO CUATRO

### Por qué los ricos se hacen más ricos

En 1927 di una conferencia en el Club de Leones de Sacramento, California. Durante la comida estuve sentado junto al Alcalde Smith, de la prisión de Folsom. En el curso de la conversación le dije que había estado preparando una serie de artículos sobre las estructuras de pensamiento dominantes de ciertos grupos de gente, y que me gustaría saber algo del funcionamiento de la mentalidad criminal.

Atendiendo a su invitación, visité la prisión, donde estaban encarcelados los más desesperados criminales de California. Nos prepararon la comida y nos la sirvieron los presos. Me impresionaron especialmente las finas facciones y el digno porte de uno de los meseros. No podía creer que fuera un preso. Parecía ser un hombre a quien se hubiera recibido bien en cualquier parte. Pero el alcaide me aseguró que su delito era un asesinato especialmente repugnante, y que ya había pasado años en otras cárceles.

Durante varias horas se me permitió mezclarme libremente con algunos de los reclusos. Pasé bastante tiempo con el hombre que había llamado mi atención. Su filosofía de la vida parecía ser la que prevalecía entre los demás, pero en él iba acompañado por intensa amargura. Sentía que la sociedad le negaba una nueva oportunidad y que después volvía a perseguirlo.

Relató las circunstancias de su nacimiento. Su padre había abandonado a "la vieja" antes que él naciera. Había crecido en un barrio miserable de una ciudad grande, había comenzado por robar fruta en la tienda de la esquina, y había seguido el camino acostumbrado del delincuente juvenil: faltando a la escuela, reuniéndose con un grupo de rapaces, y llegando por fin al crimen. Estaba saturado de odio envidioso hacia cualquiera que prosperara, y soltó una tirada especialmente vitriólica con estas palabras:

-El rico se hace más rico y el pobre más pobre. ¿Qué oportunidad tiene un muchacho pobre? La única manera de conseguir lo que se quiere es portándose mal.

### **Los ingresos tienen su origen en la conciencia.**

El rico se hace más rico mientras el pobre más pobre". Estuve de acuerdo con el preso, y le dije que también el Gran Maestro estaba de acuerdo con él. Jesús dijo una vez: "Al que tiene se le dará, pero al que no tiene se le quitará hasta lo poco que tenga". Como muchos apotegmas del maestro, éste parece áspero, pero demuestra la verdad que Él trataba siempre de enseñar a los hombres.

Había tratado de enseñar que el pensamiento del hombre tenía poder; que era el alfa y la omega de su experiencia. En esta sentencia decía que aquellos que acumulan mayor cantidad de bienes de este mundo prueban tener una conciencia monetaria más vigorosa. En este caso no discutía si la riqueza era buena o mala, o si la persona la había adquirido por las buenas o por las malas. Simplemente expresaba la ley mental por la cual lleva uno algo a su experiencia.

La continua esperanza de conseguir dinero les había aportado ese dinero. Ahora lo tenían. Muy bien, esa misma conciencia atraería más dinero hacia ellos. Esta ley se aplica a la salud o a cualquier otra cosa buena que la gente ansía. Por otra parte, el que tiene poco, es evidente que tiene una conciencia poco firme a este respecto. Como la ley de la vida es la de incrementar y engrandecer cualquier estado mental, el camino de la vida irá para abajo en el segundo caso.

La primera persona se mueve constantemente en aguas más profundas de riquezas. La primera se mueve sin cesar hacia aguas poco profundas. La defectuosa conciencia de la segunda puede desfigurarse más al ver que la primera se hace más rica. Si se entrega a la envidia, al odio, a sensaciones de persecución, estas emociones hunden más su conciencia, con una resultante baja de ingresos. Un sino maligno parece disminuir aun lo poco que tiene... pero es su propio estado mental lo que le perjudica. Ha injertado en su ser el pensamiento originario de futilidad.

Hay quienes se han desprendido de las influencias del barrio miserable, y que nunca han permitido que se infiltraran en sus almas. En la emocionante biografía de Jacqueline Cochran *The Stars at Noon* (Las estrellas a mediodía), ella con todo valor se despoja de pretensiones y cuenta la historia de su infancia, pasada en las más sórdidas circunstancias. Medio muerta de hambre, medio educada, y pudiera uno decir medio civilizada, viviendo en las ciénagas de los estados del sur, tenía algo dentro de sí misma que se negaba a permitir que las ciénagas impusieran su influencia sobre ella. La ley de Dios escrita en su corazón la decidió a romper las rejas de las circunstancias y luchar contra su mala estrella. Saliendo de aquel hogar sin ambiciones, se hizo una buena operadora en un salón de belleza a los trece años, enfermera titulada antes de los veinte, y esposa de un millonario pocos años más tarde.

Su veloz historia pone de manifiesto su valor y habilidad. Recorrió un largo camino. Nadie la empujó; su familia se reía de ella cuando de niña se empeñaba en bañarse con regularidad. Hubiera sido para ella la cosa más fácil del mundo el conformarse, someterse a las presiones y convertirse en una mujer descuidada. Pero jamás admitió el menor sentimiento de compasión por sí misma. Nunca permitió que la envidia agostase su alma. Si otros podían tener las cosas buenas de la vida, sabía que también ella podía tenerlas.

Jacqueline Cochran probó que hay algo en el alma humana que puede contraponerse a las más fuertes presiones del medio ambiente. Existe dentro de nosotros un Poder que puede elevarnos hacia las alturas.

### **Es la disposición de las velas, no los vientos.**

Comparemos a Jacqueline Cochran con el preso que mencionamos al principio de este capítulo. Aquí había dos personas en iguales circunstancias, pero con resultados opuestos, lo que prueba que no es lo que nos hace la vida, sino la forma en que reaccionamos lo que importa. Uno permitió que las cosas que le rodeaban arruinasen su vida, a la otra le sirvieron de escalones para llevarla al final del arco iris.

Todos nosotros tenemos algún elemento en nuestro alrededor al que se pueden adherir pensamientos de futilidad. La pobreza no es el único factor amortiguador. La riqueza ha arruinado a tantos como la pobreza. Puede uno empezar en la vida con un cuerpo frágil, una mentalidad menos que brillante, o cualquiera de una docena de defectos de los cuales puede nuestra personalidad menor agarrarse, usándolos como excusas para no poder llegar a la madurez. “Es la disposición de las velas, y no los vientos, lo que determina hacia donde va

cada quien.” Es la disposición de las velas, y no los vientos, lo que determina hacia dónde va cada quien”. Es algo que funciona dentro y no los vientos que soplan desde fuera, lo que hace la diferencia entre el que gana en la vida y el que gime.

“Pero -preguntará alguien- ¿Cómo puedo saber si la futilidad me domina? Una manera de saberlo consiste en examinar las razones que damos para nuestra enfermedad, nuestro fracaso ya sea en la vida de los negocios o en la vida amorosa. El que dice: “Todo lo que toco sale mal, a pesar de lo que hago o lo que me esfuerzo” o “ la gente abusa de mí, nunca coopera conmigo” puede clasificarse a sí mismo sin que otros se lo indiquen. A veces la disculpa es “Ningún doctor puede encontrar lo que me pasa. He ido a ver a los mejores y creo que todos son o ignorantes o charlatanes.”

### **Algo marcha siempre bien.**

No es cierto que “todo va siempre mal” con ninguna persona. Su sentido de futilidad no le deja ver las muchas cosas que salen bien. Si uno revisara los acontecimientos del día, entre las experiencias infortunadas podría encontrar por lo menos algunas que fueron placenteras.

Los hombres buscan el oro, pero rara vez lo encuentran en grandes pepitas. Mueven la paila cuidadosamente en busca de pequeñas motas y escamas, que después pueden fundirse en pepitas más grandes. Lo bueno nos suele venir de esta forma: de cuando en cuando una

pepita, pero la mayor parte del tiempo en pequeñas escamas. Los ingredientes de la felicidad son un alegre saludo del vendedor de periódicos, la sonrisa de un niño, una palabra de cumplimento o de aprecio, una ligera mejora en algún procedimiento técnico, un pequeño pedido en el caso de que nos hubiera gustado hacer una gran venta, un breve signo de inteligencia de algún estudiante retrasado.

Decía una maestra de escuela: "Tengo el peor género de alumnos. Son una manada de brutos. No me prestan atención. Hasta se ríen despectivamente cuando me saludan fuera de clase. Soy un fracaso. Todo lo que hago sale mal. Estoy segura que los otros maestros hacen burla de mí a mis espaldas, y temo que me dejarán cesante al final de este curso".

Se le recomendó sentarse calladamente en el aula durante quince minutos después de que los muchachos hubieran salido, revisar cuidadosamente el trabajo del día y marcar cualquier cosa que pareciera desmentir lo que me había dicho, sin importar lo trivial que pudiera parecer en esos momentos. "Aun si hay un solo incidente, escríbalo." Después, en su casa se sentaba cómodamente y dejaba que su mente volviese a los acontecimientos del día.

Podría haber sólo tres pequeños detalles en su recuerdo, pero éstos podían hacer una pepita grande. Debería dar gracias por ellos y permitir que se convirtieran en un núcleo de felicidad, pues el día siguiente recordaría algunos más.

Nuestras mentes siempre ven más de cualquier cosa que estemos buscando. Pasamos por encima casi todos los anuncios de los periódicos, pero se detiene nuestra vista cuando vemos algo que hemos pensado comprar. Ese artículo podía haber sido anunciado diariamente por meses, pero para nosotros no estaba allí hasta que el deseo de adquirirlo lo trajo a nuestra atención.

La indignación de la maestra produjo un milagro. Un niño al que había creído más bien estúpido anduvo tímidamente por el aula para hacerle una pregunta acerca de los dos presidentes llamados Adams, y le dio las gracias amablemente por su ayuda. Al salir de clase, otro alumno cuyo comportamiento había dejado mucho que desear estaba inclinado sobre un pequeño macizo de flores. Al pasar la maestra, el alumno se enderezó y dijo: -¡Oh, maestra!, ¿ha visto usted algo más bello?

Fue la primera comunión de almas entre ellos cuando se inclinaron a examinar y hablar de las flores. En el autobús, el chofer la notó más animada y observó: -Debe usted haber tenido hoy un buen día. Parece usted feliz. A lo que replicó: -He tenido un día maravilloso.

No es necesario relatar los detalles, pero empezaron a fluir en su dirección cosas buenas. La disciplina empezó a mejorar. El nivel mental de los alumnos parecía elevarse. El portero del edificio donde vivía le enseñó un pequeño paisaje que había pintado su hija.

Ninguna de estas cosas era grande en sí misma, pero lo cierto es que se produjeron gracias a la nueva dirección que había dado a su conocimiento.

## **Nuestra fortuna comienza dentro de nosotros.**

En cierto sentido, ninguno de nosotros tiene oportunidad, excepto la que labra por sí mismo. La riqueza heredada o una mentalidad brillante no significarán nada para nosotros mientras no cultivemos la habilidad de hacer un uso efectivo de ellas. El cielo y el infierno tienen su origen dentro del corazón humano. Nosotros nos condenamos a una vida de frustración. La tragedia consiste en que con frecuencia no echamos de ver dónde radican los manantiales de la experiencia. Creemos que están fuera de nosotros, cuando están dentro.

Esta falsa visión de la vida puede que no le conduzca a uno a la criminalidad, pero sí puede arruinarle sus oportunidades para ser feliz. Puede mantenerle a uno atado al pensamiento originario de futilidad, en el que la voluntad de triunfar casi desaparece. Ponemos énfasis en la palabra casi porque “la esperanza brota eterna en el pecho de los humanos”. Puede ser sofocada, su luz puede parpadear y oscurecerse, pero en circunstancias apropiadas se le puede avivar hasta que adquiera brillantez.

Un vendedor de bienes raíces decía: “Trabajo duro. Hago lo mejor que puedo, pero no he logrado una venta en seis meses”. Trabajaba en un distrito activo; Otros vendedores de su misma oficina cerraban tratos. No era físicamente flojo. La prueba era que en alguna parte, en los pliegues de lo más profundo de su mente, él *no quería* cerrar ventas.

Al principio, se sintió lastimado y encolerizado cuando se le trajo ese punto a colación, pero se le llevó hasta donde tuvo voluntad de admitir esa posibilidad. Las preguntas que se le hicieron revelaron que su mujer divorciada había estado pidiéndole un aumento en su pensión, lo cual él no deseaba conceder. Para probar su alegato de que no podía aumentar la cantidad, había dejado escapar varias ventas seis meses antes. Había pensado que mostrando unos pobres ingresos podría presentar la prueba que hiciera a la mujer desistir de su demanda.

Lo profundo de la mente tiene una manera curiosa de cambiar una acción en costumbre si la acción va acompañada de una emoción fuerte. En este caso, él había odiado a su ex mujer, había dicho a algunos amigos que se moriría de hambre antes que darle más dinero. Siempre que pensaba en algún modo de ser más listo que ella, lo sentía con mucha fuerza.

Es imposible almacenar fealdad en un rincón de la mente sin que ésta coloree todo el proceso mental. Este individuo tenía el deber de ayudar a su ex mujer, que vivía en lamentables condiciones, subsistiendo con las cosas más imprescindibles.

Al determinar que había de mantener lo bueno que tuviera fuera del alcance de ella, estaba expresando, sin darse cuenta, la creencia de que lo bueno de uno puede retirarse sin el consentimiento de esa persona. Cualquier cosa que uno crea acerca de otro; lo cree inconscientemente acerca de sí mismo; por lo tanto; este pensamiento empezó a operar en todas las secciones de su mente y se reflejaba negativamente en sus ventas.

Lo único que nos puede suceder es aquello en que creemos. Ésta es la razón por la que la regla de oro es no solamente amable para otros, sino que es una regla practica de vida para nosotros mismos. Cuando interferimos en el bien de otro, abrimos con ello la puerta para que alguien interfiera en nuestro propio bien.

No es necesario que otros sepan de nuestras infracciones a la ley mental. La ley por sí misma sabe y actúa como un principio de acción refleja, cumpliéndose en nuestros asuntos. Los probables clientes con quienes nuestro vendedor se comunicó no sabían nada de sus dificultades domésticas, pero la ley siguió laborando impersonalmente y los clientes no se sintieron impresionados con sus razonamientos para vender. Su propia creencia estaba cumpliendo consigo misma.

Lo que una persona es, lo que es hasta el fondo de sí misma y con todo su ser. Puede separar su yo externo de su yo interno para impresionar a sus amigos, pero la ley de su propia mentalidad no sabe nada de esa separación. Todo lo que sabe es fabricar la totalidad de su pensamiento hasta darle forma.

Este hombre estaba perplejo y confuso. Sentía que había algo injusto. Si hubiese conocido y entendido la ley de su vida mental, habría podido poner el dedo en la dificultad inmediatamente. Nada ponía obstáculos a su prosperidad sino su propio pensamiento. Pensó que había “perdido su empuje” y no sabía dónde buscarlo. Su “empuje” nunca había sido suyo. Había sido la obra del proceso creativo en una mente enfocada a un punto: la venta de bienes. Ahora se había convertido en el “hombre de doble mentalidad, inestable en todas sus manifestaciones”, y la creencia negativa acerca de la vida había logrado el dominio.

Se le llevó hasta el punto donde vio que el odio destruirá siempre el contacto con el Amor Infinito, y que nadie que odie puede ser verdaderamente feliz. Hice a un lado el asunto de proveer a la manutención de su ex esposa y me concentré en la idea de que se alinease con aquellas cualidades de Dios que podían rastrearse. Especialmente insistí en el amor.

Rara vez he visto un hombre tan completamente transformado. Podía decirse con verdad que había nacido otra vez. Era una persona nueva, diferente. Se convirtió en uno de los hombres más afables, y su afabilidad era genuina.

Naturalmente, no tardó en hacer buenas ventas, y a medida que éstas se produjeron, aumentó la pensión a su ex esposa.

Este caso tuvo una interesante consecuencia. Al tiempo en que se despojó de la hostilidad contra su ex mujer, ella encontró a otro hombre que la enamoró en un torbellino de galanteos, y se casaron a los tres meses. El segundo marido era un próspero hombre de negocios que aseguró al vendedor de bienes raíces que estaba en situación de sostener generosamente a su nueva mujer. De esa manera se solucionaron dos problemas al mismo tiempo.

### **¿A quién podemos echar la culpa?**

“Los ricos se hacen más ricos, los pobres más pobres” Se han construido ideologías políticas sobre malas interpretaciones de esta realidad de la vida. Se han gastado vidas enteras en las superficiales aguas de la futilidad. Los ácidos de la frustración y la envidia han corroído la felicidad de millones de seres que han creído que los ricos eran afortunados y los pobres carecían de privilegios. Ha habido políticos que han llegado al poder basados en esta mentira, explotándola para su propio beneficio, prometiendo su apoyo a los espíritus ciegos que votaban por ellos. Con la promesa de que mamarían a los pechos del gobierno, se ha mantenido a los “desafortunados” en la infancia política y espiritual.

Ha llegado el momento de dejar la culpa en el único lugar que le corresponde: a los pies del individuo. Todos nosotros debemos aprender que la clave de todo hombre es su pensamiento, y que este se adapta a él de acuerdo con su propia creencia. Si sigue creyendo una mentira, continuará experimentando la falsa y poco satisfactoria vida que se deriva de esa mentira.

Ningún dictador, ningún político puede dar a un hombre nada más que lo que su conciencia atrae. Todo lo que puede darle es un sistema político. Dentro de ese sistema, cada uno de nosotros puede recoger solamente lo que es la reproducción de su propia conciencia. Los que carecen de conciencia siguen siendo esclavos bajo cualquier sistema. La crema quedará siempre arriba, donde ha estado siempre. Ésta no es ley de los hombres, es Ley de Dios, que actúa a través de las operaciones mentales del hombre.

“Los ricos se hacen más ricos, los pobres más pobres.” Nunca se han dicho palabras más verdaderas. Pero es una afirmación de una ley mental, no un mandato de Dios. Las riquezas son las de la conciencia.

Tener bastante, por lo que al dinero se refiere, depende de usted

Si la falta de dinero es el origen de sus infortunios, usted los atrae hacia sí, porque permite que el pensamiento originario de futilidad domine su pensamiento.

Su fortuna empieza con usted. Crea en que puede tratar asuntos de dinero, crea en que tendrá lo que necesita.

Tiene CONFIANZA

Tiene RECURSOS.

Lleve en su mente estos pensamientos magistrales, y los detalles de sus finanzas se aclararán. El proceso creativo está trabajando para usted AHORA



## CAPÍTULO CINCO

### Por qué preferir el temor

Se cuenta esta historia del hombre sabio sentado bajo un árbol en la India. Pasó por delante de él el espíritu de la peste.

- ¡A dónde vas? -le preguntó el sabio.

-Voy a Benarés, donde mataré a un centenar de personas -fue su respuesta.

Tres meses más tarde, el espíritu de la peste volvió a pasar frente al sabio en su viaje de retorno.

-Dijiste que matarías a un centenar en Benarés, pero algunos viajeros me han dicho que mataste a diez mil -dijo el sabio.

A lo cual el espíritu de la peste respondió: - Yo sólo maté a cien. A los demás los mató el temor.

A medida que uno aprende a habituarse al mundo espiritual y mental, todos sus temores van desapareciendo y con la disminución del temor viene una disminución de los efectos del mismo. Creo que todos tenemos punzadas cerca del corazón en algunas ocasiones, o algún síntoma desconcertante en la espalda, o algo parecido. En vez de correr al médico esperando escuchar lo peor, la persona inteligente inhibe esta creciente marea de pánico, tranquilamente declara que por la ley de los actos justos nada destructivo puede atacarle, se inclina en su mente a la idea de una perfección infinita que está dentro de él y que lo rodea, y se va calmadamente a sus negocios, descansando -espíritu, mente y cuerpo-en la beneficiosa ley creativa. Por lo común, sólo pasados unos días vuelve a recordar que sintió una leve punzada.

### **La mente temerosa tiente la Providencia.**

Tengo en la imaginación la vívida imagen de una mujer. Era una de las personas más temerosas que he conocido, aunque era una bella persona en lo íntimo. Estaba completamente concentrada en sí misma y era neurótica. Había comprado todos los productos para la salud que se anunciaban por radio, televisión o periódicos. Tenía cinturones vibradores, píldoras para adelgazar y tablas inclinadas para recostarse en ellas. Había acabado con la paciencia de varios doctores; había pasado de sistemas médicos a planes sin medicinas, y ahora estaba convencida de que la "curación por la fe" - como ella decía \_ era lo único que podría salvarla.

Sus primeras palabras fueron: -Doctor Bailes, soy una mujer muy enferma, y estos médicos son todos unos farsantes. Todo lo que quieren es mi dinero y no hacen nada por mí. Usted es mi última esperanza.

Si usted no puede curarme, llegaré al final de mi camino.

- Entonces está usted en muy mala situación - contesté - porque no tengo la facultad de curar a nadie.

-Usted demuestra modestia. Yo sé que usted cura por la fe, porque usted curó de diabetes a mi cuñado.

- ¿Puedo corregirle dos detalles? En primer lugar, quien cura por la fe es el que dice tener un don curativo. La gente tiene fe en su don especial y cualquier beneficio que reciban viene de su fe en él, sin ninguna comprensión inteligente del método involucrado. Yo no tengo dones curativos. No puedo curar a nadie. En segundo lugar, cuando su cuñado se curó, no fue por mí. Fue porque cambio hacia nuevas actitudes frente a la vida. También usted puede curarse, pero toda la operación tendrá que suceder dentro de su propia mente.

“La cura espiritual es enteramente diferente de la curación por la fe. No depende de la persona sino de la ley de curación. Esta ley no puede trabajar para usted mientras pase usted todo su tiempo tomándose el pulso y escuchando cómo se endurecen sus arterias. Tiene usted una compañera que conduce su auto porque usted dice que tiene el temor de que se desmayará o le dará un ataque al corazón en medio del tránsito. ¿Se ha desmayado alguna vez?

-No, pero tengo el temor de que algún día me desmaye. Uno de mis médicos me dijo...

-Señora Temple, ¿cree usted que podría aprender a decir: “¡Y qué!” ¿Podría usted ponerse en el caso de que le importase un comino el desmayarse o incluso morir al volante de su automóvil? ¿Podría usted decir a cada agitación o palpitación de su corazón, a cada detención del aliento, a cualquier sensación de malestar en cualquier parte de su cuerpo: “Eres un exagerado, eres nada tratando de ser algo. Eres un inexistente fantasma oculto bajo la cama; eres hijo de mi imaginación . Ven hazme lo peor, porque de ahora en adelante, me voy a reír en tu cara”? ¿Cree usted que podría tomar esa actitud?

-Pero doctor Bailes, eso sería tentar a la Providencia. Y yo tengo realmente un mal en el corazón.

-Usted está tentando a la Providencia ahora por su constante preocupación por su estado. No vamos a discutir la realidad u otra cosa de sus síntomas. Dice usted que se ha estado medicinando por trece años y poniéndose cada vez peor. No podría usted ponerse peor si dijera: “¡Y qué! Si me muero me morí, y no voy a estar muriendo a diario en espera de la muerte”. Recuerde que el temor de morir es el camino más seguro para morir.

## **El poder curativo de “¡y qué!”.**

Hablamos durante más de una hora. Por fin me dijo: \_ ¿Sabe usted? Hasta me gusta la idea de burlarme de la muerte en su propia cara.

Durante trece años me ha invadido ese temor. Creo que ya llegó el momento de devolver la pelota.

Este tipo de personas no suele aceptar esta nueva idea con tanta facilidad. Pero estaba hecha de buen material; todo lo que necesitaba era alguien que le señalara un diferente aspecto de la vida.

Subió a su auto, lo condujo hasta su casa, la recorrió tirando las medicinas a la basura, y declaró su independencia. Ese otoño entró a formar parte de un curso de nueve meses que estaba yo formando para hacer un estudio más profundo de estos principios. Se convirtió en una de las mejores practicantes de la ley de la curación que yo haya visto jamás. Por cierto, sin sus medicinas, redujo su peso en cuarenta libras durante este curso.

### **El temor se engendra, no es innato.**

Los sicólogos nos dicen que el temor no se hereda. Los niños entran al mundo con sólo dos temores, ninguno de los cuales causa mucho efecto en años posteriores. Tienen miedo a un sonido repentino y fuerte, y tienen miedo de que los dejen caer. Pero todos los demás temores que albergamos han tenido su origen durante nuestra vida. Creamos monstruos y éstos nos persiguen durante toda la vida. Tan pronto como aprendemos que el miedo no es más que una mala costumbre mental y que estamos enteramente capacitados para desarrollar nuevos hábitos de valentía, nos hallamos en el camino seguro de la liberación.

La conquista del miedo es la victoria sobre la enfermedad, pues ésta es el fruto de aquel. Destruye la causa, y el efecto muere inmediatamente. La mera simplicidad de esta afirmación es una barrera para ser aceptada. La gente busca tercamente alguna complicada teoría cuando la respuesta es de hecho muy simple.

### **La imagen conveniente viene a ser la realidad que nos conviene.**

En mi conversación con la señora Tremble, puse en claro el hecho de que nuestras mentes son como galerías de pinturas. Se descuelgan cuadros viejos y se cuelgan otros nuevos. La mente nunca mantiene los mismos cuadros permanentemente. Unos están allí más tiempo que otros. Algunos parecen estar presentes toda la vida, sin embargo, siempre hay un constante, aunque momentáneo, cambio de cuadros.

El cuerpo refleja en cierto momento los cuadros colgados en la pared de la mente. La ley creativa asume momentáneamente nuevas formas y de igual modo disuelve las viejas. Por esta razón damos poca atención a cualquier forma en especial. Lo que pudiera causar pánico a quien ignore esta ley, no ocasiona la menor agitación a la persona que sabe la verdad. Se atiende calladamente al conocimiento

de que cualquier forma en la que opera la destructividad tiene que desaparecer cuando se restablece la armonía fundamental.

No tiene miedo de ello porque sabe que está en desacuerdo con la constructividad infinita.

Cuando uno puede mirar cara a cara a una situación terrible y negar que tenga ninguna ley que la apoye, ya ha progresado. Cuando puede ir más allá y afirmar con confianza que conoce al poder que puede cambiarla, ha llegado a mayor altura. Cuando puede decir que su palabra puede ordenar a esta fuerza que actúe en esta particular ocasión, ha llegado al punto del cual hablaba Jesús: "Sabréis la verdad, y la verdad os hará libres".

"Pero ¿cuánto tiempo se necesita para alcanzar esta tercera etapa?" No es cuestión de tiempo, sino de conciencia. He recibido cartas donde me dicen que antes que los lectores hubieran terminado alguno de mis libros, habían logrado una curación completa y permanente. Algunos se adhieren con mayor terquedad a prejuicios gastados; pero cualquiera puede entender y empezar a aplicar este principio cuando haya terminado de leer este libro.

Criminales borrachos, disipados, han ido a misiones de rescate en los barrios de escándalo de varias ciudades. Al cabo de una hora de hacer este servicio, han revolucionado por completo su manera de pensar y han salido dispuestos a ser sobrios y respetables ciudadanos de la comunidad. De esta manera tan rápida puede cambiar toda la perspectiva de la vida. No se necesitan meses o años para captar una idea si la persona desea seriamente una nueva vida. Algunos luchan durante años contra el alcoholismo.

Las misiones de rescate cuentan en sus filas con centenares de hombres que han perdido el deseo y el apetito por el alcohol en el término de una hora. Así sucede cuando uno despierta a la tremenda fuerza del Poder Creativo Infinito.

### **Cuelga ahora mismo el cuadro conveniente.**

Podemos sugerir que el lector se detenga aquí, elija a alguna persona, acaso él mismo, que necesite ayuda. Que empiece calladamente a afirmar que la enfermedad de esta persona no es otra cosa sino un desfigurado esquema de pensamiento en forma. Es una cosa del pensamiento, desde el principio al fin. No tiene ley que lo apoye, excepto la ley de la creencia falsa. Ya ha tenido bastante, está hasta el copete, no quiere saber más de ello. Que se vea él mismo, o a esta persona, dar unos pasos y descolgar deliberadamente de la pared el cuadro de la enfermedad, reemplazándolo con otro de gloriosa y abundante salud y perfección.

Ahora viene la etapa en que atrae una fuerza mayor que la suya. Que se vea él mismo entregando el feo cuadro anterior a la Ley Creativa Infinita para que lo disuelva, y colgando el nuevo cuadro de salud para que pueda condensarse en verdadera experiencia y forma.

Entonces deberá alejarse de él, después de haberlo entregado en las manos de la Ley, dando gracias a ésta por lo que va a hacer. No debe mirar atrás por encima del hombro para ver si la ley está trabajando o no. Esto sería como arrancar la flor para ver si está creciendo. Deberá decir: “Está hecho. Está ahora en manos del único instrumento que puede convertir los pensamientos en auténtica forma”.

Este es sólo un procedimiento en que la ley de curación puede ponerse en actividad a favor nuestro. Requiere decisión y valor, pero es simple y efectivo.

Ese nuevo cuadro colgado en la pared de la mente permanecerá allí hasta que colguemos otro en su lugar. El cuadro podría ser reemplazado por uno negativo que dijera: “Quisiera saber si la ley está trabajando en el asunto”, o “no parece posible que una oración tan simple pueda resultar en una curación”. Cuando algunos de esos cuadros de duda tratan de que se les cuelgue en la pared, se les puede contrarrestar diciendo conscientemente: “Claro que la ley está operando, simplemente porque es la ley. Siempre funciona ya sea que yo lo note o ni siquiera lo perciba”.

### **Si se presenta el cuadro inconveniente, no lo cuelgue.**

No siempre podemos impedir que entren en la mente pensamientos negativos. Pero *podemos* evitar colgarlos en la pared de la mente; esto lo hacemos poniendo en palabras sus contrarios exactos.

En otra parte trato del tremendo poder de la palabra hablada. Forma un molde muy definido y exacto al cual fluye la Sustancia Universal. Si no podemos defender completamente a nuestro pensamiento contra estos invasores negativos, siempre podemos controlar nuestras palabras.

*Nunca exprese ninguna idea negativa.* Estas pululan en nuestro alrededor, buscando tenazmente que se le cuelgue en las paredes y no siempre es posible impedir su aparición. Pero en verdad podemos y debemos negarnos a expresarlas en palabras.

El mejor tratamiento que podemos darles es pronunciar sus contrarios tan clara y confiadamente como podamos. Esto es ejercer nuestra facultad de elección e iniciativa, que es la clave para la formación de nuevas y constructivas actitudes mentales.

La elección de amigos tiene mucho que ver con nuestro buen éxito en este terreno. Rehuya a la persona que se lamenta y se queja, que siente placer en insistir en las debilidades y errores de otros. Evite a aquellas que están enamoradas de sus enfermedades y cuya conversación gira principalmente alrededor de los sucesos mórbidos de la vida. Definitivamente, busque la compañía de la persona alegre; la que piensa bien de los demás, que no tiene lástima de sí misma; aquella cuya “conversación está en los cielos”.

Tenemos la tendencia de absorber la atmósfera mental de los seres con quien nos juntamos.

### **Una oración básica para esperar el bien.**

La siguiente sería una buena oración básica, o tratamiento por oración, para emplearla en la edificación de la expectativa del bien. Podría recordarse todas las mañanas antes de comenzar los deberes del día; si el tiempo apremia, podría usarse uno solo de cualquiera de los párrafos.

Este día me muevo en un brillante mundo nuevo, que es el reflejo de mis más íntimos pensamientos y creencias. La conciencia es la única realidad; las experiencias son sólo la sombra que lanza esta realidad sobre el telón de mi mente.

En este día, consciente y deliberadamente, me alinee con la Conciencia Suprema, que siempre se mueve para la acción justa; por lo tanto, mis asuntos de este día participan de ese principio, que todo lo abarca, de acción justa. Estoy rodeado de un círculo de protección; el Conocedor que está en mí me guía en todas las decisiones; la ley atrae hacia mí a aquellas personas, lugares y cosas que tienden a mi más completo beneficio, y yo a mi vez seré una bendición para todos con quienes me comuniqué en este día. Rechazo cualquier creencia o temor de alguna acción errónea.

Mi cuerpo es un templo en el que habita Dios; todos sus métodos y actividades son los de la acción justa. Doy la bienvenida a cada una de esas actividades y me arrojo a ellas abiertamente. Nada destructivo puede entrar o funcionar en mi cuerpo en este día, pues deliberadamente estoy eligiendo los moldes de pensamiento más constructivos.

No deseo daño ni pena para nadie en este día; todas las personas me quieren bien. Mi negocio está boyante y rodeado de acciones justas. El Conocedor que hay en mí me da ideas frescas, vitales; me encuentro con gente amable, hago buenas relaciones, logro buenas ventas porque a la gente le gusta tratar negocios conmigo.

Mi espíritu canta en este día, porque estoy lleno de la conciencia de la vida, una vida que es más que física. Estoy de acuerdo hoy con todas las personas felices, saludables y prósperas. Sus pensamientos siguen caminos invisibles hacia mí y los míos hacia ellas. Yo extraigo fuerza de ellos y ellos de mí. Deliberadamente desconecto mis caminos mentales de aquellos que son mórbidos o desagradables, pues yo vivo sólo para la verdad, la bondad y la belleza.

Nada negativo puede encontrar hoy en mí lugar donde posarse. Ninguna duda o temor puede prenderse a mí. No pueden sucederme accidentes o errores porque camino por un sendero de acción

justa, tanto si pienso en ello como si no lo pienso. Me entrego yo mismo y todos mis asuntos este día al perfecto funcionamiento de esa ley perfecta, que convierte estos pensamientos en objetos.

Estas palabras que digo no las expreso por mí mismo. Es la palabra del gran Dios dentro de mí expresándose Él mismo dentro de mi experiencia. Esta palabra es todopoderosa para cumplirse a sí misma en mi vida y mis asuntos en este día. Es la más poderosa Palabra del universo. La entrego a la ley creativa de la mente, plenamente confiado en que aun ahora se está cumpliendo.

Se notará que en esta oración no hay ni una palabra de petición o súplica. Se trata simplemente de la afirmación de una creencia. Es una declaración, un anuncio, un decreto de que ciertas cosas serán en este día la verdad por lo que se refiere a nosotros.

Muchas oraciones son sólo la expresión del pánico del individuo; esta oración es una expresión de fe. Su respuesta radica no en la actitud de “¿querrá o no querrá Él?” de la persona que ora supersticiosamente; radica en la afirmación real de que el servidor hace en nosotros lo que nosotros creemos.

Hay un efecto de familiarización en la repetición. A los siete días estas afirmaciones no parecerán trascendentes ni temerarias. El nivel interior de la conciencia se habrá elevado hasta el punto en que parecerá que éstas son afirmaciones perfectamente normales. Pero esto es sólo el comienzo. De aquí en adelante la curva de la conciencia se dirigirá hacia arriba.

Lo profundo de la mente ya se habrá acostumbrado ahora a ellas y estará actuando según su influjo, de manera que será más fácil mantener el nivel. Lo que es mejor, habremos proporcionado a la ley creativa que funciona en lo profundo de la mente un esquema de pensamiento enteramente nuevo, que seguirá obedientemente con la misma facilidad con que antes seguía los esquemas negativos. A medida que el tiempo pasa, ésta será la respuesta automática a la vida, y parecerá tan natural como lo eran nuestras actitudes anteriores. De aquí en adelante, la vida no podrá ser la misma de antes. Ahora está funcionando un elemento permanente.

### **La curación empieza inmediatamente.**

Al llegar a este punto, estaría bien insistir en el hecho de que la curación comienza en el momento en que se adopta la nueva actitud. Inmediatamente después de recibir las nuevas órdenes, la ley creativa se dedica a llevarlas a cabo, ya sea que observemos o no algún cambio. La enfermedad que aparece en Noviembre es probable que haya tenido su inicio en Junio. Desde Junio hasta Noviembre, la persona estaba enferma aunque pensaba erróneamente que estaba bien. De la misma manera, la curación que se manifiesta esta semana o

este mes ya ha empezado, aunque la persona, erróneamente, cree que todavía está enferma.

Este es un punto complicado en nuestra curación. Cualquiera que no sepa la obediencia instantánea de la ley, puede hacer abortar la curación diciendo: “Bueno, yo hice lo que debía, pero no veo ningún cambio” . Job, al contrario demostraba su creencia declarando tenazmente: “Aunque Él me mate, yo confío en Él”. También nosotros debemos afirmar continuamente nuestra confianza en que la ley creativa está funcionando bajo la superficie desde el momento en que la entregamos a la Mente Infinita “manteniendo lo que le hemos encomendado para ese día” (de manifestación). La curación que ya ha comenzado bajo la superficie saldrá a la luz si no vacilamos en nuestra creencia, “porque sin fe es imposible complacer a Dios; porque el que se dirige a Dios debe creer que Él... premia a los que diligentemente lo buscan”.

El doctor Alexis Carrel informa que vio algún cáncer reducirse a la nada mientras él lo observaba en el famoso santuario de Lourdes. En mi actividad acostumbrada, veo a veces curaciones instantáneas. Otras veces la curación es gradual. La rapidez para obtener la salud parece ser cuestión de la conciencia individual.

Uno debe perseverar en la tarea sin tomar en cuenta las formas que aparezcan. No hay duda que una fuerza real está funcionando desde el momento que nos entregamos a ella. Esta fuerza no hace resistencia; ninguna fuerza física puede resistirla. Hará su obra perfecta. La única fuerza que puede detenerla es nuestra creencia. Ponga su creencia del lado del Infinito y nada puede impedir la obra perfecta.

### **Actúe con valentía y pronto se sentirá valiente**

Uno de los más notables vendedores de hoy en día en su especialidad, fue una vez el más desalentado. Decía: - Yo creo que nunca seré vendedor. Me asusto de mis probables clientes, rehúyo entrevistarlos, y cuando reúno el suficiente coraje para visitarlos, me siento más bien desahogado cuando me dicen lacónicamente que no están interesados. Ya puedo entonces buscar la salida.

“Empiezo -continuó- en la mañana a hacer mis visitas. En seguida comienzo a buscar excusas. Pienso: « son las nueve y cuarto. Éste estará ocupado con su correspondencia; no querrá que lo molesten. Acaso este otro no haya llegado; puedo dedicar un rato a repasar mis razonamientos de venta.» A veces compro una revista y leo algo interesante. Para entonces estoy dispuesto a pensar que uno de los clientes en perspectiva se estará disponiendo a salir a comer. Yo sé que éstas son sólo excusas. Me desprecio a mi mismo por estos razonamientos; trato de almacenar valor, pero parece que algo no funciona”.



-La sensación - le dije - sigue a la acción y no la precede. Si espera usted "sentirse" valiente, nunca se sentirá valiente. Le sugiero que haga una lista de más personas a las que puede usted visitar mañana. Entonces, *decida* empezar temprano, a las nueve, y visitar a la primera, sin tomar en cuenta cómo se siente usted.

Pero probablemente estaré tan nervioso que no seré capaz de realizar mi tema de ventas. Haré el ridículo.

-Está usted haciendo el ridículo de todas maneras sentado en su auto sin hacer nada. Creo que puedo garantizarle con seguridad que después que haya usted visitado el tercer cliente, se sentirá con bastantes más ganas de presentarse al cuarto. El control de toda esta situación es mental, pero podemos estimular la mente por nuestros actos materiales.

Aun en el caso de que no pueda usted pronunciar palabra en la primera visita, será más hombre que sentado en su auto sin hacer más nada. Entonces *decida* hacer la siguiente visita y la siguiente sin pensar en lo que siente. Dispóngase voluntariamente hasta caerse de bruces por miedo, pero aguántese. Decidiendo hacer lo que sabe usted que es una acción correcta, le hará sentirse pronto de la manera que desea sentirse.

En ese día vendió más que en todo el mes anterior. Pero, lo que es mejor, aprendió un principio de vida. Encontró que el hombre próspero lanza los sentimientos al fondo y vive según sus decisiones consideradas fríamente. Confesó que antes que ese día terminase, estaba ansioso de ver a sus clientes y que el problema de valentía que había aprendido ahí le había hecho más equilibrado socialmente. Resumió todo el problema en pocas frases. "Antes me compadecía de mí mismo, me asustaba de que no me recibieran, con el consecuente sentimiento de derrota. Ahora cuando arreglo mis tarjetas para el día siguiente, siento lástima de lo que le va a pasar a estos hombres, porque les voy a vender a pesar de las objeciones que me pongan. Anteriormente, iba yo con la sensación que tendría si me subieran a un tablado de boxeo a enfrentarme con el campeón. Ahora voy con el sentimiento que tiene sólo dos brazos y dos piernas y que si yo conozco el paño, puedo vencerlo."

## **El increíble poder de elección del hombre**

El hombre es el hacedor de su propia servidumbre; forja las cadenas que lo sujetan en la prisión de su falsa creencia. Sólo él tiene la llave que puede liberarlo. Esa llave es su poder de *elección*. Aunque sus pensamientos desmientan lo que dice, su libertad está en ese maravilloso poder de elegir. La biblia dice: "Elige este día a quién vas a servir".

La tremenda importancia del poder humano para elegir nunca se ha puesto de manifiesto lo suficiente. El hombre suele seguir a sus sentimientos ignorante del gran don que posee en su capacidad de elección.

Uno puede *elegir* a pesar de sus sentimientos, aquello que elija se convertirá en la estructura íntima dominante de su pensamiento.

Algunas veces ha *preferido* uno creer que sus males eran básicamente irreales, pero el dolor o la molestia que le han ocasionado ha seguido hablando más alto que su razón. Ha pensado “¿Qué objeto tiene que me engañe a mismo? Esta molestia no se puede negar. Está ahí a pesar de lo que yo diga acerca de ella”. Y se ha abandonado a sus más recónditos sentimientos, olvidando que es mucho menos real que lo que dice su razón.

Nuestros sentimientos son en gran parte cuestión de costumbre. Ningún conocimiento reciente ha puesto fuera de lugar el hallazgo de William James de que “el conocimiento sigue a la acción” en vez de precederla.

La apariencia del hombre o su mente consciente ejerce las funciones de razón y selección. Su mente profunda o subconsciente es el asiento de sus emociones y sensaciones. Nuestras sensaciones acerca de algo son el último resultado de nuestras *elecciones* respecto a ellas. Todos nosotros llegamos finalmente a sentir la forma en que actuamos. *Debemos actuar en la forma que creemos, o más tarde o más temprano vendremos a creer en la forma en que actuamos.*

Muchos creemos ser víctimas del destino, o creemos que la enfermedad es una ineludible némesis, o que alguna gente afortunada posee el don de hacer las cosas bien, de atraer el amor, de conseguir de la vida lo que quiere mientras que “nosotros estamos entre los infortunados”. Años de estar pensando así establecen el molde de nuestro pensamiento. Nuestras *sensaciones* acerca de la vida se desarrollan alrededor y dentro de este molde. Estas sensaciones no hacen que esto sea la verdad acerca de nosotros, pero una mentira creída actuará como si fuera la verdad. Por eso cuando tomamos la determinación de *elegir* diferentes moldes de pensamiento, nuestras sensaciones levantan la cabeza y gritan sus objeciones; se han acostumbrado a aceptado nuestras falsas creencias como verdades. Así nos sometemos débilmente a ellas y son conducidas por las calles al final de su desfile triunfal.

## **Puede elegir confianza y seguridad**

A muchos les parece que es demasiado bueno para ser verdad el que podamos ser libres. Siempre hemos tenido experiencias de enfermedad, derrota y soledad. Pensamos:

“¿quién soy para escapar de la incertidumbre de la vida?” No hemos pensado lo suficiente; esas amarras que nos sujetan son susceptibles a un disolvente especial, el de la Presencia Curativa Infinita.

Nuestra creencia es el único instrumento en cuya presencia esas amarras de costumbres se disuelven en su innata insignificancia.

Se pueden hacer otras amarras, la de la íntima convicción de la bondad, la belleza, la verdad.

Entendiendo, pues, la naturaleza de nuestras sensaciones, hacemos nuestra deliberada *elección* para construir un nuevo grupo de sensaciones. Como la sensación sigue a la acción, nuestra primera acción debe ser la *selección* de la creencia de que Dios tiene la intención de que el hombre sea saludable, feliz y completamente integrado dentro de sí mismo. Entonces, hasta donde nos sea posible, no debemos *expresar* ninguna idea en contrario. Nuestra fragilidad humana puede ocasionar que resbalemos, acaso a menudo; pero lo principal es que hemos elegido seguir lo que creemos que es una hipótesis practicable; la preponderancia de nuestro pensamiento y nuestra conversación de ahí en adelante se basará en la expectativa de lo bueno, y nuestras sensaciones vendrán a reunirse gradualmente tras esta nueva creencia que hemos cultivado.

Cincuenta años de pensamiento negativo no requieren otros cincuenta años para anularlos. Puede hacerse rápidamente. Siete días con las nuevas actitudes habrán principiado el plan. Nos encontraremos encantados con las actitudes mucho más claras. Será como vivir en un mundo nuevo excelente, y eso es lo que es, pues es el mundo del espíritu. La tercera etapa es la acción. Empezaremos a representar el papel de la persona que queremos en realidad ser.

Dejaremos de tenernos conmisericordia, o de hablar de nuestras enfermedades. Actuar del pensamiento a la palabra; ésta es la orden divina.

## **Puede elegir una experiencia espiritual**

Bajo instrucción psicológica muchos han llegado hasta aquí y se han beneficiado mucho. Puede uno detenerse en este nivel si quiere. Debería seguir un paso más, porque éste se convertirá en la piedra clave de este gran arco que desea construir.

Debería hacer de él una experiencia claramente espiritual. Debe recorrer todo el camino y captar la visión infinita de él mismo.

Si sus males son sólo el resultado de una pesadilla irreal, tiene que haber entonces algún centro de perfección dentro de sí; de otro modo, nunca hubiera podido pensar en esta libertad perfecta. Aquí es donde da el gran salto. Puede decir:

Toda mi vida he cuidado la apariencia externa, que sólo es la alucinación del que padece *delirium tremens*. Desde este momento cierro deliberadamente los oídos a toda voz que me diga que estas ilusiones son básicamente reales. Yo prefiero creer que a la vista de Dios no estoy manchado; afirmo ahora mi creencia de que las hondas de la Presencia Curativa Infinita son la única realidad dentro de mí; desde ahora camino "en la luz que alumbró a todo hombre que viene al mundo".

Si se cambia el pronombre de la primera a la tercera persona, puede uno aprovechar la anterior afirmación en un muy efectivo tratamiento por oración para la curación de alguna otra persona. Esta simple declaración ha sido usada por millones de miembros en mis clases para su curación.

### **La fe es acción no sensación.**

Un individuo objetó que aun en el caso de atreverse a decir las palabras señaladas para lograr la curación de una persona querida, probablemente no tendría bastante "fe" para hacerlas efectivas. Le conté el siguiente incidente para aclarar su comprensión de su fe.

Yo he vivido en las ciudades gran parte de mi vida y nunca he sembrado nada. Nuestro hogar en las montañas está en el centro de una región de flores silvestres, pero no había flores en las inmediaciones de la casa. En vista de eso, compré algunos sobres de semillas de flores silvestres y las planté en un lugar que podíamos ver desde la mesa del desayuno. Pocos días después le dije a mi esposa:

-¿Sabes?, yo nunca he plantado nada en mi vida. No creo realmente que esas semillas vayan a brotar.

Su respuesta fue de las clásicas:

-Tu fe no es necesariamente tu sensación acerca de esas semillas. Tu fe consistió en abrir aquellos agujeros en el suelo, poner en ellos la semilla y aplanar la tierra. Espera y verás que Dios hace el resto.

Y, naturalmente a las pocas semanas tuvimos una llamarada de altramuces y doradas amapolas de California.

La fe no es una cosa que improvisemos como una sensación íntima. El apóstol Santiago dijo: "Me muestras tu fe sin obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras". Yo evidentemente tenía fe que la tierra, el agua y la luz del sol harían germinar a las semillas por la ley de su naturaleza, aparte de mis propias sensaciones. Cuando oramos, nuestra fe descansa en el suelo de la Tierra Infinita. Demostramos esa fe cuando entregamos a ella nuestro pensamiento.

Cuando uno está orando, puede no tener la sensación cálida de que la respuesta está en camino. Hay que poner la fe sobre una base insensible si no se puede despertar un estado apropiado de sensación respecto a ello. Que primero crea que la ley de la mente responde a su pensamiento, como yo creía que iba a responder el terreno. Entonces aunque sus sensaciones proclamen la duda, que diga calladamente: " me gustaría que mis sensaciones me apoyasen en lo que estoy haciendo, pero yo creo que la mente me responde. Estoy diciendo la verdad acerca de esta persona querida, y sigue siendo la verdad acerca de ella ya sea que yo sienta o no que es así".

Todos los avances hechos en la marcha ascendente de la civilización han venido por medio de una deliberada, consciente elección contra la inercia de la sensación. El hombre primitivo tiritaba bajo el frío invernal hasta que un hombre eligió llevar a la cueva el fuego que había tomado de un árbol abatido por el rayo. Los hombres llevaban cargas a la espalda hasta que alguien eligió educar a animales para que sirvieran de bestias de carga. Guiaba caballos hasta que alguien prefirió experimentar con el vapor.

La inercia de las sensaciones ha mantenido a la gran mayoría contenta con las cosas como son. Pero las pocas mentes que avanzan, que investigan, siempre han elegido creer que podía haber un modo mejor. La historia de las invenciones es el triunfo de la elección sobre la sensación. Edison con su lámpara, Ford con su automóvil se podrían haber entregado a la sensación cien veces y abandonar las cosas; pero a pesar de su sensación de desaliento, eligieron seguir adelante, en la creencia de que había una respuesta al problema que parecía sin solución. Nosotros hacemos la elección. La ley creativa infinita obedece esa elección y la lleva a a cabo.

Está uno avanzando rápidamente cuando puede decir: “yo creo y sé a pesar de lo que siento. Mis sensaciones me dicen que no tiene objeto probar; entonces cambio a mi poder de elección, y declaro que mi fe está en la ley del proceso creativo de Dios más bien que en mis sensaciones negativas”.

Porque se nos ha dicho: “Conoceréis la verdad, y la verdad (no vuestras sensaciones) os hará libres”.

Una historia que enseña una nueva lección, cada vez que la lee. En la India, el espíritu de la peste pasó junto a un viejo sentado bajo un árbol.

*El viejo:* ¿Adónde vas?

*El espíritu:* A Benarés, a matar a un centenar de personas.

Más tarde el viejo oyó que en Benarés habían muerto diez mil personas. Entonces pasó de nuevo el espíritu de la peste en su viaje de vuelta.

*El viejo:* Mentiste al decir que matarías a cien.

*El espíritu:* Yo maté un centenar. EL TEMOR mató a los demás.

Espera lo mejor y lo tendrás

Espera lo peor, demora, frustración, obstrucción  
o cualquier cosa que entorpezca su felicidad, *y eso será  
lo que obtendrá!*

La elección es suya.

¿Por qué no atreverse a esperar lo mejor y dejar al proceso creativo que limpie silenciosamente los desechos de una vida desordenada?



## CAPÍTULO SEIS

### Ponga el mundo a su lado

La señorita Flint era vendedora en un centro comercial de departamentos. Moderna en todos los sentidos, directa en su manera de hablar, vestida con un elegante traje sastre, era modelo viviente de eficiencia. Tenía algunas arrugas alrededor de los ojos y de la boca. Daba la impresión de que siempre estaba en guardia y que en una competencia podría dar cuenta de sí.

La molestaba una colitis recurrente. Se calmaba y ella creía que ya estaba curada pero volvía a aparecer a pesar de los esfuerzos de su médico, y se sentía desalentada.

Contaremos el final antes del principio. La vi por primera vez hace seis años. Ahora parece cinco años más joven; no ha tenido signos de colitis durante cinco años.

En la primera visita que me hizo, dijo:

-No lo puedo entender. Mis amigas han ido a ver al mismo médico, que ha hecho maravillas con ellas. ¿Por qué conmigo no?

-Probablemente porque usted tiene una sensación de hostilidad, hondamente soterrada, y propósitos encontrados que ellas no tienen. Esto puede frustrar los mejores esfuerzos de los médicos más hábiles.

### **El pensamiento originario de hostilidad.**

Le hice notar que la humanidad ha tenido mucha experiencia en hostilidad. Siempre ha habido disputas, guerras y rivalidades para obtener las cosas buenas de la vida. Por una u otra razón, esta creencia profundamente asentada se arraiga con más firmeza en algunas personas, trabaja ocultamente y produce su camada de hijos. Y eso es lo que había sucedido en el caso de la señorita Flint.

Procedía de una familia de la clase obrera. A los dieciséis años trabajaba como empleada de un gran centro comercial. Empeñada en ascender, decidió convertirse en compradora. Dedicaba una atención estricta al negocio y era una de las mejores empleadas. Leía libros sobre negocios. Observaba cuidadosamente los modelos de vestidos que más se vendían, frecuentaba con asiduidad a los compradores de los diversos departamentos, y logró ser ayudante secundaria de uno de ellos. Tardó catorce desagradables años en llegar hasta arriba y había conservado su puesto durante varios años. No había duda de su capacidad.

Pero había pagado el precio del éxito. Tenía pocas amistades. Había suprimido a todas aquellas que pudieran amenazar su puesto; nunca había intercambiado los secretos del oficio con otros compradores.

Había decidido reservadamente que sobrepasaría a los compradores de todos los departamentos; obtendría la absoluta supremacía. En ocasiones en que alguna sugerencia oportuna hubiera ayudado a alguno de ellos para no comprar algo que se vendería lentamente, ella permanecía callada, disfrutando en secreto el hecho de que aquel fracaso demostraría la superioridad de ella. Sentía una secreta rabia cuando algún otro comprador lograba un éxito sensacional.

Le indique que esas actitudes le hacían tener un carácter menos que amable, a lo cual replicó, sin darle importancia:

-Así son los negocios.

-Nada es buen negocio si arruina nuestra salud. Esta honda creencia en la hostilidad y en propósitos encontrados es probablemente la causa fundamental de su condición física, y me temo que no se librará usted de su mal hasta que disuelva esa actitud.

### **Las bacterias prefieren ciertos climas.**

“Las bacterias no entran en nuestro organismo con intención de destruirnos, aunque sus efectos tóxicos puedan matarnos. Se instalan en nuestro cuerpo por la misma razón que nosotros nos trasladamos a otra localidad: les gusta el clima. Aquellas que desean otras temperaturas se van a los perros o al pescado. No sienten hostilidad hacia nosotros. En el clima adecuado pueden llevar a cabo las tres funciones de la vida: absorber nutrimento, eliminar las sobras y reproducir su especie; en otras palabras, se ocupan en lo suyo”.

Acaso la creencia del hombre en la hostilidad proporciona el terreno fértil para muchas de las enfermedades de origen bacteriano. Estoy de acuerdo con el consenso de las opiniones médicas respecto al origen bacteriano de muchas enfermedades, pero he notado que cuando matamos este pensamiento originario de hostilidad y de propósitos encontrados, nos libramos de los efectos de las enfermedades bacterianas mucho más rápidamente.

### **El Infinito no conoce de hostilidad.**

Para la persona que mira claramente a la vida no hay nunca rivalidad. Esto puede parecer tonto, especialmente al hombre de negocios. Pero así es, no obstante. Puesto que estamos tratando de alinear nuestro pensamiento con el del Pensador Infinito, podemos establecer un postulado: el Infinito nunca sabe de ninguna fuerza hostil opositora. Nunca compete con nada ni con nadie. Podemos contar con que ésta es una hipótesis factible.

Si podemos elevar nuestra conciencia a este nivel, podemos destruir nuestra falsa creencia en la rivalidad injusta y destruir el sentido de hostilidad y propósitos encontrados que nace de aquélla.



Supongamos que empezamos con el supuesto de que hay un enorme depósito de todo lo que es bueno. Como hay más de dos mil millones de personas en el mundo, tiene que haber por lo menos dos mil millones de salida de ese depósito, una por cada individuo. Cada uno de nosotros puede conectarse con una salida, y ésta viene a ser inviolablemente suya. Nadie puede entrar por ella o interponerse. Es su canal directo al Depósito Infinito.

Si es la clase de persona que piensa en imágenes, puede usted imaginarse ese canal, este conducto, como conectado al depósito infinito por uno de sus extremos y conectado con nuestra cabeza por el otro. No importa si ésta es o no la verdadera forma en que está conectado. Usted trata de construir cierta creencia; el resultado es mucho más importante que los medios empleados.

-Pero objetó la señorita Flint- alguna otra persona puede desear lo que yo tengo.

-Mucha gente cree que desea lo que otros tienen. Se confabulan, proyectan y trabajan para poner a alguien de lado para heredar lo que éste ha ganado. Pero la posición de usted es inexpugnable, porque sólo puede sucederle aquello en que cree.

Sólo usted puede desconectar el conducto por su falta de fe y por practicar la creencia en la rivalidad. Puede estar en la mente de millones, pero si no está en usted, no le puede suceder.

## **El derecho de la conciencia.**

Si la persona envidiosa pudiera ver claramente, sabría que he ganado lo bueno por medio de lo que Emerson llama el derecho de la conciencia. Ninguna otra persona desea realmente lo que yo tengo; quiere tener una experiencia similar. Puede obtenerla si va tras de ella en la forma verdaderamente científica. Si desarrolla mi tipo de conciencia, recibirá la misma clase de experiencia que yo he recibido.

Esta manera de razonar quita toda la envidia y los celos que haya en nuestros corazones. Nunca más tendremos una rabia reprimida hacia un competidor que triunfa. Si nos adelanta, debemos mirar dentro de nosotros mismos para ver la causa de nuestro fracaso. Nos regocijaremos con los que se regocijan en su buen éxito. Usaremos sus triunfos como estimulante de nuestra fe, sabiendo que se nos hará a nosotros de acuerdo con lo que creemos.

Le dije mucho más. Al principio, la señorita Flint se agitaba, pero no se evadía. La vida ya le había enseñado que uno tiene que aguantar y enfrentarse a hechos desagradables. Le hizo frente. Se dedicó, con eficiencia de mujer de negocios, a cambiar sus pensamientos. Su molestia física desapareció. Durante los meses siguientes volvió ocasionalmente, pero en el término de medio año se fue para siempre, a medida que perfeccionó el cambio de su pensamiento íntimo.

Es probable que cualquier enfermedad de origen bacteriano pudiera tratarse en la misma forma. He visto centenares de casos aclarados. La historia tiene muchos ejemplos en los cuales la persona que se ha sacrificado provista de un corazón amoroso, se ha movido intocada entre gente que padecía el tifus y otras enfermedades altamente contagiosas. ¿Quién negará que la ausencia de cualquier sentimiento de hostilidad pueda haber sido su propia profilaxis?

En un capítulo anterior tratamos el pensamiento originario de irritación y de sus consecuencias, la úlcera del señor Bludgin. La colitis de la señorita Flint es verdaderamente una enfermedad de irritación. La terminación griega "itis" se usa para denotar inflamación o irritación. ¿Por qué atribuimos su mal al pensamiento originario de hostilidad?

El hecho es que algunos de nosotros alimentamos varios pensamientos originarios y éstos se entremezclan en nosotros de manera que es difícil separarlos. Pero es cierto que quien está dominado por el pensamiento originario de hostilidad está expuesto a irritarse por el triunfo de otro, o por los esfuerzos de otro para quitarle su puesto. El hombre es un ser complicado. Nuestras mentes son más profundas de lo que creemos y mucho más complejas en sus emplazamientos.

Uno de mis amigos médicos me preguntó una vez:

-¿Cómo explica usted el hecho de que el hombre haya padecido enfermedades bacterianas mucho antes de que conociese las bacterias?

La respuesta obvia era que uno no necesita pensar en una condición para sufrirla, ni necesita saber ninguno de los procesos por medio de los cuales se sufre una enfermedad.

El pensamiento originario que se crea producirá sus propios retoños a su tiempo. El hecho de que tengamos la emoción es prueba de que tenemos la creencia básica. Los animales sienten emociones como el furor y el temor. Sus males son resultados de éstos en su mayor parte; las enfermedades no son castigos de Dios por haber pecado, son las consecuencias ineludibles del pensamiento destructivo.

Mucho antes que el hombre apareciera en la tierra, los animales prehistóricos tuvieron tumores en los huesos y otros males, como lo revelan los fósiles. La enfermedad es la consecuencia de emociones deformadas. Nunca es castigo sino efecto automático. Por fortuna el hombre tiene la mente que puede descubrir este hecho y alterar sus creencias para ajustarse a él.

Muchas mujeres han perdido a su marido, que se ha ido con otra; algunas novias han sido abandonadas en el altar; ha habido vendedores que han perdido buenas cuentas; otros han perdido sus puestos; a causa de lo que ellos han pensado que es traición de un tercero. Se trataba de los resultados automáticos que producía su pensamiento originario de rivalidad, hostilidad y propósitos encontrados.

## **“Lo que es mío llegará a mí”.**

Alguien podría preguntar: “Pero ¿no hay verdadera rivalidad cuando dos personas aman al mismo hombre o a la misma mujer, cuando dos hombres desean el mismo puesto, o dos personas quieren la misma casa?”

Aun aquí no están necesariamente en competencia. Nos enamoramos de un tipo más bien que de una persona, lugar o cosa en particular. Aun aquel que siente una felicidad delirante en su matrimonio, estaría tan entusiasmado con el ser querido si hubiera vivido en Sudáfrica y se hubiera enamorado de diferente persona.

Nunca habría sabido de la existencia de la actual esposa. Aun en este país podría haberse casado con cualquiera de otras diez mil más y ser igualmente feliz. Pero cada una de estas diez mil habrían tenido las mismas cualidades que despertaron su amor por ésta. Podría ella haber sido de diferente estatura, color u otros detalles; pero en alguna parte estaría el oculto lazo que junta los corazones de cierto tipo.

Es por esta razón por la que no debe uno sentirse enteramente despreciado cuando ha perdido un amor. Está inconscientemente diciendo mentira el que dice: “Ella es la única persona que he amado. No podré volver a enamorarme”. Muchas personas rechazadas o viudas han encontrado sublime alegría con un segundo consorte.

Una vez que captamos la idea de que todo lo que deseamos de la vida está tipificado, encontramos más fácil despojarnos de la falsa creencia en la rivalidad, la hostilidad y propósitos encontrados. Un ser puede admirar enormemente a otro, desearlo, estar “enamorado” de él. Sin embargo, según nuestras leyes, no pueden poseerlo dos al mismo tiempo. Lo sabio es que uno se acerque a la gran Mente Infinita envolvente con alguna oración como la siguiente: (Uso el género femenino para mayor claridad.)

Este es el tipo de hombre con quien yo sería supremamente feliz. Lo que sea que hay en él que despierta en mí esta atracción, es algo peculiar a nuestro tipo particular.

Hay mujeres que no responderían inmediatamente a este tipo de hombre, pero yo sí respondo, por lo tanto mi mente y la suya están unidas en algún punto. No necesito influir en él como individuo para hacer que me desee. Él responde o no a lo que yo soy. Si no, no tengo derecho a mi felicidad si no le trae a él una felicidad igual. Pero sé calladamente en mi interior que ese hombre siente atracción hacia mí. “Lo mío vendrá a mí.” No tengo que luchar con nadie más que lo desee; no necesito poner obstáculos en su camino, ni quitarle méritos ante él. Mi atracción por él lo traerá a mí o si no algún otro que sea del mismo tipo.

Personas que entran en conocimiento de este sistema de pensamiento preguntan a veces: “Me he enamorado de cierto individuo, ¿cómo puedo usar este principio para hacer que él se enamore de mí?”

Esta aplicación de la ley cae en la naturaleza del hipnotismo o de la magia negra. Es una invasión de la personalidad del hombre. No tenemos el derecho de influir en nadie para obligarle a hacer algo semejante. Obrando como se dice en el párrafo anterior lo atraerá hacia nosotros o si no, a otro como él.

Lo mismo se aplica a determinado trabajo, a la compra de una casa o la venta de bienes a un cliente en perspectiva. Estas cosas no se hacen en forma obligatoria. No es necesario. Cuando se aplica el principio general, el camino que corresponda siempre se abre dentro de los límites de la acción correcta. Lo malo es que somos impacientes y en nuestro infantilismo "deseamos lo que deseamos cuando lo deseamos". Con frecuencia nos encontramos que lo que conseguimos en esta forma no es lo que realmente queremos.

### **El ser es antes del conseguir.**

Algunos incrédulos se han reído a menudo de la ridiculez de dos naciones, cada una de las cuales ora al mismo Dios para que le dé la victoria en la guerra, o de dos boxeadores que se persignan y oran cada vez que empiezan un asalto. Los que entienden el principio creativo se acercan a este supuesto dilema desde un ángulo diferente, como lo expondré.

Hace algún tiempo el que había sido cantante en nuestra iglesia entró en la competencia vocal de Atwater Kent, junto con otros mil quinientos aspirantes. Para ayudar a un joven de talento y para demostrar a nuestra congregación cómo se manejan esas situaciones, pedí a mis correligionarios que orasen por él, de la siguiente manera: No pediríamos a Dios que le hiciera ganar, oraríamos induciendo dentro de nosotros mismos la convicción de que su porte sería el apropiado; que sus tonos serían puros y sinceros, y que su técnica sería la correcta; que el acento de sus cánticos en lengua extranjera fuese el verdadero y, sobre todo, que estuviera tranquilamente seguro en su interior de que realizaría la mejor ejecución de la que fuera capaz.

Dentro de nosotros mismos también nos esforzaríamos para estar tranquilos en casos inesperados, fríos ante el fuego, pacíficos ante cualquier irritación que pudiera surgir en nuestras propias vidas. De esa manera, nuestro ambiente mental no negaría las palabras que pronunciaríamos por cuenta de él en estas oraciones. Se notará que orábamos que él fuese algo y no para que consiguiera algo.

Las eliminatorias duraron meses. Al final quedaron doce cantantes. Seis de ellos llegaron a la final que se celebrarían en Los Ángeles y se transmitirían por radio. Nuestro hombre estaba entre ellos. Esa noche nos sentamos quietamente ante la radio. Estoy seguro que no se sentirá lastimado si digo que yo pensaba que había por lo menos dos entre los seis que tenían voces algo mejores. Pero cuando se otorgaron los premios, Albert Wilcox fue el ganador y recibió la

medalla de oro y una sustanciosa cantidad en efectivo. Desde entonces se ha dedicado al trabajo profesional bien pagado.

No es siempre el mejor dotado el que gana los premios en la vida. Al don natural hay que agregarle el apropiado estado mental. Es la persona en su integridad la que se levanta o cae. "Lo que es mío vendrá a mí por el derecho de conciencia."

Podría objetarse que esto es una forma de autohipnosis por la cual nos engañamos creyendo en algo que no es así. ¡Es enteramente lo contrario! El hombre se ha creído por mucho tiempo un gustado del polvo, concebido en pecado y nacido en la iniquidad, bajo la condenación de un Dios ofendido, que ha perdido de vista el hecho de que es un ser ambicioso con la mirada hacia adelante; que lejos de hallarse bajo la censura de un Dios severo se le busca como socio y colaborador de Dios.

Como hay muchos que han fracasado repetidamente mientras que son pocos los que triunfan, el hombre de la calle se ha hecho eco de las palabras de Job: "El hombre nace para los infortunios como las chispas saltan hacia arriba". Por eso la vida parece estar de acuerdo con el pesimista: que el hombre es normal cuando fracasa y es infeliz.

¡Estamos en desacuerdo! Cualquier idea que se mantenga constantemente en la mente está abocada a expresarse como práctica. Empezad con un niño permitiéndole que oiga a sus padres quejarse de que la vida es dura. Permítase que la conversación en el hogar y los encabezamientos de los periódicos se ocupen de las tragedias de la vida, de la enfermedad de tía Emma, de la muerte de Joe Jones y de la detención del hijo del vecino por robar un automóvil. Tolérese que la radio y la televisión hablen de las enfermedades humanas y vendan panaceas para aminorar el dolor. Permítase que los periódicos pongan en letras grandes los terribles choques y los brutales asesinatos, y el niño está en condiciones de creer que tiene mucha suerte si sobrevive a los peligros de este mundo. De esa manera su mente se tuerce por una imagen que se ha impreso sutilmente en ella.

¿Qué tiene de particular, pues, que muchos acepten la tragedia y la derrota cuando apenas llegan a los veinte años? Sólo unos cuantos de espíritu fuerte salen adelante y exigen que la vida se ponga a sus órdenes. Éstos son los triunfadores.

Las historias negativas pueden ser un relato de "hechos". Todo lo que pintan puede ser verdad. Pero debemos ver hacia atrás. ¿Por qué es verdad? Porque nunca se ha presentado adecuadamente el otro lado. La enfermedad, la pobreza, las guerras y la explotación de los débiles por los más fuertes son hechos secundarios; son efectos. Proceden del hecho primario de que el hombre se ha creído sujeto a las vicisitudes de la vida

## **El hombre está hecho para triunfar.**

La promesa que se encuentra en la Biblia es que el hombre someterá y tendrá el dominio sobre la "la tierra". Pero se ha permitido que la naturaleza terrena del hombre asuma el dominio. Se trata de un impostor, un invasor del territorio divino. El espíritu del hombre tiene derechos primarios y poderes irresistibles; ha permitido que se le empuje y por medio de engaños se le prive de ellos.

No se puede repetir demasiadas veces que cuando Jesús ordenó al hombre arrepentirse, nunca tuvo él la intención de que el hombre se arrastrase ante Dios. Quiso decir que debía cambiar completamente su visión de la vida. Quería que el hombre viera su destino donado por Dios elevarse por encima de todo lo demás de la tierra. En la única oración que él enseñó, mencionó el pecado sólo una vez, cuando dijo: "Perdónanos nuestras deudas (pecados) como nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Hasta esto se ha interpretado: "Tú nos perdonas nuestras deudas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden", cambiando de una petición a una afirmación de hecho. Es una declaración de la ausencia en nosotros de una creencia en hostilidad.

## **Las palabras sin conciencia no tienen resultados.**

Cuando el hombre afirma su declaración de creencia, pone en movimiento una tremenda corriente de fuerza. Cuando puede hacer su declaración sin ninguna reserva mental, está próximo a la respuesta a su oración. Pero es necesario una palabra de prevención respecto a las "afirmaciones".

Una afirmación es una declaración de creencia que comprende alguna verdad particular. Escrita generalmente por una persona de mente espiritual, a veces llega a manos de un seguidor que la repite como un talismán. A menos que esta segunda persona capte la conciencia del autor, estará sólo repitiendo unas palabras. Eso es superstición.

Una declaración de verdad espiritual sólo es potente cuando la íntima conciencia del corazón y las palabras que se pronuncian coinciden entre sí. Pero cuando la persona meditativamente ora con la mente tanto superficial como íntima, se halla en situación de disponer de tremendo poder, y entonces tiene lugar una específica acción recíproca de su mente y la de Dios.

Esta acción recíproca de lo humano y lo divino es el secreto para que el hombre sea dueño de la vida, para la curación del cuerpo y para la manifestación del bien en todos los asuntos que emprenda.

Tiene un efecto alarmante sobre la persona cuando lo ve por primera vez, pero contiene el secreto de su "sometimiento de la tierra y el tener dominio sobre ella".

Es lamentable oír a personas decir como loros frases bellamente concebidas sin tener la menor idea de su íntimo sentido y significación. Parecen atenerse a la idea de que hay algo de mágico en las palabras mismas. La oración del Señor es una serie de declaraciones de rara conciencia espiritual. Debe hacer llorar a los ángeles el oírla cuando a veces se dice sin pensar y apresuradamente en un servicio religioso. David tuvo la percepción de conocer este peligro: "Que las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables a tu vista, oh Señor".

## **El problema de la persona tímida**

El pensamiento originario de hostilidad no siempre se percibe tan claramente como en el caso de la señora Flint. *El pensamiento originario* de hostilidad no siempre se percibe tan claramente como en el caso de la señorita Flint. La hostilidad suele enmascararse. De la gente vergonzosa, de los vendedores tímidos, de los que no bailan, y de todos los *que se retiran* del contacto con la gente, debemos sospechar que padecen *este pensamiento originario* de hostilidad, Es la causa principal del complejo de inferioridad. Una *imagen* totalmente falsa de al mismo y de otros ocasiona que la persona tímida se retire de los demás, interior si no exteriormente. Está revelando su hostilidad inconsciente.

La persona tímida lo es debido a un sentimiento inconsciente de que las demás están contra ella. Es silenciosa cuando está compañía con el temor de que no tiene el "don de la conversación" " y que los otros la criticarán por su insípida contribución a la charla.

A un vendedor que rehuía hacer visitas y que, en consecuencia, no vendía nada, x le preguntó:

-¿Por qué les tiene miedo a sus probables clientes?

-No lo sé. Nada más tengo miedo y eso es todo

-Pero el miedo tiene siempre un motivo específico. No existe eso de estar asustado de nada. ¿Tiene usted miedo de que el cliente llame a la policía y pida que lo detengan? ¿O que lo expulsará materialmente? ¿O que inopinadamente le pegará a usted con un palo?

Rió.

-Claro que no. Esas cosas serían ridículas.

Se le llevó basta el punto donde pudo ver que él había formado una inconsciente hostilidad hacia sus probables clientes, basándose en la creencia de que serían hostiles a La presentación del producto, que vendía, que era un excelente curso de leyes mercantiles para estudiar en casa, publicado por una editorial bien reputada.

Llegó a darse cuenta que aunque no todos los hombres de negocios desearían o tendrían necesidad de ese servicio, la gran mayoría de sus seleccionados clientes en perspectiva lo encontrarían de gran valor. Se colocó mentalmente en su lugar, se preguntó a sí mismo exactamente cómo y en qué manera podría beneficiarles.

Se imaginó la exigencia de quitar el tiempo a un hombre y supo que a la mayoría de ellos no les gusta que un vendedor les haga gastar su tiempo, especialmente cuando no han llegado a ver el gran valor del artículo que se les quiere vender. Pero sabía que consiguiendo que un individuo viera este servicio tal como el vendedor lo veía, concedería con el tiempo para oír explicaciones.

Por fin dejó de verse como un estorbo inoportuno. Se vio a sí mismo como un benefactor. Uno no tiene sentimientos de hostilidad hacia un benefactor, ni éste tiene sentimientos de la misma naturaleza. De manera que aquí tenemos a un amigo que encuentra a otro amigo.

Por su propio criterio, el vendedor pensó en cultivar la sensación de que "este hombre es mi amigo y yo lo soy suyo. Yo le simpatizo y él a mí. Cuando haga uso de nuestro servicio; siempre pensará con gratitud que yo llevé el asunto a su atención. Lo necesita, lo desea, lo compra".

Ya hemos mencionado el hecho de que la hostilidad es separación mientras que el amor es unión. Con este hombre usamos el término *buena voluntad o buenos deseos* en vez de *amor*, pues los primeros eran más aceptables para un vendedor.

El resultado neto fue que su nueva esperanza íntima le proporcionó contactos más fáciles. Dijo que así como antes le saludaban con un conciso "Bueno, ¿qué es lo que quiere? Estoy muy ocupado", ahora era frecuente que le recibiesen con un amistoso "¿En qué puedo servirle?"

Una vez que se levantó su tensión interior, podía hacer una mejor presentación de su asunto en menos tiempo, y en muchos casos cerraba la venta en la primera visita.

Este vendedor se sintió un poco desconcertado cuando le dije un día que ahora se estaba haciendo divino en su manera de pensar. Pero era la verdad. El Infinito nunca se ocupa en pensamientos de hostilidad de parte de cualquiera hacia Él, y de cierto nunca tiene sentimientos de hostilidad hacia otros. A medida que el hombre se adaptó mejor a la actitud divina, sentía los pensamientos de Dios lo mismo que Él en una forma no religiosa; se estaba haciendo semejante a Dios.

## **El centro de nuestros afectos debe estar fuera de nosotros**

Uno de los mayores remedios para vencer el complejo de inferioridad es el cultivo de una buena voluntad genuina. Se nos dice que "el amor es el cumplimiento de la ley". El que está lleno de sentimientos de inferioridad se ha colocado en el centro de sus propios afectos. Su pensamiento está continuamente ocupado en sí mismo; la impresión que causa, la opinión que otros tienen de él, sus posibles críticas, la posibilidad de que lo ofendan. Amor es la colocación de otro en el centro.



"El amor no piensa mal." "El amor perfecto elimina el temor." Estas son no solamente verdades religiosas; son principios psicológicos. Cuando una traslada el centro de su atención de sí mismo y desarrolla un interés central en otros, empieza a librarse de sus timideces. Cuando se pone a la espera, de una cálida bienvenida por parte de otros y cultiva un sentimiento de buena voluntad sincera hacia otros, se mueve rápidamente hacia la libertad saliendo de la prisión que se *ha* impuesto. Cuando tiene ganas de que se rían de él cuando quieran, ha avanzado mucho en ese camino. El poeta ofreció una manera de escape cuando dijo: "Olvídate de ti mismo sirviendo las necesidades de otras".

La rivalidad  
Viene a ser una oportunidad para  
la realización  
cuando usted vence el pensamiento originario de  
hostilidad  
y piensa que el mundo  
es un  
lugar amable  
en el que hay suficiente para satisfacer  
a todos

## CAPÍTULO SIETE

### Quítese de su camino

La señorita Saad era bella también cuando lloraba. Era el cuento de siempre que con tanta frecuencia se ve en Hollywood. Había ganado un concurso de belleza en su ciudad natal y se había lanzado a conquistar Hollywood por asalto. A pesar de su innegable atractivo la habían rechazado en todos los estudios que había visitado. Había aceptado un trabajo de mesera. Ahora estaba en apuros. Cuando suplicó al hombre que se casara con ella, él se rió en su cara y le dijo:

-Muchachas tan bonitas como tú están por aquí a diez centavo la docena.

Quería saber por qué toda su vida había podido llevar las cosas hasta cierto punto, pero nunca había podido finalizarlas. Decía: "Desde que era niña las cosas no han venido a mí con facilidad. Todo lo que he deseado me ha llegado después de largos retrasos o después de terrible lucha. Lo único que me vino con rapidez fue mi selección en el concurso, y eso llegó solo después de terribles trifulcas entre los participantes, sus padres y sus amigos. El pueblo se dividió en fracciones por el asunto. Pero nunca he podido conseguir lo que deseaba en el momento en que lo quería.

El pensamiento originario en este caso es muy común. Es el mismo que hace que un vendedor lleve a un cliente hasta cierto punto, pero acaba con el trato antes que pueda cerrarse. Impide a mucha gente vender bienes; son muchos los que miran pero ninguno compra. Las muchachas no reciben proposiciones de matrimonio; algunas ni siquiera tienen una invitación a pasear. Y trabaja también muy decididamente en el cuerpo. La oclusión coronaria, las obstrucciones, las irregularidades de una clase u otra parecen proceder de este subyacente pensamiento de *obstrucción y demora*. Sin embargo al igual que los otros, puede ser disuelto cuando se le trata inteligentemente.

### **A Dios no se le obstruye.**

La creencia de obstrucción y demora es algo enteramente extraño al pensamiento de Dios. Como hemos dicho antes podemos hacernos alguna idea del pensamiento divino contemplando las pruebas del mismo en el universo que nos rodea.

"Los cielos declaran la gloria de Dios"; también declaran la naturaleza de Dios. Deducimos que no hay nada de obstrucción y demora en el pensamiento infinito porque "las estrellas aparecen todas las noches en el cielo", Las estaciones se siguen unas a otras con incesante regularidad, la semilla germina en planta y

animal, y la prole aparece casi al minuto. Cuando los acontecimientos tardan más de lo que el hombre quisiera, como sucede en los movimientos lentos de la naturaleza, parece ser que ese es el horario de ese tipo especial de acontecimiento; por lo tanto no hay prueba de demora. Pero cuando algo se retrasa indebidamente en los negocios de los hombres, puede negarse a aceptarlo así y hacer algo determinado para apresurar su pronta llegada.

En muchos casos hemos podido rastrear el comienzo de esta creencia en los primeros días de la infancia. En este caso la niña había salido un día de compras con su mamá; le había gustado un vistoso triciclo y había pedido que se lo compraran. La madre le contestó:

-Te lo compro en Navidad.

La niña quedó contenta, sin saber que la Navidad estaba todavía a tres meses de distancia. Con frecuencia preguntaba por el triciclo:

-Pero ¿Cuándo será Navidad mamá?

-Ya no falta mucho - respondía su madre.

En lugar de mantener el entusiasmo de la criatura, esta respuesta tenía el efecto de deprimirla, y puede haber sido el fundamento de su creencia en obstrucción y demora.

En otra ocasión su madre empezó a hacer para la pequeña lo que la señorita Saad llamaba "un adorable vestido", pero otras obligaciones le impedían trabajar de continuo en él. Luego la madre tuvo que internarse en el hospital para tener otro niño y estuvo ausente por dos semanas, tiempo interminable para la ansiosa niña que día a día manoseaba el vestido hecho a medias. A un adulto esto le parecería tonto pero debemos recordar que estamos tratando con la ansiosa criatura de tres años en cuya escala de tiempo "un día son años". En realidad, todos nuestros complejos y temores son tontos, pero empezamos a alimentarlos en esos días de la infancia en que el razonamiento es limitado y los deseos y otras emociones son dominantes.

## **Como crecen los pensamientos originarios**

El *pensamiento originario* aceptado viene a hacer un imán para atraer a sí mismo pensamientos similares. Su fuerza crece al alimentarse de pensamientos similares, cuyas remembranzas caen en los más hondos niveles de la mente y gravitan hacia el *pensamiento originario* hasta que se forma una abundante historia de frustración y demora o irritación, hostilidad o algo semejante. Esto a su vez nos lleva esperar inconscientemente que no tiene objeto poner con mucha fuerza nuestro corazón en nada, pues probablemente estaremos impedidos de lograrlo. De esa manera se forma una *creencia* en obstrucción y demora, que yace profundamente dentro de nosotros aún cuando nos imaginemos que no tenemos nada de eso.

Con frecuencia algunas personas replican: “Pero yo no tenía esa creencia. Yo deseaba esto o lo otro y tenía la seguridad de que lo conseguiría”. Lo que nos lleva otra vez a que la mente es engañosa y evasiva, ocultando muchas de sus más fuertes corrientes de pensamiento muy por debajo de la superficie.

La enseñanza religiosa de la señorita Saad había consistido en memorizar algunos versículos de la Biblia, en la escuela dominical. Pero tenía vagas ideas acerca del significado de los mismos. Le pregunté si recordaba alguno de los versículos y me dijo:

-Siempre me gustó aquel de la viña y las ramas por lo mucho que me gustaban las uvas.

-Ese es un buen lugar para comenzar - le dije.

Entonces le explique que si una vid pudiera hablar, probablemente dijera que a ella también le gustaban las uvas; que deseaba seriamente las uvas. Esto no está tan traído por los cabellos, pues todo en el universo parece que desea cumplir su natural, y lo natural de la vid es producir uvas; por lo que hecha sus retoños indicando que está lista para producir uvas.

### **Atrévase a esperar lo mejor.**

Lo primero que tenía que hacer la señorita Saad era crear una expectativa de resultados. Deseaba casarse, pero explicaba que nadie quería casarse con una persona en las condiciones en que ella estaba. Le cité esa parte del pasaje de la viña que dice: “ Si te acoges a mí y mis palabras quedan en ti, pedirás lo que quieras y ello vendrá a ti”. La tendencia natural de casi todos nosotros es pensar en todos los motivos de por qué nuestros deseos no llegan a cumplirse; el infinito piensa en todos los motivos de por qué sus deseos pueden cumplirse. No cree en frustración o demora. La señorita Saad dijo que ella no tenía derecho a acogerse a la viña porque ella había pecado. Le hice notar que otra mujer había cometido una vez un error similar, y que Jesús había dicho: “Ni yo te condeno. Vete y no peques más”.

La señorita Saad aprendió que el acogerse a la viña no es nada misterioso. Significa simplemente tratar de pensar la especie de pensamiento de Dios según Él. La necesidad de ser breves nos obliga a acortar la historia, pero esta muchacha captó la idea rápidamente. Trabajamos en la idea de que el cumplimiento de su vida podría llegar ahora, pronto, en poco tiempo; que nada en el universo lo estorbaba; que la vida es neutral para con nosotros, sin rechazar ni traernos nada sin nuestro consentimiento, pero siempre respondiendo a nuestras íntimas convicciones cuando nosotros definitivamente asumimos el mando.

Su criatura nació tres meses más tarde. El chofer del taxi que la llevo desde el hospital a su departamento era un joven veterano que había presentado su solicitud para el puesto de policía

motociclista. Mientras conducía hablo de sí mismo, expresando su satisfacción porque ella se encontrase bien, pues su propia esposa había muerto de sobrepeso dos años antes. Dijo que su pequeño de dos años siempre estaba pidiendo una hermana y preguntó si el marido de ella pondría objeciones a que él trajera a su hijo alguna vez a ver a la niña. Ella dijo que no tenía marido, pero que tendría mucho gusto en que su pequeño viera a su hija. No hay necesidad de forzar la imaginación para comprender que al cabo de seis meses ella tenía a un oficial de la policía como marido y el niño tenía a su hermanita.

## **El mal del corazón es la angustia**

El Dr. Flander Dunbar ha demostrado que el tipo de persona que sufre de oclusión coronaria es un hombre concienzudo, trabajador con fuerte sentido de la responsabilidad hacia su familia y con una ambición desmedida por llegar a la cúspide en su profesión. Esta clase de individuo se encuentra, naturalmente, con mucha obstrucción en su camino hacia la meta. Desea promoción o crecimiento rápidos, se enfada por la aparente demora en lograr sus fines. El prójimo lo ve en su exterior y le impresiona la forma en que logra lo que persigue. Pero él que se conoce por dentro, sabe que toda su vida es una serie de obstrucciones que hay que vencer, una serie de demoras que hay que acelerar. Este tipo de individuo nunca hace un progreso tan rápido como lo desea.

El señor Putsch era un hombre así. Poco después de haber cumplido los cuarenta años era el tercero, contando desde arriba, en una empresa gigantesca. Parecía que pronto llegaría a la cima, pero un ataque cardíaco lo puso fuera de combate. Después de haber estado en cama dos meses, vino a verme por recomendación de otro que había recibido ayuda en una situación similar. Hablaba suavemente y nunca se le hubiera considerado como uno de los ejecutivos que más producía, pero era un hombre de prodigiosa fuerza interior.

Estaba de acuerdo en que toda su vida parecía estar llena de obstrucciones y demoras. Decía: "Necesito cuarenta y ocho horas cada día para hacer lo que veo que hay que hacer". Resultó que su método para tratar las obstrucciones y la demoras era, como él decía, "abrir la llave del vapor". Batallaba, peleaba, luchaba con situaciones difíciles hasta que las vencía.

Hice notar al señor Putsch que su firme creencia en obstrucciones era lo que le daba la mayor parte de su realidad. Las obstrucciones con que tropezaba eran principalmente creencias que transformaba en cosas. Entonces estaba obligado a luchar contra esas cosas que él mismo había creado.

## **¿Es creencia o realidad?**

Me gustó la forma en que luchó. Dijo, tranquilo pero resueltamente:

-Escuche tengo algunos hombres ociosos en este momento porque el descarrilamiento de un tren a mil millas de aquí ha impedido la llegada de materias primas a la fábrica. Puede usted llamar a eso una creencia. Yo lo llamo una realidad.

### **Logramos lo que esperamos.**

- ¡Lo mismo pienso yo! Pero las realidades nacen de creencias; de hecho son las creencias materializadas. Toda su vida se ha mostrado se ha mostrado en ese accidente ferroviario. Todo su antiguo sistema de creencias se exhibía en muchos de los accidentes que me ha contado usted. La causa suele estar a remota distancia del efecto tal como lo vemos, pero causa y efecto están ligados inesperadamente. No es solo pensamiento, si no un sistema general de pensamiento, el que encuentra sus efectos en obstrucción una y otra vez; otro ser no tropezaría con tantas dificultades.

- Trasládese al punto donde no vea usted obstrucciones y demoras que amenazan todos los movimientos que hace. Póngase en ese estado de ánimo donde crea que en verdad tiene un Socio Mudo que está de acuerdo con usted en que hay un camino limpio por delante. No ve obstrucciones. Usted participa de su naturaleza, y no tiene derecho a encontrar obstrucciones. Aprenda a esperar que suceda lo bueno. Todas las mañanas al despertar pregúntese deliberadamente: "Quisiera saber qué cosas buenas sucederán hoy, que buenos contactos haré, qué buenos tratos cerraré, qué buen trabajo se hará en la fábrica". Cultive usted la expectativa de lo bueno más bien que de inconvenientes. No se diga a sí mismo que solo está engañándose al exclamar esto. El decir lo contrario es engañarse a sí mismo, porque el infinito no ve ninguna obstrucción, no dé usted apoyo al hecho de que los negociosos contienen muchos desengaños y dilaciones. Aún cuando esto sea cierto, solo lo amplia manteniéndolo como foco de su atención.

"Los pensamientos de usted no habrán precipitado ese accidente ferroviario. Pero personas que han adoptado este método de cultivar la expectativa del bien me han dicho que sus materiales han sido cargados en otro tren que en el que estaban destinados a venir, soslayando así un descarrilamiento o un deslave en alguna parte, o sus embarques han sido enviados un día antes, o se ha dispuesto de ellos en alguna forma que los ha hecho llegar a tiempo y buenas condiciones. Sin pensar si quiera en el peligro, han perdido el avión o han tomado otro diferente; ha uno lo bajaron del avión para hacer lugar a una persona más importante durante la guerra y estaba escribiendo una carta violenta a las autoridades cuando se supo que el avión se había estrellado.

"Supóngase que prueba usted otro plan de acción. He averiguado que siete días suelen ser suficientes para probar nuestros *pensamientos originarios* ¿Puede quedarse tranquilamente en su casa estos días, puesto que no está trabajando, y revisar lo que puede ver en el

universo comprobando que la Inteligencia Superintendente funciona sin demoras ni obstrucciones?

### **Puede usted verse a sí mismo en lo universal**

“Tome todo por pequeño que sea, que compruebe mi tesis. Actúe como si de verdad *desea* creer, sin ser ciegamente crédulo.

“Pero tenga la seguridad de pensar usted mismo en los acontecimiento que observe. El sabio menos imaginativo ve la irresistibles mareas de fuerza que yo le pido a usted ver, pero él solo lo ve como el funcionamiento de la “Ley natural”. Ve algo remoto, algo con lo que no está personalmente relacionado. Usted debe verse a *sí mismo* como parte del universo. Pues precisamente la misma ley que hace funcionar el universo debe estar dispuesta a operar en una de sus partes.

En una forma amistosa piense que Dios está tratando de pensar sus pensamientos a través de usted. Si quiere puede decirle que usted tiene ganas de que así lo haga. Entonces, para su propia edificación diga tranquilamente: “El Dios infinito piensa por mi mediación con la misma ausencia de frustración y demora que veo en su manera de pensar a través de los más infinitos fragmentos del universo”. Esto es todo lo que necesita usted por ahora.

- Ahora tiene eso más sentido - me dijo -. Lo probaré.

La primera cosa que vio al dirigirse a su auto fue una caja de cartón en medio de la calle. Otro auto que pasaba la aplastó. El coche pasó sobre un rayo de sol que se reflejaba en el pavimento. Pero el rayo de sol, lejos de ser aplastado, pasó por encima del auto y tomó de nuevo su lugar en el pavimento.

Fue un incidente insignificante, pero el señor Putsch pensó: la mente que controla este rayo de sol está en mí ahora. De manera que me elevo de cualquier cosa que quisiera aplastarme. Soy superior a todo lo que me amenace, la paz mental, mis triunfos, mi compañía o mi hogar y mis hijos”.

Pensó en la silenciosa fuerza de gravedad que mantenía este pesado auto en el camino sin esfuerzo ni lucha. Vio la luna esa noche y pensó en la tracción sin esfuerzo que le hace dar vueltas a la tierra en veintinueve días, y reflexionó que la luna ha trazado su círculo por mil millones de años sin llegar nunca tarde. Siguió pensando en la tracción sin esfuerzo que ejerce la luna en las mareas. Desde este punto de vista le era muy fácil verse a sí mismo asociado a un impulso que nadie había obstruido nunca.

Un día estaba convaleciente sentado en su jardín. Le llamo la atención un botón de rosa. En el curso de unas horas lo vio florecer lentamente en una rosa, fácilmente, sin esfuerzo, sin que pareciera que salvaba una obstrucción.

El señor Putsch hizo parte de todos estos fenómenos.

Sabia que todos eran expresiones de “un Pensador matemático que pensaba matemáticamente”, como el astrofísico sir James Jeans lo ha dicho. Empezó a sentir que le invadía un nuevo y cálido sentimiento hacia Dios. Hasta ahora había pensado en Él con decidida mala gana y cierta sensación de esquividad, si no de temor. Pero ahora se hallaba sintiendo una forma de parentesco con el infinito, una nueva amistad como la que sentía hacia sus compañeros ejecutivos que le ayudaban a resolver problemas.

Quando se curan nuestras falsas creencias, todo el hombre se cura. Han pasado varios años y el señor Putsch no tiene hoy en día ningún mal en las coronarias. Por cierto se ha dedicado más a su iglesia.

Es una lástima que la comunicación con Dios se haya hecho aparecer principalmente como una cosa de credo y de ultramundo, cuando realmente es una asociación práctica.



## CAPÍTULO OCHO

### Avanzando

La señora Weakley estaba paralizada de un lado a resultas de un ataque hemipléjico. Llego a Long Beach, California, con una enfermera que la ayudaba a subir y bajar de su silla de ruedas. Al enterarse de mis conferencias en esa ciudad, me pidió que la visitase en el hotel Robinson, donde permanecía. Me explicó que había padecido de este mal por varios años y que sus hijos la habían llevado a los mejores neurólogos, todos los cuales habían dicho que ya no podría caminar.

Durante la conversación se aclaró que había quedado viuda y que algunos incidentes en su vida habían parecido tan desoladores que, en sus propias palabras: “no supe como pude resistirlos”.

La visité dos veces, explicándole nuestra teoría de los *pensamientos originales* y oré por ella.

En mi tercera visita, la enfermera dijo tan pronto como entré a su habitación:

-La señora Weakley hace una nueva gracia que quiere mostrarle.

La mujer bajó de la cama y permaneció de pie por varios minutos sin el apoyo de la enfermera. Me dijo:

-Hace pocos días hice esto por primera vez desde mi ataque.

La semana siguiente me dijo:

-Le voy a mostrar a usted otra nueva travesura.

Repitió lo que ya había hecho antes y entonces anduvo cojeando alrededor de la cama sin apoyo, solo tocándola a veces; después dio una vuelta por la habitación, deteniéndose en algunos pasos y tentaleando para mantener el equilibrio tocando algunos muebles.

### **La curación espiritual da la independencia espiritual**

Yo no le había pedido que caminara. Nunca le digo a nadie

“Ahora que está usted bien, levántese y camine”. No digo al diabético que coma azúcar, ni al paciente de ulcera que coma apio y chícharos u otro alimento fibroso. Mi trabajo con la gente no entra en la práctica de la medicina; consiste en explicar el principio, orar con ellos y dejarlos que se procuren su propia salvación. Una vez que se ha entendido el principio, cualquiera puede usarlo. De esa manera no depende de mí; se hacen espiritualmente autosuficientes. Estas “gracias” que la señora Weakley estaba aprendiendo procedían enteramente de su propia volición.

Así siguió la cosa por un par de meses y ya se disponía a salir de nuevo para su casa en el medio oeste.

Todavía cojeaba al andar pero había hecho notables progresos. Unos días antes de salir su hijo telegrafió que estaría en California y que llegaría a Long Beach para pasar unas horas con ella.

La señora Weakley al saber la hora exacta de la llegada, lo esperó con su enfermera en un lejano rincón del vestíbulo. Su hijo llegó se encaminó a la oficina y preguntó por ella. En esto las dos señoras se levantaron y caminaron despacio hacia él. Su hijo volvió la cabeza y la vio sin silla de ruedas ni muletas ni ningún otro apoyo; sus ojos se dilataron por el temor y dijo asustado:

-Madre, ten cuidado - y se dirigió a darle su apoyo.

Ella lo apartó con un ademán y dijo:

-Vamos arriba, a mi habitación, y hablaremos.

-}Pero madre no puedo creer lo que veo - ¿Qué es lo que has hecho? ¿Qué tratamiento te han aplicado?

-Temo que no te parezca bien. He logrado estos resultados con oraciones - dijo ella.

A lo que replicó él:

- No me importaría si lo hubieras conseguido por el mismo diablo, mientras yo vea que caminas.

La curación de la señora Weakley se produjo cuando se despojó del *pensamiento originario de sobrecarga*. Recordemos que su propia frase refiriéndose a sus molestias fue: "No se como puede aguantarlas". Se vio a si misma como inadecuada, en peligro de verse ahogada por los incidentes de la vida.

La sensación de sobrecarga no es infrecuente entre los seres humanos. Mucha gente que se halla en este estado mental solitario, desesperado, sintiéndose completamente solo en el universo, hijastros del destino, responden con expresiones de desesperación tales como "no puedo resistirlo" o "esto es más de lo que puedo soportar".

William Henley debe haberse sentido amenazado por este estado mental cuando le habían amputado un pie y tenía sobre sí la amenaza de perder el otro. Más como respuesta escribió: "Bajo los golpes del azar mi cabeza está ensangrentada pero no abatida". Su poema *Invictus* ha llegado a ser una inspiración para muchos que están amenazados por el pensamiento de sobrecarga.

La primera cosa que había que hacer ver a la señora Weakley era ésta: El cuerpo está rodeado continuamente por la corriente de pensamiento que emerge del cerebro. En el proceso, la conciencia *cerebral* viene a ser la conciencia *celular*. Como la cualidad principal de la materia es la inercia, se deduce que el cuerpo por sí mismo no puede causar una enfermedad.

Este hecho es importante para la persona que pretenda curarse a sí misma. Traslada el factor decisivo a su recuperación desde las inciertas acciones del cuerpo a los más ciertos procedimientos que

puede engendrar en su mente. En lugar de sentirse inseguro y desamparado en las garras de un cuerpo que no se comporta bien, llega a percibir que el cuerpo es su sirviente. Se percata que puede empezar a reformar sus estructuras internas de pensamiento, presentando así a las células pensamientos de su perfecta estructura y función.

El interesado ve ahora el verdadero retrato de sí mismo, infligiendo males en un cuerpo que no los quiere. La salud es natural, la enfermedad es antinatural. Si las células pudieran hablar dirían: "Oye, por favor, ¿Quieres cambiar lo que nos estas mandando aquí? Porque estamos muy incómodas. Daremos cooperación de buena gana, si quieres".

Hay que reiterar que el cuerpo no falla por su propia volición. Un músculo o un nervio no decide que va a negarse a funcionar. Lo obliga a cesar en sus funciones el pensador que hay en el cuerpo, que con frecuencia está completamente ignorante de que está poniendo limitaciones al cuerpo.

## **El universo nunca está sobrecargado**

Es un principio que toda estructura en el universo está construida para sostener su propia carga. El cuerpo no es una excepción a esta ley.

Un orador en la American Heart Association (Asociación Cardiológica Americana) dijo recientemente que el temor a caerse muerto es más peligroso que el mal del corazón que el paciente sufre. El corazón cuenta con reservas formidables. Continuará bombeando y moviéndose aún cuando esté bastante descompuesto, como si estuviera tratando de seguir en su trabajo a pesar del mal trato mental que ha recibido durante su vida.

El cuerpo en general está construido para aguantar mucho más esfuerzo del que ordinariamente le exigimos. Hay en él un margen inmenso de esfuerzo. Cualquiera de los órganos pares, como los riñones o los pulmones, sostendrán fácilmente el organismo si alguno de ellos queda inutilizado. El sobreviviente se agranda para hacer el trabajo del compañero al mismo tiempo el propio.

Gente autorizada nos dice que podemos perder las tres cuartas partes del hígado; los tejidos que queden nos mantendrán vivos. Después de suprimir las cuatro quintas partes de la tiroides, la vida sigue satisfactoriamente. Pueden desaparecer nueve décimas partes de las glándulas suprarrenales sin poner en peligro las funciones vitales. Muchos de los órganos cuentan con diez o quince veces su capacidad. El hombre se preocupa mucho por el cuerpo. Si él pudiera pensar independientemente, podría preocuparse por ésta tímida que lo habita y lo domina.

La señora Weakley tenía este inmenso margen de seguridad en sus músculos y nervios, pero lo agotó al dejar escapar su valor y su

esperanza. Al hombre se le ha dicho: “Cuando pases por las aguas profundas, yo estaré contigo”, “No caerá sobre ti ninguna prueba que no puedas soportar; Pues Dios no permitirá que seas probado sin ninguna puerta de escape”. Estas son las garantías de Dios contra la sobrecarga. Pero el hombre las olvida cuando las tormentas de la vida rugen a su alrededor. Se espanta. Tiene constantemente ante los ojos visiones de tragedias. Se ve a sí mismo abrumado, hundido, destruido. Su imagen total “es nunca podré resistir esto”. Es la imagen completa de la sobrecarga.

El cuerpo no sabe nada de sobrecarga. Sus bravos recursos se muestran en la manera como se adapta a esfuerzos excesivos o a la carencia de alguna de sus partes. Si se bloquea o corta un vaso sanguíneo, enseguida empezara a formar nuevos canales para salvar el bloqueo. Pero día tras días y acaso mes tras mes se le entrega éste cuadro mental de insuficiencia por alguien cuya falsa creencia en la sobrecarga es persistente.

Llega el momento en que el cuerpo tiene que sucumbir a la continua presión del pensamiento de sobrecarga. Ya no puede mantener sus defensas; éstas se desintegran unas veces deprisa y otras despacio. El hombre el pensador, irreflexivo, se pregunta por qué tiene que sufrir, inocente del hecho de que él mismo ha atraído esto sin saberlo.

### **La vida no puede abatirnos.**

El pensamiento de sobrecarga es impío. El Dios infinito no sabe nada de sobrecarga y no la teme. La persona que tiene miedo de verse abatido por toda la vida, resignándose a la enfermedad porque es voluntad de Dios, es impío.

Empezamos con la suposición lógica: “De tal padre, tal hijo”. El hombre debe cultivar las actitudes hacia la vida que Dios sostiene. Si es lector de la Biblia, lo puede hacer por las promesas de las que está lleno ese maravilloso libro. O puede hacerlo leyendo el segundo libro de Dios: La naturaleza. Porque la inteligencia infinita se revela a diversas personas de diferentes maneras.

Johann Kepler dijo, descansado de sus estudios de los movimientos de los cuerpos celestes: “Oh Dios, estoy pensando tus pensamientos según tú”.

El principal requisito para curarse es que el hombre establezca contacto con algo más grande que él. Éste ha sido siempre el secreto del poder. Los alcohólicos anónimos han demostrado que es el secreto para liberarse de la bebida excesiva. No tratan de definir a Dios ni de afiliarse a un hombre a un determinado sistema de creencias religiosas, pues los hombres en todos los sistemas religiosos han encontrado a Dios por diferentes senderos. Lo que es importante para el individuo es que establezca la clase de contacto que se adapte a su tipo de mentalidad y educación religiosa.

Cuando uno sabe que hay algo dentro de sí que es más grande que cualquier cosa que pueda enfrentársele, la vida no podrá nunca vencerlo. Puede aguantarlo todo, someterse a todas las pruebas y salir triunfante. Yo aprendí esto hace cuarenta años. No solo me condujo a mi curación, me dio un concepto luminoso de la vida que me ha conducido por encima de algunos problemas difíciles en años subsecuentes.

La imagen de la sobrecarga es una mentira. Pero si se cree, esta mentira actuará para confirmarse a sí misma. Producirá efectos destructivos en los negocios y en el cuerpo. Estos retoños del *pensamiento originario* participaran de sus características, y puede uno esperar cualquier cosa, desde postración nerviosa hasta la bancarrota.

Por otra parte “la verdad nos hará libres”. La verdad es que el hombre tiene el derecho de manifestar en él mismo las condiciones que reflejan la perfección de Dios. Las semillas de la perfección están dentro del hombre, su interés consiste en permitir que fructifiquen.

“Sé perfecto como tu Padre en los cielos es perfecto.” Este mandato ha sido siempre un tropiezo para el hombre que ha luchado siempre.

Este ha pensado que Dios está pidiendo lo imposible. Pero tenemos que colocar primero este problema en el mundo del pensamiento. “Piensa en ti mismo que eres perfecto, como tu padre en el cielo piensa de Él (y de ti como manifestación suya) como perfecto.”

Ninguno de nosotros llega a la perfección aquí, pero el levantar la vista a la inmaculada perfección del Padre nos libraré de los efectos de una creencia en la sobrecarga.

## **Dios piensa su adecuación por medio de nosotros**

He aquí un tratamiento por oración que muchos han encontrado efectivo:

Yo sé que mi cuerpo fue creado como un instrumento perfecto para toda la adecuación de Dios. Todos los músculos y nervios del cuerpo lo saben. Está en su naturaleza el realizar fielmente todas las funciones con facilidad y competencia.

Dios infinito no ha visto nunca nada que pudiera resistir su movimiento. Nunca ha tenido el menor escrúpulo respecto a su habilidad para soportar la carga de todo el universo. Todas las estrellas y los planetas son manejados con facilidad y sin esfuerzo en su marcha por el espacio. A pesar de ser vertiginosamente pesados, son como motas de algodón en sus poderosas manos.

Su mente es mi mente, sus cualidades son las mías. Su aplicación sin esfuerzo a las cargas pesadas es también mía. El es mi fuerza, porque él piensa a través de mis pensamientos.

No es posible que nada me pese o me hunda porque entonces estaría sobrecargando al Padre en los cielos. Esto no es posible.

Me enfrento al momento más negro de mi vida con su valentía. No hay en mí deseo de encogerme o huir de la carga que tengo que llevar. Aún la prueba más pesada no podría sobrecogerme, porque el Padre que está en mí, hace el trabajo.

Me permito descansar en la quietud de Dios en mí, porque Él en mí es más grande que cualquier cosa en el mundo exterior. Todas las células de mi cuerpo dan su asentamiento a ésta oración, y responden a la nueva corriente de energía espiritual que viene directa del Padre.

Mientras escribía estas páginas, recibí una alegre llamada telefónica de una persona cuyo colon caído había vuelto a la normalidad y cuyas hemorroides no son más que venas que han sucumbido ante la imagen de sobrecarga; un colon caído sufre el mismo peso. El hombre me informa que ha disuelto su creencia en la sobrecarga y está permitiendo que Dios piense su adecuación a través de él.

### **El problema del alcohólico.**

El señor y la señora Alkow vinieron a verme un día cuando yo estaba dando unas conferencias en San Francisco. Eran alcohólicos. Eran una pareja sensitiva, inteligente, muy avergonzados de su vicio. Él había tenido algunas dificultades con la policía, y le habían quitado la licencia para conducir. A ella se le había presentado una seria enfermedad en el hígado.

Se habían sometido a algunas "curas", habían colocado letrero en varias habitaciones de su casa declarando: "No tocaré ese brebaje", y otras frases ampulosas. Habían asistido a excelentes sesiones de alcohólicos anónimos, habían orado con el cura de su parroquia y los habían convertido en algunas reuniones de su propaganda religiosa. Habían probado todos los medios que se les ocurrieron, pero el viejo vicio reaparecía.

Los estudios de alcoholismo de la Universidad de Yale habían publicado el hecho que un ataque frontal a este problema rara vez da buen resultado. Esto se le hizo notar a ellos. El apretar los dientes, aplicando la voluntad y luchando contra el vicio directamente es una invitación a la derrota.

Está poniéndose en claro que beber excesivamente no es el problema principal. El beber es solo un síntoma; la causa subyacente es emocional y espiritual. Cuando ésta se cura, el impulso y el deseo de beber excesivamente desaparecen. En la mayoría de los casos no hay una lucha directa.

La principal causa del alcoholismo es una sensación insuficiencia, frustración, derrota o desajuste, generalmente acompañada de una disposición rebelde. Es difícil descubrir esto porque por lo regular no se lo reconoce. Cada persona tiene su propia explicación de las razones de por qué bebe, y como de costumbre la auto

diagnosis se equivoca; por lo tanto, el tratamiento es también equivocado.

## **Todos queremos ganar**

Los psicólogos nos dicen que cada uno de nosotros posee una *inconsciente* voluntad de vivir y una voluntad de morir; una voluntad para ganar y una voluntad para perder; una voluntad de adquirir y una voluntad de despilfarrar. Estos impulsos inconscientes determinan nuestras actitudes para con la vida.

El hombre fue hecho para vivir, ganar y adquirir. La ley de la vida es: “adáptate, cambia y gana”. Hasta la tienda de comestibles que no se adapta a las condiciones cambiantes fracasara tarde o temprano.

Venimos de una estirpe biológica de ganancia. Somos los descendientes de mayor calidad de los más refinados antecesores. A medida que fue evolucionando la corriente de la vida, solo sobrevivieron los que pudieron adaptarse y cambiar; los que no la pudieron hacer por estupidez o cobardía fueron eliminados antes de la madurez.

Por lo tanto solo los triunfadores llegaron a la madurez y procrearon descendientes. Por eso, la gente que hay en la tierra hoy día es producto de una estirpe seleccionada naturalmente de ganadores. En nuestra sangre está acumulada la voluntad de millares de generaciones de antecesores ganadores. Estamos para ganar no para perder. Estamos equipados para ganar.

Por eso es por lo que odiamos perder, sentirnos inferiores; por eso es por lo que preferimos la prosperidad a la estrechez, la salud a la enfermedad, la popularidad a la oscuridad. El que nos desprecien o humillen delante de otros nos hiere profundamente porque hace pensar que somos menos que otros. La corriente de la vida nos empuja hacia la victoria, y cualquier clase de fracaso es señal de que estamos fuera del centro de la corriente, estancados en un remanso.

El “aficionado a citar nombres” en la conversación es el que trata de reforzar su íntima inseguridad relacionándose con alguien más prominente. La gente insignificante que rodea al campeón y luce en el reflejo de su gloria no pierde tiempo en traspasar su insincera adulación al nuevo campeón. Como no son ganadores por su propio derecho, tienen que pegarse constantemente, como peces pilotos, a peces más grandes. Se trata de un impulso inconsciente de los antepasados vencedores que hay en su sangre.

No los censuramos por esto, porque reconocemos que sus actos surgen de un estímulo inconsciente a asociarse con el vencedor.

Muchas personas se abstienen de invertir en competencias por el temor al fracaso. No toman parte en contiendas atléticas, o siguen trabajando para otro, temiendo emprender negocios por sí mismos. Se

conforman con trabajos menores en vez de aspirar a los puestos más importantes. El temor de fracaso en el tímido vence al deseo de riqueza o fama. Se asusta de la idea de perder, por lo que no se atreve a empezar. Nuestro temor al fracaso es solamente el reverso de nuestra voluntad de vencer.

### **La victoria imaginaria de alcohólico**

La voluntad de vencer, junto con la voluntad de morir, está en la raíz del alcoholismo. En alguna parte de las profundas zonas del pensamiento del alcohólico hay un convencimiento de fracaso o un temor de fallar. El alcohol causa dos efectos en el cerebro. Primero lo estimula y después lo adormece. En la fase de estímulo, la persona se mueve hasta el nivel del vencedor. Suele alardear, se siente sin inhibiciones, se encuentra emocional y socialmente cómodo, mientras que antes puede haber estado avergonzado o reservado. Intentará hacer cosas que antes rehuía. Tiene gran confianza en sí mismo.

Las palabras que dice le parecen sabias. Realmente se siente próspero, no espera que le den el cambio en la cantina, de grandes propinas. Es tan bueno como cualquiera, o mejor. Puede hacerse pependenciero, decirle al policía que se vaya a paseo. Todas estas son ideas exageradas de grandeza. Es un vencedor imaginario en su estado actual.

Con ciertos borrachos, o en cierto momento de todos los ebrios, el efecto puede volverse retraído, indolente y callado. Tarde o temprano se queda dormido. Entonces está “muerto para el mundo”. Todas sus preocupaciones han terminado. Ya no le regaña el pensamiento de su inadecuación o desajuste. Durante su estado de exaltación ha satisfecho su voluntad de vencer sin hacerlo realmente; ahora a satisfecho su voluntad de morir, sin fenecer verdaderamente, pues ha pasado al olvido sin recuerdos.

Todo el procedimiento es emocional de principio a fin. Por eso la medicina sicosomática tiene razón al declarar que el alcoholismo es una enfermedad mental más que física. Se ha demostrado que los tejidos fisiológicos no desarrollan por sí mismos el deseo material del alcohol. El deseo es una perversión del deseo de dominar. Por eso un ataque frontal a la ingestión de alcohol deja intacto el subyacente *pensamiento originario* de inadecuación. El poder de la voluntad falla porque se dirige a un blanco equivocado.

### **Como empieza la ilusión de separación**

Esto fue una revelación para los desdichados Alkow y condujo a su completa emancipación. Tuvimos diversas entrevistas, tratando de rastrear hasta su origen su sensación de inadecuación. La mujer encontró rápidamente la raíz de su problema. Toda su vida se había sentido inferior a su hermana, una muchacha brillante, bella, dos



años mayor. La señora Alkow era el patito feo de la familia, estudiante regular y gordita. A su hermana la perseguían para pedirle citas mientras que ella no recibía invitaciones. Por fin se casó con el único hombre que salió con ella, vivía con el constante temor de que la viera como se veía a sí misma y que la dejara. Se había impuesto a beber con él para retenerlo.

La investigación de él nos llevó a algo interesante. Recordaba que un día, cuando tenía unos cinco años, su familia tenía visitas, y él había estado divirtiéndolas con sus payasadas. Estaba haciendo piruetas en la sala, animándose cada vez más a medida que aquellas se reían, cuando su padre entro sin que el chiquillo lo viera. Lo primero que notó es que su padre le dio una fuerte cachetada en la boca, y todavía se acuerda de las palabras que le dijo: "Muchacho condenado eres un comediante. Te crees ingenioso, pero eres tonto como un jumento. Vete y lávate ese pescuezo tan sucio".

El golpe inesperado y lo áspero de las palabras se le clavaron en lo más profundo de su memoria. Me dijo que aún en años posteriores se despertaba en la noche temblando al recordar la escena. Siempre se había preguntado por qué rehuía las competencias. Cuando se enojaba podía luchar y vencer a muchachos mayores y de más peso; pero cuando el profesor de atletismo en la universidad lo vio pelear y le rogó que entrase en el torneo de boxeo por el honor de la escuela, casi garantizándole que ganaría, él no aceptó la proposición.

Se dedicó a vender en Chicago y alcanzó notables resultados. A los tres años le ofrecieron la gerencia de la sucursal de su empresa en Detroit, posición de prestigio y de mayores ingresos, pero la responsabilidad lo asustó. Rechazó la propuesta pero se sorprendió al notar que odiaba al individuo que había aceptado ese trabajo. Por ese tiempo, siguió bebiendo cada vez más hasta que llegó a ser un problema. Por cierto que estaba bebido cuando hizo proposiciones a su mujer y no tubo el valor de ofenderla retirándose cuando se dio cuenta de lo que había hecho. No obstante, las habilidades innatas habían sostenido su amor durante años. Parecían idealmente hechos el uno para el otro.

El espacio me impide detallar la caída de esta pareja. Él perdió su buen puesto y recorrieron el país de costa a costa, a veces saliendo adelante, pero con más frecuencia pasando apuros.

## **Lo que hace el alcohol lo puede hacer mejor el pensamiento correcto**

Durante nuestra entrevista hablamos de que bajo la influencia del licor él sentía que podía dominar al mundo. Le demostré que esto probaba la capacidad de su mente para elevarse a ese nivel. Podía alcanzar de nuevo ese nivel si la influencia del alcohol. El paso siguiente sería averiguar qué especial serie de ideas le

devolverían rápidamente su innato sentido de adecuación y suficiencia.

Era un hombre inteligente y cooperó bien cuando trazamos su plan. Primero se midió físicamente con otros hombres. Con un metro ochenta de estatura, bien desarrollado, bien parecido, se hallaba sobre el promedio de los hombres que conocía.

Sabía que podía hablar bien. Podía vender y era sincero al hacer la presentación de un artículo. Se sentía superior a muchos vendedores en estos requisitos.

Recordó sus anteriores triunfos. En años recientes este recuerdo lo había amargado. Había sentido como que se había separado para siempre de sus proezas. Pero ahora empezó a cultivar un cálido sentimiento hacia aquéllas, como si fuera todavía el centro de ellas. Para eliminar su resentimiento, se habló a sí mismo del individuo que había ocupado el puesto de gerente en Detroit, diciéndose lo buena gente que había sido ese hombre y deseándole el mejor de los éxitos.

Perdonó a su padre, libremente y sin reservas, aunque el padre ya había muerto. Bendijo su memoria. Hizo lo mismo respecto a varias personas con quienes se había resentido en el curso de los años. Hizo una perfecta catarsis mental. El hombre nacía de nuevo.

## **El infinito tiene cuidado de lo suyo**

El señor y la señora Alkow hicieron los mayores esfuerzos para sumergirse en la belleza. Dijeron que este régimen los mantuvo sobrios en algunas ocasiones cuando estuvieron tentados a tomar “solo una”.

Viviendo de esa manera, encontraron que el resultado natural de sus vidas era la alegría. En años anteriores no habían reído mucho, por lo que cultivaron cuidadosamente el espíritu de la felicidad. Si tenían que rechazar las ofertas de algunos vendedores ambulantes, lo hacían jovialmente, sin severidad. Aprendieron a ver el lado cómico de las cosas que en otras ocasiones hubieran considerado como tragedia.

Algunos de estos procedimientos pueden parecer de poca importancia, pero una amplia consciencia se forma de muchos detalles y “los zorritos echan a perder las viñas”. Muchas personas se abstienen de cometer grandes pecados, pero perjudican su vida con multitud de pecadillos.

El motivo de por qué el señor y la señora Alkow siguieron estos procedimientos es más importante que los hechos. Resolvieron no impedir el flujo de ninguna de las cualidades de Dios a través de sí mismos hasta donde fuera humanamente posible. Creían que no tenían que luchar y esforzarse para reproducir las cualidades de Dios en sus vidas, de todos modos, el infinito trataba de hacer esto constantemente.

Todo lo que hicieron fue permitir a Dios expresar su naturaleza por mediación de ellos.

Han ayudado con buenas sumas a la iglesia a la que se han afiliado, pero sin convertirse en enfadosos militantes religiosos para nadie. Sus vecinos los reciben como una pareja bien equilibrada. Él ha llegado a ser un gran vendedor. Desde que cambiaron han pasado once años de verdadera vida.

¿Ha dicho usted alguna vez:

“¡No puedo soportarlo!”

¿Ha dicho usted alguna vez:

“¡Esto es más de lo que puedo sufrir!”

Esa clase de expresiones indican que le está dominando el pensamiento originario de *sobrecarga*.

Piense:

Soy competente para cualquier cosa que pueda suceder.

Nada es demasiado para mí, porque nada es demasiado para Dios, cuyos pensamientos se albergan ahora en mi mente.

## CAPÍTULO NUEVE

### Nada se pierde

La señora Lost tenía alrededor de cincuenta años, con una combinación de lo más atractiva: cara joven, facciones sensitivas, aristocráticas y hermoso cabello gris.

Inició la entrevista diciendo:

-Le he oído a usted decir que nadie puede quitarnos nada sin nuestro consentimiento. Bueno, yo acabo de recibir informes de que con engaños me han quitado mi patrimonio.

“Mi padre nos dijo repetidas veces a mis dos hermanas y a mí que deseaba que sus bienes pasaran a ser míos. Nos mostró su testamento y en él había dejado el 10 % a cada una de mis hermanas, que están casadas con hombres ricos, y el 80% para mí porque soy soltera. No era una gran herencia. Mi parte hubiera sido justamente lo bastante para permitirme vivir tranquilamente por el resto de mi vida.

Pero el testamento ha desaparecido misteriosamente y ahora los tribunales han decidido que la herencia deberá dividirse por partes iguales entre nosotras. La tercera parte que me corresponde no me basta para vivir. Tendré que continuar trabajando como maestra en una escuela particular. Es lo único que sé y es un trabajo mal pagado. No se trata sólo de que yo me encuentre mal financieramente; creo que podría avenirme a ello; pero el inconsiderado egoísmo de mis hermanas me anonada. Les he rogado que obedezcan los deseos de mi padre, puesto que ellas no necesitan el dinero, pero se han negado a ello.

Les expliqué que sigue siendo verdad que nadie puede quitarnos nada sin nuestro consentimiento, pero que ella había dado sin pensarlo su consentimiento por sus actitudes básicas. Su infortunio no podría haberle ocurrido si no hubiera desarrollado de alguna forma una creencia fundamental en pérdida.

### **El pensamiento originario que produce pérdida.**

El pensamiento originario de pérdida está muy extendido, pero es tan sutil que hay pocas personas que se percatan que lo están alimentando. Causa algunos de los más desagradables incidentes, en los que la gente pierde bienes, amigos, trabajo, amor. Se muestra también en un buen número de dolencias físicas.

Mientras hablamos, la señorita Lost empezó a comprender que ella había aceptado esta creencia de pérdida en sus primeros días. Hubiera costado probablemente mucho tiempo a un buen psicoanalista descubrir su origen. El siguiente incidente puede no haber causado su comienzo, pero era sin duda una parte del cuadro general.

Recordaba que cuando tenía unos siete años, sus padres le habían traído una hermosa muñeca de retorno de un viaje de negocios de España. Era una muñeca costosa con facciones casi naturales y muy bien vestida.

Como sus hermanas eran algunos años mayores que ella no tenía con quién jugar, había derramado su amor en la muñeca. La llevaba “de viaje” por el jardín, cantaba para ella, jugaba con ella, le narraba cuentos. No podía dormir en la noche si no la tenía consigo.

En una ocasión en que la familia regresaba de la iglesia, se desbocaron los caballos, el coche quedó destruido y la familia sufrió algunas heridas leves, y en aquella confusión nadie se acordó de la muñeca. Al día siguiente la buscaron pero no la encontraron. Probablemente alguien se la había llevado.

La niña estaba inconsolable. La muñeca había llegado a formar parte de ella, por lo que la sensación de pérdida era casi insoportable. Como nunca había sido emocionalmente vigorosa, este suceso le afectó hondamente y dejó su huella. El pensamiento originario de pérdida iniciaba su camino.

Recordaba que toda su vida había perdido cosas. Cuando había terminado una tesis sobre su curso más importante en el colegio, la había dejado en la mesa de un restaurante. Cuando volvió a buscarla dos horas más tarde, nadie la había visto. No tenía copia de ella y se vio en la necesidad de hacer el trabajo de nuevo para poder graduarse. Su novio fue a ultramar durante la Segunda Guerra Mundial, pero encontró una muchacha francesa con la que se casó. Detallaba pérdida por pérdida, culminando con la herencia de su padre.

## **Lo que el pensamiento ha causado también puede curarlo**

Pero -me preguntó, ¿Quiere decir que voy a pasar todo el resto de mi vida perdiendo todo aquello que amo con todo mi corazón?

- ¡De ninguna manera! Lo que nuestro pensamiento ha hecho, nuestro pensamiento puede deshacerlo. Una creencia falsa puede siempre reemplazarse con una verdadera, una vez que sepamos lo que queremos cultivar.

“En el sentido más exacto no hay pérdidas en el universo. Decimos que una cosa se ha perdido cuando sale de nuestra posesión sin nuestro deseo consciente. Pero no ha dejado de existir. Está en alguna parte. Digamos que yo he “perdido” mi pluma. Eso quiere decir que no la puedo tener en la mano, sino que está tirada en el arrollo, o debajo de unos papeles, o acaso descansando en la bolsa de algún otro, en este momento.

Una vez que llegamos a cualquier situación de la vida viéndola como una situación de la Mente Infinita, debemos recordar que la pluma

no se ha perdido para la Mente de Dios. Nada se pierde para esa mente, que rodea y habita en cada partícula de materia en cualquier lugar del universo: por lo tanto, puede suponerse con toda seguridad que Dios no tiene la creencia ni el temor de la pérdida.

“Hemos dicho que sólo se puede experimentar aquello en que se cree. Así es que si uno puede curarse de esta creencia fundamental en la pérdida, dejará de sufrir pérdidas. Hay muchas personas que nunca pierden nada. Simplemente se han despojado de toda creencia de pérdida como parte de su experiencia”.

Cuando tememos una pérdida, tenemos miedo de no ser capaces de reproducir dentro de nosotros mismos lo que Dios es en Sí mismo. Esto es una negación de nuestra naturaleza básica; porque por muy imperfecta que pueda ser la imagen, permanece el hecho de que el hombre está formado a imagen y semejanza de Dios. Acaso ninguno de nosotros será capaz de reproducir la naturaleza de Dios, pero esto no es excusa para no probar. Si podemos elevar nuestro nivel de creencia y aceptación aunque sea un punto o dos, esta creencia corregida se hará patente en resultados definidos.

## **No consienta perder**

“Supongamos que empezamos el asunto de esta manera: Usted desea la seguridad que le hubiera representado esta herencia. Muy bien. Vamos a tratar de inducir la creencia de que nadie puede robarle a ninguno de nosotros nuestros bienes sin nuestro consentimiento. En el pasado usted ha dado realmente su consentimiento por creer y aceptar pérdidas. De manera que puede usted empezar ahora mismo retirando claramente su consentimiento a cualquier incidente futuro de pérdida”.

Al principio no sentirá usted una fuerte convicción en esta dirección. Pero la convicción tiene la tendencia de crecer después que hemos hecho una elección definida. Cualquier tipo de pensamiento, definitivamente elegido y al que nos hayamos adherido con constancia, al fin será aceptado y aprovechado en nuestros más profundos niveles mentales. Ésta es una ley de la mente. Trabaja para usted tan bien como en el pasado ha trabajado en su contra.

Una creencia de realización disuelve automáticamente una creencia en pérdidas. En estos momentos de su vida, la seguridad sería una realización. No le voy a pedir a usted que se olvide del dinero; eso sería demasiado. Pero déjelo retraerse hasta el fondo y traiga, con tanta frecuencia como pueda, la idea de realización al primer plano.

Véase ahora como parte de la mente de Dios. Dígase a sí misma lo incongruente que sería que la mente de Dios pensara en dos direcciones contradictorias. Piense como piensa Dios, concentradamente. Hágase usted parte de la realización de Dios pensando de esta manera: Ya sea que su seguridad se realice por el hallazgo del testamento o por algún otro camino que hasta ahora no

se ha pensado, no es lo importante. Pero de acuerdo con su fe ya vendrá.

Yo y el padre somos uno; por lo tanto, renuncio a mi pensamiento imperfecto. Voy a permitir que esta Mente que estaba en Jesucristo esté en mí, pensando sus pensamientos por mediación mía. Estos pensamientos son de deseo cumplido, puesto que todos los deseos de Dios se cumplen siempre.

El Señor es mi Pastor; no tendré necesidad de ninguna cosa buena. Él ha restaurado mi alma, mi manera de pensar; no temeré ningún mal y yo preferiré habitar en la casa del Señor para siempre.

El testamento no ha llegado a encontrarse. Pero dos semanas después de nuestra entrevista se le pidió a la señorita Lost que acompañara a un educador inglés para enseñarle la escuela. Cuatro meses más tarde se casaron. El confesó que después de haber perdido a su mujer en un ataque aéreo unos años antes, no había visto a nadie que le interesara, pero que le había impresionado la señorita Lost por su tranquila disposición de ánimo, que le hizo descansar y le produjo la primera paz interna en varios años. La nueva creencia en realización que acababa de encontrar había dado sus resultados.

La vida nunca es injusta. Su aparente dureza es sólo la consecuencia de nuestra creencia, La ley de la vida es siempre "aprende o sufre".

### **Una pérdida que se acepta acarrea otras.**

A veces los pensamientos originarios se desarrollan como resultado de nuestra ardiente experiencia. El siguiente es un ejemplo del impacto de un solo golpe brutal.

El señor y la señora Bliss habían estado casados durante veinticinco años. Él tenía su propio negocio. Eran buenos compañeros e iban juntos a todas partes. Él había trabajado junto con él cuando el negocio comenzaba. Ahora que habían llegado a la cincuentena, sus ojos se encontraban con el mismo afecto que habían experimentado a los treinta años. Sus tres hijos, educados en esa deliciosa atmósfera, habían formado matrimonios felices.

Entonces vino el golpe. Él fue atropellado por un automovilista borracho y murió instantáneamente. Ella quedó postrada; no pudo ver a nadie durante varias semanas; sus hijos no podían confortarla. No había por qué culparla, porque en una pareja tan unida era de esperarse esa pena y el tiempo nos saca gradualmente de debajo de esas nubes negras.

Pero su pena se convirtió en un estado mórbido. Durante los siguientes dos o tres años se acercaba a sus amigas diciendo: "¿No es terrible que Ed haya muerto?" Nunca me consolaré de haberlo perdido. ¿Por qué habrá desaparecido cuando éramos tan felices? "Otros que disputan con su mujer y la insultan siguen viviendo, pero yo tenía que perderlo" Su insistencia en quejarse de su

pérdida hizo alejarse gradualmente a muchas de sus amigas. Algunas decían que lo hacía para excitar compasión.

Se explotó el negocio y ella tenía un buen ingreso. Pero cayó en manos de un empleado que atendía a los clientes en una casa de corredores de bolsa, que descargó en ella todos los papeles de escaso valor que tenía en su propia cartera y no tardó en verse en precaria situación financiera.

Un día en un almacén de departamentos, se quitó dos valiosos anillos de diamantes para lavarse las manos. Cuando regresó rápidamente por ellos en el lavabo no había nadie ni había trazas de los diamantes. Vino a mí con la vieja pregunta acostumbrada: \_ ¿Por qué habré perdido mis anillos cuando nunca temí perderlos?; nunca lo esperaba. ¿Cómo me pudo haber sucedido esto a mí?

Le expuse la idea de que uno no tiene que pensar en una determinada situación para que ella se produzca. Uno cultiva el pensamiento originario y él produce su propio retoño.

### **Los beneficios contados se multiplican.**

La señora Bliss se recuperó fácilmente. “Contando sus beneficios”, puso en segundo término la pérdida del esposo. Trajo al primer plano a sus tres hijos y a los nietos, su bello hogar, sus promesas.

Lo que es mejor, llegó a tener un bello sentido de unidad con el Padre. Más tarde dijo: -Yo había pensado toda la vida que era cristiana. Ed y yo ayudábamos a la iglesia. Yo tomaba parte en sus Actividades. Durante algunos años enseñé actividades. Durante algunos años enseñé la Biblia a un grupo de niñas. Pero cuando miro hacia atrás, me doy cuenta que nunca hubo un sentido de verdadera unidad con Dios. Repetía todos los movimientos, pero todo era teoría... aunque me hubiera sentido muy ofendida entonces si alguien hubiera tratado de sugerírmelo.

Pero ahora tengo una sensación de inseparable unidad con Dios. Es para mí tan real como fue Ed. Sí, puedo decirlo con respeto. Ahora vivo según el versículo que dice: “Que yo pueda conocerlo y el poder de su resurrección” Anteriormente sólo sabía acerca de Él; ahora parece que realmente le conozco. Le dejo que elabore sus pensamientos por mediación mía.

Un mozo del almacén de departamentos asistió a una reunión de propaganda religiosa poco después y salió arrepentido. Confesó haber dispuesto de los anillos y haberlos vendido. Se hizo un arreglo con la persona que los había comprado, de manera que los recuperó. Algunos de los valores, aunque no todos, de los que el corredor le había pasado recuperaron su precio casi hasta el mismo nivel al que los había comprado, y se deshizo de ellos porque no quería que ese período de sus pensamientos volviera a hacerse presente.



He notado que algunas cosas perdidas aparecen cuando uno corrige el subyacente pensamiento originario. Otras veces no, pero sí estoy cierto de una cosa: Uno puede traer a su vida algo que compensará con creces lo que ha desaparecido. En numerosas ocasiones, cuando uno ha perdido amor, cuando la ex compañera se ha casado otra vez y es imposible reunirse, ha nacido un bello amor nuevo al borrarse la creencia de pérdida. En casos en que han dado un trabajo a otro, el interesado ha encontrado su oportunidad en otro igual o mejor.

## **Todo final es un principio**

Lo importante es que veamos todo final como un principio. Muchas personas se fijan en lo que ha salido de su vida. Esto las esclaviza a una repetición de pérdidas. Harían mejor cultivando la expectativa de lo que está dispuesto y deseoso a entrar en sus vidas.

Los finales son sólo finales si así lo creemos. Las puertas que se cierran pueden quedar cerradas para siempre; pero por cada puerta que se cierra, siempre hay otra a punto de abrirse si uno cree que puede abrirse.

Se puede hacer que todo final sea un principio. Podemos salir de entre los escombros de esperanzas frustradas y construir un valiente mundo nuevo, pero primero tenemos que construir una valiente actitud nueva.

¿Con qué? No con algo imaginario. Tiene que haber un dinámico ser inferior que convierta los pensamientos en cosas. Sólo hay un poder en el enorme universo que puede hacer esto. Ese poder es Dios.

Piense en lo que tiene,  
No en lo que ha perdido,  
porque los beneficios contados se multiplican  
Y toda cosa perdida  
puede ser recuperada  
o compensada

## CAPÍTULO DIEZ

### Permita que lo amen

No hay tragedia más acerba que la de una mujer que no ha logrado la realización de su vida mediante el amor y la formación de un hogar. El amor puede ser para algunos hombres una cosa aparte, pero el poeta dijo la verdad cuando declaró que “es para la mujer toda la existencia”. El pasar desapercibida cuando los hombres buscan esposa, es no sólo un golpe al orgullo de la mujer; es una cruel privación de sus más profundos instintos. Durante mis años de entrevistar a millares de hombres y mujeres, creo que lo más trágico ha sido ver a esas mujeres atractivas, sinceras, afectuosas que no han podido llevar a sus vidas un amor duradero. De buena gana volcarían toda su rica femineidad en la vida de algún hombre; pero parecen condenadas a una vida solitaria sin vínculos.

La señorita Reejeck era maestra de escuela, graduada en una excelente universidad. A los veintisiete años era una morenita atractiva, con la cara y el porte de una modelo. Le gustaban los deportes al aire libre, disfrutaba de la buena música, le agradaba cocinar y tenía fuertes instintos maternales. Era muy sincera, bien equilibrada y podía haber sido la inspiración de cualquier hombre en su ascensión a la cúspide.

-¿Qué es lo que me pasa? -preguntó- Yo sé que no soy repulsiva; sé bailar bien, no soy exigente en cuestión de dinero; no obstante, los hombres que salen conmigo nunca llegan a tomar las cosas con verdadera seriedad. Me hacen muchas proposiciones, pero no declaraciones. He luchado dentro de un coche más veces que las que se ve en televisión, pero los hombres me dejan cuando ven que no sigo su juego. Mis dos hermanas más jóvenes están casadas y son felices, aunque ellas mismas admiten que yo tengo mejor apariencia. “Casi he decidido que si el matrimonio no es para mí, podría dedicarme a complacer a mis acompañantes, como hacen muchas de mis amigas. Pero no es eso lo que yo quiero. Mis padres han llevado una bella vida hogareña. ¿Por qué yo no puedo tener la misma vida amable, limpia y decente que tuvieron ellos?”

### **Nos despreciamos a nosotros mismos y echamos la culpa a otros**

La señorita Reejeck es un caso típico muy frecuente. Algunas son de más edad, menos atractivas, pero la mayoría de ellas son mujeres de excelentes cualidades, que contribuían a la comodidad y la alegría de la mayoría de los hombres.

Suelen sorprenderse cuando les digo: “Los hombres no pasan distraídos frente a ustedes. Son ustedes mismas quienes impiden que

ellos les tomen en consideración seriamente. Nadie más que ustedes pueden cambiar esta situación, y el cambiarla está enteramente dentro de sus posibilidades”.

El desprecio de sí mismo es uno de los pensamientos soterrado en lo más hondo de la raza. Se halla activo en las vidas humanas con diferentes aspectos. Con frecuencia proviene de alguna contrariedad en la niñez.

La corrección y los regaños suelen ser necesarios en la educación de un niño. Pero el niño sensitivo no comprende bien esto. Las expresiones de desaprobación en la fisonomía de los padres, las palabras de reproche, los golpes, crean en la mente del niño el temor de que los padres se retiran de él, que lo han empujado fuera de su cariño. Cuanto más sensible es la criatura, es mayor la huella que queda en su pensamiento. Inconscientemente empieza a ver el desprecio en las actitudes infantilmente hostiles de sus compañeros de juego, en la severa censura de sus maestros. Gradualmente se va formando una fuerte corriente en los más hondos estratos de su vida mental. Se ha convertido en un pensamiento originario que funciona activamente.

Pasan los años, se olvida el incidente original, pero “la melodía se prolonga”. Desde el sótano de su mente sube constantemente a su no simpatiza con ella, que no es atractiva, que sus dones y buenas cualidades son muy ordinarias. A veces trata de sobresalir. Puede llegar a ser hábil en deportes, en artes, en cultura general. Pero esas excelencias externas no están tan hondamente arraigadas como su inconsciente sentimiento de desprecio. Una mujer joven así no sabe explicarse por qué no consigue alcanzar un sentido íntimo de unidad con los demás.

### **La misteriosa sensación de desmerecimiento.**

La creencia en el desprecio está unida a una inexplicable sensación de desmerecimiento. Si no se cura, se casará con alguien por debajo de su nivel; o si su marido es del mismo nivel que ella, estará dominada por el constante terror de perder su cariño. Este temor puede conducir a celos irracionales, lo que por sí mismo es suficiente para que sus temores se conviertan en realidad. En el mundo de los negocios ocasiona la pérdida de buenos puestos. Este temor de desprecio puede haber nacido de casos ridículamente insignificantes. La señorita Reejeck pensaba que ello podía deberse a un traje de baño. Cuando ella tenía cuatro años, una prima fue con la familia a la playa, dieron el traje más bonito a la prima y obligaron a su hija a usar el más feo. Confesó que esa noche lloró hasta dormirse pensando que sus padres ya no la querían. Para nuestra mente madura todo esto es ridículo, pero debemos recordar que para la niña era perfectamente lógico.

No siempre podemos rastrear el origen de nuestros falsos conceptos; pero podemos estar seguros que en alguna ocasión y en algún sitio hay siempre un comienzo de las estructuras mentales desordenadas.

El sicólogo podría alentar a la persona a que viviera el incidente original, riéndose de él desde el punto de vista más firme de la madurez. Esto suele ser saludable a veces; pero yo suelo sugerir un procedimiento diferente.

Sabiendo que los pensamientos originarios básicos son la causa de todos los incidentes negativos, expliqué a la señorita Reejeck que había vivido su vida bajo la coacción de una mentira. Ni sus padres, ni sus compañeros de juego, ni sus maestros Ella había interpretado mal sus actitudes, por lo que había vivido su vida bajo una creencia totalmente falsa. Esta mentira, de acuerdo con la cual ella había actuado, le había impedido colmar su vida.

Pero la creencia falsa se había mantenido viva sólo por la fe que se había puesto en ella. Podía destruirla erigiendo una nueva creencia en ser aceptada.

-Pero ya he tratado de hacer eso -objetó-. Me he dicho a mí misma que soy atractiva. Me he comparado con otras mujeres. He tratado de convencerme a mí misma de que no hay razón para que yo no atraiga el amor que ellas han sabido atraer. Pero esto no me ha hecho ningún bien.

-Supongamos que cambiamos un poco el punto capital -le repliqué-. Yo creo que sólo son necesarios dos cambios. Primero empezamos desde una base diferente, y segundo, introduciremos un nuevo y diferente factor de fuerza en la situación.

## **El amor piensa primero en la otra persona**

“El matrimonio es un contrato entre dos personas. Recibimos y damos. Acaso su pensamiento se ha fijado demasiado en lo que usted recibiría. Hay muchos vendedores que no tienen buen éxito hasta que pasan de ese punto. Es justo que sus mentes se preocupen por las comisiones a recibir, pero un hombre se convierte en verdad en vendedor sólo cuando basa su proposición en un claro beneficio para su cliente en perspectiva.”

Podemos pasar por alto la enumeración de sus prendas. Ya las conoce usted; pero vamos a tratar de pensar en las formas en que la clase de mujer que es usted puede satisfacer las necesidades de determinada clase de hombre.

El matrimonio no es solamente la unión de un hombre y una mujer. Es la fusión de dos personalidades tan bien embonadas entre sí que constituyen una perfecta unidad. Lo que a él le falta, usted lo tiene. Lo que a usted le falta, lo tiene él.

Pasarán juntos horas, meses y años en que el elemento sexual estará en segundo término. En un matrimonio perfecto, dos personalidades se mantienen juntas por la inconsciente amalgama de una invisible e

inconsciente comunión del alma. Pero mientras uno de los cónyuges se apega a una profunda aceptación de desprecio, esta comunión no puede existir. Y el cónyuge inseguro estaría destruyendo el matrimonio al mismo tiempo que lucha por conservarlo.

Digamos que ha hecho usted un retrato de sí misma. Se ha tomado a sí misma tal cual es. No ha exagerado sus encantos ni aminorado sus rasgos menos deseables. Se ha mirado usted de frente y ha decidido que no es ni justa ni pecadora. Usted es exactamente usted, una combinación de bueno y malo.

En alguna parte hay un hombre que siempre ha mantenido un ideal de la clase de mujer con la que le gustaría casarse, lo mismo que usted tiene un ideal del hombre con quien quisiera casarse. Este hombre ha conocido a muchas mujeres, se ha interesado por algunas, pero nunca lo bastante para llegar a casarse. El ideal que se ha forjado todavía no ha aparecido.

Usted es esa mujer. No es ni peor ni mejor que otras que ha conocido. Pero se acomoda al cuadro, inconsciente en parte, que él se ha pintado. Puede suceder que usted reproduzca en su mente la imagen de su propia madre o de alguna maestra a la que adoró cuando tenía seis años, pero con frecuencia los hombres se casan con alguna vieja imagen que desearon.

En un sentido, usted es la única persona que puede llenar completamente la vida de él. Si él se siente desalentado esperando que llegue esa cierta muchacha, puede decidirse a casarse de todos modos; pero ésa no será la que llene completamente su vida. Podría permanecer fiel a ella por cincuenta años, pero ella no habrá satisfecho sus más profundas necesidades. Sólo usted puede hacer eso, no porque esté mejor dotada o sea más atractiva, sino porque lo que es íntimamente embona exactamente con lo que él es en su interior, en forma sutil, evasiva, o por alguna intangible cualidad de mentalidad y alma.

Este hombre necesita de usted, la desea, quisiera poder encontrarla. No necesita de trucos para "pescarlo", ni designios para conservarlo. En cierto sentido podríamos decir que su matrimonio ya se ha hecho en el cielo, aunque esté de moda reírse de esa frase.

Piense en la tranquilidad mental, las hondas satisfacciones, la sensación de plenitud que usted sola puede traerle, aparte de las relaciones físicas del matrimonio. Piense en el nuevo interés en su trabajo, los planes e ideales para la familia que interesarán a un hombre que de otra manera podría perderse en una monótona carrera. Esto es todo lo que usted da mientras recibe la compensación de su compañía.

## **Lo mejor viene a los que creen en ello.**

-Sí - replicó -, pero ¿no está usted pintando la situación ideal? Esta es la clase de matrimonios que nos cuentan en las novelas. ¿Cuántas veces lo encuentra usted en la vida real? He llegado a una etapa en que creo que quedaría satisfecha con la mitad de la torta.

-No tiene por qué darse por satisfecha con algo que no sea lo mejor. Pero hay una condición: tiene que creer que puede tener lo mejor. Debe cultivar la creencia de que en este contrato mutuo llamado matrimonio usted y sólo usted es la persona que puede dar satisfacción a este hombre.

Cierre los oídos deliberadamente a lo que pueda usted oír acerca de "conseguir su hombre", acerca de que hay más mujeres que hombres aceptables, acerca de la dificultad de conservar a un hombre una vez que es suyo. Ignore los cientos de clisés que publican las mujeres. Éstos pueden ser ciertos para aquellas que hablan de estos casos, porque es lo que ellas creen. Usted, sin embargo, rehúsa creer en ellos; por lo tanto, no tienen poder para intervenir en su vida amorosa.

## **El agente matrimonial invisible.**

Ahora hablemos del nuevo factor de poder que hay en esta situación. Su ideal de matrimonio no se originó con usted. La Mente Infinita que corre a través de usted lleva toda clase de imágenes. Su grado particular de sensibilidad ha dejado percibir las más toscas; pero ha captado usted las de más finos niveles. Esta es la razón de por qué no se ha dejado llevar hasta el punto de jugar con el amor. Ese mismo nivel, registrado por algún hombre, le ha hecho renuente a atar su vida a aquellas que ha encontrado hasta ahora.

Dios es el perfecto conocedor. Él sabe donde está usted y dónde está un hombre de igual calibre. Él sabe cómo unir lo tosco con lo tosco y lo fino con lo fino, pues su lado de la ley está siempre juntando lo que está en armonía y separando lo que no es armonioso. No hay la menor razón de por qué Él pondría ese ideal en usted y después la burlaría. Está ahí porque el Conocedor quiere ver que se le da cumplimiento. Oramos juntos y le sugerí que usara un tratamiento por oración diario, que decía más o menos así:

Yo sé que he creído una mentira al pensar que yo era rechazada por alguien. Yo sé que soy muy deseada por el tipo de hombre que llenaría mi ideal. Yo sé que nunca encontrará auténtica y duradera felicidad hasta que la encuentre en mí. Me necesita tan verdaderamente como yo lo necesito a él. Ninguno de los dos dona un beneficio unilateral al otro. Cada uno de los dos da y cada uno recibe.

El Conocedor Infinito sabe dónde está hoy cada uno de nosotros. Aun ahora nos está moviendo en el tablero del ajedrez de la vida de manera que nos encontremos y nos

reconozcamos mutuamente. Abandono toda mi tensión, dejando la entera responsabilidad para el encuentro al Conocedor Infinito. Yo sé que nos reconoceremos mutuamente cuando nos encontremos; que no estoy en competencia con nadie más por este hombre y él no está en competencia con nadie más por mí.

El me necesita, me desea, me ama y todas estas emociones yo las devuelvo. Dejo toda la situación en manos del Conocedor Infinito, dando gracias ahora por su cumplimiento, aun antes de que yo vea su manifestación.

Transcurrieron algunos meses. Tuvo varios amigos, ninguno de los cuales la satisfizo. Titubeó un poco pero se apegó a su nueva actitud hacia el problema. Dijo que había dejado todo a la Mente Infinita y que esto le había traído un profundo sentimiento de serenidad interior.

Un día estaba comiendo cerca e la escuela con otra maestra antes de asistir a algunas clases vespertinas. Un individuo alto y rubio se sentó cerca y preguntó la dirección de cierto cine; quería ver determinada película. La dirección estaba un poco complicada y esto llevó a una larga conversación. Les dio su tarjeta, dijo que había llegado recientemente de Suecia para dedicarse aquí a los negocios, y preguntó si no le consideraban atrevido si las invitaba a que le acompañaran a ver la película. No estaban muy interesadas en la conferencia que pensaban oír, de manera que los tres se encaminaron al cine.

El caso salió a las mil maravillas. Su alta belleza morena se hermana con la buena estatura rubia de él; sus gustos e ideales son similares. Él le ha enseñado a esquiar. Su hija de cabello castaño, tiene casi dos años y poseen un hogar en el que reina la armonía. Le pregunté si tenía la sensación de que él le hubiera hecho un favor al tomarla para sí. Se rio y dijo que él había aprendido una frase usual, a la que se había aficionado: Niña, ¿dónde has estado toda mi vida?

### **El corredor de bienes raíces invisible.**

El señor y la señora Moody deseaban vender una casa de departamentos. Habían trabajado duramente, ahorrado algún dinero y lo habían invertido en ese edificio pensando que con su producto vivirían los años de su vejez. Pero habían encontrado tantos aspectos desagradables en la administración del edificio que querían deshacerse de él. Lo pusieron a la venta y muchos lo visitaron, pero ninguno lo compró.

Probaron venderlo por medio de algunos corredores. Todos dijeron que no podían explicarse por qué sus clientes en perspectiva se enfriaban después de ver la propiedad. El precio no estaba fuera de razón. La renta era satisfactoria. Era una buena inversión.

Después de hablar con los Moody, pensé que tanto el marido como la mujer tenían una honda creencia en el pensamiento Originario de desprecio. Como uno de los medios de dominar este pensamiento originario, les sugerí que probasen lo siguiente: sentarse tranquilamente, pensar en la casa tal como se ve del otro lado de la calle. Admirarla, amarla, pensar en lo bonita que es. Ver a los transeúntes que pasan por delante de ella, ver después a una persona dentro de la multitud que se detiene, la contempla cuidadosamente, pasea arriba y abajo observándola desde todos los ángulos, y por fin se dirige a la puerta principal a preguntar si está en venta.

Era gente muy concienzuda y al principio vacilaron ante mi sugerencia. Dijeron que parecía que se trataba de hipnotizar a alguien para que la comprase.

Les hice notar que el procedimiento no tenía el propósito de influir en nadie sino en ellos mismos. Sería para ellos un pequeño ejercicio, que los conduciría al pensamiento de aceptación, que reemplazaría su creencia de desprecio. Les hice un bosquejo de un tratamiento por oración para que lo usaran con frecuencia.

Habían estado durante seis meses tratando inútilmente de vender el inmueble. Cuatro o cinco días después de nuestra charla, estaban en el vestíbulo restaurando unas pinturas en la pared cuando entró un individuo. Dijo que había estado buscando una casa de departamentos en la vecindad y le había gustado especialmente ese edificio. Preguntó si lo vendían.

En el curso de una semana se cerró la venta por una cantidad muy satisfactoria para ambas partes y sin intervención de corredor.

El siguiente era en sustancia el tratamiento por oración que les recomendé:

Este edificio es parte de la sustancia Infinita, como lo somos nosotros. Hay un comprador que quiere exactamente un edificio de este tipo, tamaño y condiciones en esta vecindad. Les gusta su apariencia y cree que nuestro precio es justo. Lo ve, investiga y cierra el trato.

No hay nada en ninguno de nosotros que niegue la verdad de lo que estamos diciendo. Cualquier sensación diferida de desprecio está ahora curada dentro de nosotros, pues invitamos a la Presencia Curativa Infinita a que la disuelva.

Vivimos día con día en un verdadero sentido de aceptación. Somos aceptados por todas las personas que tratamos; igualmente nuestra casa de departamentos es aceptada en su valor.

Nos entregamos nosotros y nuestro negocio, completamente al Agente Divino, que sabe dónde está el comprador y dónde estamos nosotros. Damos salida a nuestras tensiones interiores. Bendecimos esta casa.



Bendecimos a los inquilinos. Bendecimos a todo el que pasa por delante. Bendecimos a cualquiera que sea su comprador.

Esta es nuestra palabra, pronunciada en la quietud de nuestra fe. La abandonamos completamente en el seno de la Ley Creativa Infinita que es la única que puede convertir nuestro pensamiento en cosas. Agradecemos su cooperadora respuesta a nuestra creencia y a nuestra palabra.

Esto fue todo. Una nueva creencia acerca de ellos mismos y acerca de la vida, y las nuevas circunstancias fueron la consecuencia, como el pasto aparece después de la lluvia. Este caso podría multiplicarse en veintenas de casos similares. “Se hace en nosotros de acuerdo con nuestra creencia”.

### **Su perspectiva determina sus ingresos.**

Un hombre en circunstancias lamentables se acercó a Jesús. Su hijo era epiléptico. El padre relató como a veces caía en la lumbre, en qué situación tan triste estaba el muchacho. Terminó diciendo: “Maestro, si Tú puedes hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos”.

Puso énfasis en lo que Jesús podía o no hacer, pero Jesús dio una completa vuelta a la cuestión y dijo: “si tú puedes creer, todas las cosas son posibles para aquel que cree ”. Jesús se negó a aceptar el problema sobre la base de su poder; colocó la solución en en el área de la fe del hombre, que es el único lugar en donde pueden resolverse los problemas.

Es tan cierto en los negocios como en la curación física. El que fracasa en los negocios no debe buscar la causa fuera de sí mismo; está dentro de él. La venta de propiedades o mercancías, la consecución del amor, el adelanto a mayores responsabilidades en el mundo de los negocios, todo viene del nivel de la conciencia personal, por el mismo principio que sirve para curar el cuerpo. Cambie su perspectiva y puede cambiar su mundo.

Si en su vida no hay amor  
Hay sólo una razón  
Se ha despreciado a sí mismo  
Está dominado por el pensamiento originario de desprecio.  
El amor le espera en alguna parte  
Acéptese a sí mismo como es, acepte el mundo como es,  
y el proceso creativo traerá ese amor a su vida.

## CAPÍTULO ONCE

### Su obediente servidor

Acaso el obstáculo más alto para el recién venido es nuestra afirmación de la absoluta obediencia de la ley creativa. Le parece asombrosamente presuntuoso que el débil ser humano tenga la posibilidad de ordenar a Dios que actúe. La enseñanza religiosa en la niñez de la mayoría de nosotros nos ha impuesto la creencia de que Dios es terrible, que hay que dirigirse a Él con temor y temblando o por lo menos con reverencia, y que cualquier intento de decir a Dios lo que debe hacer tiene que tropezar con la repulsa.

#### **El cuerpo está predispuesto a la salud.**

La realidad del asunto es que el Infinito está siempre trabajando hacia una perfección equilibrada; Dios trata siempre de expresarse al más alto nivel. La enfermedad es un feo desequilibrio; es imperfección. Todos los actos de Dios revelan una predicación a la salud. Lo que el doctor llama el poder del cuerpo para recuperarse por sí mismo es el deseo de Dios de disponer de un cuerpo perfecto por medio del cual expresarse. Por lo tanto lo que llamamos "ordenar a la ley creativa que entre en acción" es simplemente alinearnos con lo que Él ya quiere que hagamos.

No estamos fanfarroneando o mandando. Formamos una más perfecta estructura de pensamiento para remplazar a la mal formada que nos ha traído la enfermedad, y entonces presentamos aquella al lado de la ley del Infinito de manera que Él pueda ajustarse a esta imagen más aceptable. Es, pues razonable suponer que a Él le deleita fluir en el molde perfecto. Esta predisposición innata hacia la salud que el cuerpo manifiesta es una característica alentadora para aquellos que practican la curación espiritual. Se ha observado que el cuerpo puede aguantar una enorme porción de abuso. Los efectos de una dieta insuficiente, las malas costumbres, esfuerzos accidentales, balazos, que deberían haber llevado a la persona a la tumba, se eliminan, experimentando muchas veces el cuerpo una recuperación asombrosa. Corazones muy dañados y digestiones imposibles asombran a los médicos al continuar funcionando, cuando según todas las leyes de la patología mórbida el paciente debería haber muerto.

Lo mismo que el arquitecto naval provee al barco de la tendencia de volver a su posición normal después de haber sido lanzado casi de costado por el viento y el mar, así el cuerpo lucha por volver a la normalidad después de tormentas que podrían haber acabado con él.

Sabemos que el cuerpo no tiene inteligencia por sí mismo. ¿De dónde ha venido, pues, esta indomable tendencia para luchar por volver a la normalidad? No puede haber venido de ninguna otra parte más que

del Arquitecto Infinito que lo diseñó. Y podemos confiar en que la ley creativa recibe con gusto cualquier esfuerzo que le dé órdenes de restaurar la normalidad.

## **Dios no nos condena**

Debemos corregirla errónea creencia de que el hombre se halla bajo la condenación o la censura de Dios. El mito de la caída del hombre es una reliquia de una teología acabada. Se acepta generalmente el hecho científico de que el hombre es un ser en evolución, en el que se desarrolló la razón lentamente. En todo caso, el Padre debe estar complacido de que el hijo haya avanzado tanto en tan corto espacio de tiempo geológico. Millones de sus hijos han recibido sus privilegios y están viviendo en un nivel más o menos estable de unidad con el Padre. El que a veces fallen no es una deshonra, ni tampoco un signo de "pecado original".

El hombre no es nunca condenado por no vivir de acuerdo con la norma divina, como tampoco puede ser condenado por escribir cato en lugar de gato, o por decir que nueve más ocho son catorce. Estos errores infantiles no son resultado de maldad o perversidad, sino de un conocimiento incompleto. Los seres humanos son niños en la escuela de la vida, y con sus equivocaciones aprenden correctamente las matemáticas.

El hombre fue la última forma viviente que apareció en el mundo. Los sabios nos dicen que el hombre moderno ha llegado hace apenas un segundo en el tiempo geológico. Ha tenido escaso tiempo para mirar en su derredor y averiguar quién es, de dónde ha venido y a dónde va. Esto se ve por algunos conceptos ridículamente ingenuos acerca de Dios que tenía hace menos de trescientos años; que le llevaban a pensar que había que torturar a los individuos para que entrasen en la fe verdadera y quemar por brujas a algunas ancianas excéntricas. Describía a un monstruoso Dios que quemaría a la gente por siempre a menos que se adhirieran a determinado credo eclesiástico, aunque sus vidas no tuvieran la menor mancha.

Las viejas creencias falsas acerca de Dios estorban el progreso del hombre hacia la libertad. Pero algunas personas tienen profundo terror a ver la verdad desde un nuevo ángulo. Sus mentores espirituales los aterrorizan con advertencias acerca de las eternas consecuencias de "apartarse de la fe". De esa manera están sujetos a las enfermedades, la pobreza y la infelicidad. No se percatan de "la gloriosa libertad de los hijos de Dios".

En este libro uso con frecuencia términos para denominar a Dios que no son los de la Biblia; pero arrojan luz sobre alguna fase del carácter de Dios que es necesaria para entenderlo. A veces empleo versículos de la Biblia bien conocidos con una diferente interpretación, la que la experiencia me ha demostrado que se refiere directamente a la vida. Presento una visión de Jesús en la

cual describo sus lados: humano y divino, como representativos de la raza humana

## **El secreto de una vida abundante**

Como el objeto de la salvación es la reunión de Dios y el hombre, Jesús hizo lo mejor posible para mostrar a los hombres, cómo reunirse con Dios por medio de sus pensamientos, haciendo hincapié en el hecho de que todos los dones de la vida proceden de la unión con el que todo lo da. Su sensación de unión era tan brillante, tan viva, tan intensa y tan productiva en sus resultados que podía decir inequívocamente: “Yo y el Padre somos uno”.

Algunos teólogos han despojado a la vida de Cristo de su poder sobre nosotros diciendo que sólo Él tiene poder autoritario para poner en movimiento la ley de la curación espiritual, pues Él era el hijo de Dios. Cierto, Él era el hijo de Dios”. Él nos prometió: “Las palabras que pronuncio también las diréis vosotros, y aun diréis palabras más grandes”. Dijo también: “Estos signos seguirán a los que crean... ahuyentarán a los demonios... pondrán sus manos en los enfermos y éstos sanarán...”

Si la ortodoxia consiste en seguir los mandatos y el ejemplo de Cristo, ningún jefe de la iglesia será ortodoxo si no incluye la autorizada curación de los enfermos por medio de la comprensión de la misma ley espiritual por la que Jesús curaba. Es una herejía negar que Jesús quisiera que sus discípulos fueran también remediadores.

El jefe religioso que dice que la curación era una dispensa especial del siglo primero para permitir que la iglesia comenzase su labor, desfigura el tema central de las enseñanzas de Jesús. Falsea completamente el propósito de la vida de Jesús, por el cual Él consentía en ir hasta su muerte. Le quita a la humanidad el único método comprobado de librarse de sus ataduras. Cierra las puertas del cielo en las narices de sus seguidores. Porque el cielo no es un lugar. Es una vida de unión con Dios, que conduce al dominio de todo lo que surge de la naturaleza terrena del hombre.

En la unión con Dios no hay enfermedad, necesidad, infelicidad o discordia.

Jesús nunca tomó parte en disputas sobre ortodoxia. Tenía una amplia visión de la vida. Su condenación más severa se dirigió a los fariseos, que pasaban el tiempo queriendo partir a lo largo cabellos teológicos mientras sus feligreses se hundían sin ayuda en el pecado, la enfermedad y la miseria. Él dijo: “He venido para que podáis tener vida, y para que podáis tenerla con mayor abundancia”. Este era su solo propósito: enseñar a los hombres el secreto de una vida feliz.

## **La creencia quiere decir curación, no sólo predicación**

Al través de los siglos ha habido siempre curaciones espirituales. Aunque más bien esporádicas en carácter, solían atribuirse a algún misterioso "don" curativo que poseían ciertos individuos. Jesús trató de demostrar que esto no era así. Afirmó con firmeza que la facultad de curar descansaba en nuestra creencia.

Desgraciadamente, como en casi todas las instituciones humanas, el fuego, el fervor y la clara comprensión del comienzo

se disiparon. La iglesia se hizo poderosa y rica, las formas y las ceremonias externas sustituyeron a la luz interior, y estas verdades vitales, que iban de corazón a corazón, se perdieron en su mayoría. El punto importante cambió entonces al credo externo hablado o escrito. La Inquisición reemplazó a Pentecostés. Las declaraciones de teorías teológicas tomaron el lugar de la experiencia diaria de la vida universal por medio de la persona, y así el hundimiento en la edad oscura no tuvo remedio. Hasta ese día, muy tristemente, aquellos que se hallan en diferentes dependencias de la iglesia que no pueden captar el principio, no solamente omiten sino que luchan contra la práctica de la cura espiritual.

Las iglesias nunca morirán. Han sido muy valiosas para el hombre; pero su punto capital cambiará. Ya se están apartando de las discusiones teológicas sustituyéndolas por temas referentes a los problemas actuales. En un futuro próximo se ocuparán más asiduamente de este punto de vista científicamente espiritual de la curación. Muchos lo están haciendo así ya.

En Denver, Colorado, hay un valiente ministro con buen sentido práctico y alta visión espiritual. El doctor Robert A. Russell es cura párroco de la Iglesia Episcopal de la Epifanía. Mediante un extenso estudio de la Biblia, el doctor Russell ha llegado a la comprobación de que Jesús hizo más curaciones que prédicas. Investigó profundamente los métodos psicológicos y halló que algunos de ellos poseen cierto valor, pero les falta la nota espiritual distintiva que Jesús tañía.

El doctor Russell empezó a dar importancia a este lado práctico de las enseñanzas de Jesús. Ocurrieron algunas curaciones notables. Entonces decidió construir el Altar de la Presencia Curativa. Empezó con una donación de unos cuantos dólares, construyó un bello edificio en el que ha gastado más de trescientos mil dólares, en el cual esta moderna presentación, de una vieja verdad ha dado por resultado la curación de cuerpo, alma y mente de muchos centenares de personas.

El doctor Russell ha enseñado esta verdad a grupos de ministros episcopales. No son fieles a su iglesia, pero han agregado a sus enseñanzas doctrinales el mensaje de la curación espiritual.

Varios veranos, el doctor Russell ha traído este mensaje a nuestro auditorio durante mis vacaciones. A veces se congrega tanta gente que tenemos que alquilar otro local cercano para los excedentes, porque es un orador dinámico y su enseñanza de estos métodos es tan clara como el tañer de una campana.

La iglesia se llenará otra vez cuando sus ministros logren la visión y la comprensión de hombres como el doctor Robert. A. Russell. no tendrán necesidad de pasar películas para atraer concurrencia.

## **El Infinito quiere expresarse por medio del hombre**

Este capítulo se abrió con la afirmación de que la ley creativa quiere curar, es obediente a nuestra palabra y está dispuesta a intervenir con toda su fuerza inmensa cuando se abre el corazón a sus corrientes curativas.

La cosa principal de la que debe uno estar seguro es que el Infinito parece deseoso de manifestarse Él mismo al mayor nivel posible. El empuje de la vida que hace que la raíz de un árbol levante un pavimento de cemento o cuartee una roca es el mismo deseo infinito que romperá las barreras erigidas por el hombre llamadas enfermedad, pobreza e infelicidad. No hay necesidad de vencer la renuencia de un Dios poco dispuesto. El principio curativo desea intensamente expresarse. Todo lo que necesita es recibir la palabra que le ordene y se lanzará a obedecer.

Al principio cuando oyó la palabra de Dios que decía: “que se haga”, respondió dando forma a un mundo. Ahora cuando oye a un hombre decir: “que se haga”, está oyendo la misma palabra de Dios, pues el hombre es el único conducto por el cual Dios habla. De manera que en cierto sentido, no somos nosotros los que damos órdenes a la ley para que actúe. No somos nosotros los que hemos pensado la idea de la perfección divina. Somos el conducto por medio del cual habla el infinito. Pero puesto que tenemos la facultad de la conciencia divina, nos hemos convertido en cooperadores inteligentes y conscientes de Dios. Ésta es la Sociedad Suprema: “Yo y el Padre somos uno”, pero “mi Padre es más grande que yo”.

Sir James Ritchie, de la Universidad de Edimburgo, hablando ante la Sociedad Británica para el adelanto de la Ciencia trazó un cuadro que ofrecía optimismo respecto a la posibilidad del hombre de dominar rápidamente la ley espiritual

en un futuro próximo.

Dibujó en el tablero la carátula de un reloj; hizo notar que la vida en este planeta comenzó a las doce de la noche. Cada minuto representaba más de millón y medio de años a medida que el reloj de la vida marcaba continuamente su camino alrededor del cuadrante. A las diez y media de la mañana la fauna marina era la más alta forma

de vida desarrollada hasta entonces. A las once y treinta, la vida había logrado producir solamente los reptiles. A las once y tres cuartos empezaban a aparecer los mamíferos. A las once y cincuenta y nueve, los ancestros de los humanos hicieron su aparición o se disponían a aparecer, y a las once horas , cincuenta y nueve minutos y cincuenta y nueve segundos había llegado el hombre moderno.

Los treinta mil años más o menos que el hombre moderno ha estado aquí pueden parecer muy largos, y algunos están desalentados porque ha logrado tan poco progreso interno durante ese tiempo. Pero es un breve período comparado con el largo, lento, ascendente progreso de las formas vivientes que nos precedieron y que parecían necesarias para nuestra aparición.

Estamos en un viaje de autodescubrimiento. A través de las edades geológicas, la Inteligencia Infinita al parecer ha buscado constantemente una más alta expresión. Tanto filósofos como científicos se están poniendo de acuerdo en que ésta es la única explicación racional de la creación. La Mente Infinita tuvo inmediatamente la intención de que la creación fuera su órgano de expresión. Sería incorrecto creer que ha cambiado sus planes de tiempo en tiempo, descartando sin consideración forma tras forma hasta que acertó con la idea del hombre.

Por el contrario el final se conocía desde el principio. De la estructura más simple a la más compleja son parte de un solo plan. Podría nacer un niño enteramente desarrollado al momento de la concepción, así como se crea una nueva célula en un momento por la fisión. Pero parece ser que Dios trabaja por medio de un proceso abierto que el sabio llama evolución. El niño durante los nueve meses de gestación empieza como una sola célula, se hace más complejamente intrincado a medida que transcurren los meses, pasa a través de la historia biológica de la raza de invertebrado a vertebrado y la recapitula, vive corto tiempo en todas las especies que han precedido a la humana, incluso desarrollan aberturas para las agallas, como un pez, en una de sus etapas. Como la Inteligencia Infinita estaba en esa celda masculina y femenina Inteligencia fundida en una, continuó habitando en las formas sucesivas en un nivel en elevación constante hasta que el niño nació.

¿Por qué? ¡Sólo Dios lo sabe!

La Inteligencia Infinita nunca apresura las cosas. El hombre es impaciente; quiere la perfección ahora. Quiere que todas las tristezas de la humanidad se disuelvan ahora. Quiere que los hombres sean dulces, bellos y amables en un momento. A veces se pregunta por qué Dios no interviene para detener la guerra y otros horrores; se pregunta si a dios le importará eso. Si lo supiera, Dios pondría fin a todas esas cosas inmediatamente, pero sólo puede hacer por los hombres lo que hace por mediación de ellos.

## **La progresiva aparición de Dios en la naturaleza.**

Dios sólo puede expresarse al nivel del medio por el cual se expresa. Las piedras dan a Dios cierto modo de expresión. Como son insensibles, no pueden dar una expresión sensible; sin embargo, los electrones de que están compuestas giran tan exactamente como los del cerebro de un genio, porque el Pensador Infinito piensa por mediación de esa piedra.

El reino vegetal está un poco más alto en la escala. La Inteligencia Infinita encuentra un nivel más alto de expresión en las plantas. No se les puede culpar de no pensar como hombres; no obstante, hay cierta inteligencia buscadora en la forma en que vuelven sus hojas el sol. Naturalmente, ni en la piedra ni en la planta hay inteligencia consciente. Todo es el pensamiento único del Pensador Único, que piensa por mediación de ellas a su nivel de recepción.

El reino animal da un medio más alto de expresión. Aquí aparecen simples procesos de razonamiento. El animal puede huir del peligro y encontrar su camino para alimentarse. Mientras que el Infinito tiene que cuidar de la vida sexual de las plantas, llevando el polen en el viento, el animal ya puede encontrar su propio camino para la procreación. Pero el animal no sabe por qué hace ciertas cosas; son los pensamientos del Pensador Infinito que pasan a través de su cerebro. Este cerebro, que es simple en su estructura, puede permitir al pleno conocimiento de Dios una expresión algo limitada.

El hombre se enorgullece de ocupar el más alto de los cuatro reinos. ¡Y así es! Su cerebro es algo de complejidad asombrosa. Esa corteza del cerebro, llamada cortex, de un espesor aproximado de un octavo de pulgada, se dice que tiene más de dos mil millones de células pensantes separadas, cada una de las cuales puede entrar en combinación con cualquier otra de las dos mil millones para formar una clase separada y distinta de pensamiento. Gracias a estas combinaciones el hombre es capaz de producir quintillones de ideas separadas. Es un soberbio órgano para la expresión del infinito.

## **El hombre es para Dios el conducto ideal**

Los pensamientos de Dios pueden mezclarse con los del hombre mejor que cualquier otra cosa en el universo. Esto es lo que hace que la mente del hombre sea el conducto ideal para el proceso curativo.

Las piedras del reino mineral, puede decirse que no tienen conciencia por sí mismas. El reino vegetal tiene algo más, pero debe tener cierta oscura suerte de conciencia del sol, del suelo y del agua. El animal posee más amplia y decidida conciencia de sí mismo; se da cuenta de que es algo separado de otros animales.



El hombre tiene a la vez conciencia de sí mismo y conciencia de Dios. "Dios duerme en la piedra, se hace consciente en la planta, consciente de sí mismo en el animal y divinamente consciente en el hombre". Esta declaración se ha atribuido diversamente a los alemanes, los griegos y los hindúes, pero claramente es la afirmación de pensadores parciales.

En el hombre el Creador ha llegado por fin al punto para expresar al máximo todas sus ideas. Debe recordarse que así como era el Pensador original el que pensaba por medio de los electrones en la piedra, la planta, el animal, así lo que el hombre llama su propio pensamiento sigue siendo el pensamiento del Pensador Infinito. Es verdad que el cerebro del hombre interviene en el proceso. Pero el cerebro es solamente el violín por medio del cual la Divinidad trata de expresar celestiales armonías. Por toda la creación, desde lo simple a lo complejo, todo pensamiento es el Dios.

Una vez que ha desenvuelto esta compleja estructura pensante en el hombre, el Infinito se hace a un lado para permitir que el hombre se descubra a sí mismo y sus potencialidades. Dios no va a descender las cortinas del misterio. Ésta es la tarea del hombre. Es perfectamente capaz de saber todo lo que quiera, pero tiene que ser en el camino de descubrirse a sí mismo.

A través de los siglos ha habido voces que han publicado siempre el mensaje del universo interior del hombre, el origen del poder sobre su vida práctica. He aquí un campo de exploración más conmovedor que cualquier parte del universo material. Estas voces han hablado de valores que están más allá del brillo de lo material. Pero han sido ahogadas por el martilleo de las máquinas remachadoras en la construcción de algún nuevo coloso de acero o por las botas de los conquistadores al regreso de sus victorias.

Ahora hasta el conquistador se asusta, o por lo menos está indeciso. Empieza a preguntarse si no hay un medio mejor. La raza humana está en la bifurcación de la civilización de la civilización, percibiendo su mayor amenaza y al mismo tiempo su más sublime oportunidad. El mundo está preparado, dispuesto a dar ahora su gran paso adelante, el de una intensa exploración de sus vastos recursos internos espirituales. Creo que es tiempo de darlo.

## **El misterio del hambre espiritual**

El instinto divino es una parte tan verdadera de la naturaleza del hombre como el instinto de comer o de reproducirse. No hay necesidad de enseñar los instintos; son parte integrante de nosotros. Los dos últimos, por ser físicos, pueden practicarse en forma voraz o animal. Se hacen refinados cuando aparece el primero.

El hambre de alimento es necesaria para que pueda subsistir el organismo individual. El hambre del sexo es necesaria para que la especie pueda sobrevivir. El hambre de Dios es necesaria para que el hombre se encuentre en su elemento cuando llegue a su verdadero

destino. Los apetitos físicos son efímeros, el apetito espiritual es eterno. El apetito espiritual es del íntimo pensador invisible, atrapado por una década en la forma física, pero destinado a salvarse en la última libertad de una existencia completamente espiritual.

Durante esas pocas décadas de Kindergarten en la tierra, el hombre necesita los cinco sentidos físicos. Como vive en un planeta material, sólo puede encontrar su camino haciendo uso de esos sentidos. Pero también posee antenas espirituales que constantemente exploran el mundo espiritual. Tiene una intuición espiritual que le dice: "Si un hombre muere, vivirá otra vez". Alguien ha dicho que el hombre no cree en la inmortalidad porque puede probarla, pero trata de probarla porque no puede evitar creer en ella.

¿Qué es este extraño, metafísico, instinto que anima sólo al hombre en todo el reino animal? El instinto de la inmortalidad no es una burla; es la voz del Infinito en él. Continúa diciéndole que su vida es mucho más de lo que él puede ver, sentir y oír. Sopla suavemente en su oído diciéndole que es un ser mucho más noble que lo que puedan indicar sus apetitos físicos. Viene de la eternidad. Su destino es una eternidad de conciencia continua pues la conciencia tiene su origen en lo eterno y nunca puede morir.

No es posible que los ideales del hombre hayan venido de sus antecesores menores. Sólo hay un lugar del cual pueden haber venido: de sus absolutos ocultos en la naturaleza del infinito. El hombre no los originó; simplemente los captó y registró.

El más puro amor que experimente el hombre, el más alto deleite de belleza, verdad o integridad que el hombre imperfecto disfrute sólo son menudas chispas de luz de algún sol más difícil de ver. El hombre capta el centelleo de un rayo, lo ama como un ideal, trata de vivir bajo su luz. Pero es sólo la relativa virtud que se vislumbra de Dios El Absoluto.

Los ideales espirituales del hombre son el registro inconsciente del Ideal Divino. Con frecuencia se percibe confusamente, pero esta voz de Dios en el hombre es motivo suficiente para creer que Dios es todo lo que es lo mejor del hombre, e infinitamente más. Los conceptos del hombre oscilan, a veces la Luz desaparece por algunos períodos como la luz del faro para los marineros que hallan en un bote salvavidas siguiendo su arduo camino hacia él. Pero la Luz por sí misma nunca parpadea, porque es la Realidad Permanente hacia la cual se encamina el hombre, y está plantada en terreno sólido.

### **La travesía del hombre en su propio descubrimiento.**

Pero el hombre debe elegir para saber la verdad. Ha pasado la etapa prehumanista en que Dios pensaba casi siempre por él. Ahora tiene razón e inteligencia suficientes para Aprender los hechos acerca de su relación con Dios y el mecanismo de su propia

mente. Ha sido lanzado a ese río de exploración con la admonición: "Hombre, concóctete a ti mismo". Está en el camino de descubrirse a sí mismo. Sus adelantos en salud y felicidad dependerán ahora de la sabiduría de sus deliberadas.

Los más altos logros del hombre en el reino mental y emocional vendrán cuando aprenda a usar las "altas matemáticas" del pensamiento espiritual. Ya tiene todo el equipo mental para ello. Algunas almas emprendedoras usan este equipo con los más halagadores resultados en sus asuntos externos. Y este nuevo punto de vista está creciendo rápidamente sólo por una cosa: los resultados que produce.

Algo más potente que el tema humano está sacando a la superficie estos conocimientos. El empuje visible de lo Eterno está guiando al hombre a su destino manifiesto. El objeto de la vida es que el hombre se conozca a sí mismo, su origen divino, su casi increíble potencialidad como hijo y como colaborador de Dios.

El Infinito se ha manifestado al nivel de la piedra, de la planta y del animal. Estas fueron sólo las etapas preliminares. Ahora se está aproximando el clímax, "lo último para lo que fue hecho lo primero". Lo Eterno continuará expresándose al nivel físico más bajo por mediación de aquellos que no quieren o no puedan ver otro más alto, pues Dios nunca se impone a nosotros. Pero en aquellos que empiezan a caminar por este sendero más alto hacia la integración y su resultante bienestar, la ley curativa acudirá como el aire al vacío, pues "ningún ojo ha visto ni ningún oído ha escuchado...las cosas que Dios ha preparado para aquellos que Lo aman".

Razones por las cuales el proceso creativo trabajará siempre cuando lo use correctamente.

La Inteligencia Infinita está trabajando siempre hacia una equilibrada perfección. Enfermedad, contratiempos y dolor son feas imperfecciones.

Sus propios pensamientos imperfectos estorban esta tendencia de su vida para mantenerse ecuánime.

Deshágase de estos molestos pensamientos originarios, replazándolos con la clara visión de los pensamientos magistrales.

Entonces, el proceso creativo fluirá por usted, trayendo inevitable paz, realizaciones y felicidad que llenarán la vida

## CAPÍTULO DOCE

### Cómo aplicar un tratamiento curativo por oración

CUALQUIERA QUE PUEDA leer este libro, puede aplicar un efectivo tratamiento curativo por oración, para él o para otro. No hay en ello nada misterioso o de difícil técnica.

Primero: Hay que convencerle de que cuando aplica su tratamiento, no se trata de un disparo en la oscuridad; ni tampoco el hombre está tomando por asalto las murallas del cielo. Se trata de poner en movimiento una ley espiritual determinada, en una dirección definida para que produzca un efecto específico. Es un pensador que coopera deliberadamente con el Pensador para colocar un esquema de pensamiento ante la ley creativa: un esquema de pensamiento que la ley con toda seguridad aceptará. Además esa ley sabe exactamente lo que hay que hacer para convertir pensamientos en cosas e inmediatamente se moverá para ejecutar la acción apropiada.

Segundo: El que aplica el tratamiento no va a realizar un asalto verbal a ninguna enfermedad, órgano o estado físico. Aquí es donde muchos principiantes se equivocan: tratan una articulación artrítica o un corazón débil que son sólo los efectos. La enfermedad primaria está verdaderamente alojada en la vida del pensamiento.

Sabiendo que el estado físico es el pensamiento que toma forma, el participante espiritual busca su origen en el pensamiento y dedica a éste el tratamiento. Porque si no se elimina el pensamiento originario, puede producir más y diferentes retoños. "Los demonios, al encontrar la casa vacía la invaden de nuevo de inmediato"

Tercero: Uno es más capaz de tratar a otro tratándose a sí mismo

En el sentido más verdadero, no tratamos de influir o cambiar el pensamiento de otro. El tratamiento tiene el fin de convencernos a nosotros mismos de que la persona enferma o derrotada tiene un falso punto de vista sobre la vida y que nosotros estamos presentando la verdadera situación de las cosas.

### **Debemos tomar el punto de vista de Dios.**

Suponga que lo definimos de esta manera: Creemos que el Infinito tiene cierto punto de vista hacia el hombre y toda la creación. Esta visión es de perfección, actuación y funcionamiento justos. La persona que fracasa se ha sometido de alguna manera a una visión diferente, contradictoria. Esto ha dado por resultado su enfermedad. Dios mantiene la visión verdadera; la otra es una visión falsa.

Nosotros, como seres humanos que somos, tenemos también una base de creencias falsas acerca de la vida. Pero nuestra razón nos dice que

el punto de vista de la persona enferma es equivocado, mientras que el del Infinito es correcto. Por lo tanto, decidimos alinearlos del lado de la Divina Inteligencia. De esa manera empezamos a convencernos a nosotros mismos de que el verdadero estado de esta persona es el que sostiene el Infinito.

Con este fin sacamos a la luz cualquier razonamiento en apoyo de esta posición, lo que nos ayudará a convencernos a nosotros mismos de que estamos “meditando los pensamientos de dios respecto a él”.

Cuando yo aplico tratamientos suelo exponer razones filosóficas, como las citadas en diversos lugares en este libro. Me convengo a mí mismo que la mente de esa persona es sólo una parte de la Inteligencia Infinita que lo posee; que el pensamiento de Dios es siempre perfecto, libre de cualquier mancha o defecto; que este pensamiento de dios es el pensamiento supremo en ella; y que mi convicción respecto a esta perfección está cayendo ahora en la Mente Infinita y está convirtiéndose en forma.

Puedo reforzar mi convicción recordando casos desesperados que he visto curados por medios espirituales, o que los he conocido de oídas o por lecturas. Si puedo determinar cuál *pensamiento originario* es el dominante conmigo mismo. Reúno todas las pruebas posibles para fortalecer mi creencia en el pensamiento magistral que se opone al pensamiento originario.

### **Hable acerca del paciente y no a él.**

Cuando pongo mi tratamiento en palabras, empleo el tercer pronombre personal, nunca el segundo. Hablo acerca de la persona no a ella. Usando el pronombre “él” indica el esfuerzo para convencerme a mí mismo de que está sujeto en las garras de una creencia falsa. Cuando he alcanzado el punto de formarme una imagen de la verdad acerca de la persona, entonces puedo dejar caer mi imagen perfecta en el Río de la Mente Creativa.

Hago que el tratamiento se aplique específicamente a la persona que está delante de mí. Digo: “Esta es mi palabra hablada de parte de Juan Pérez, que vive en la calle Mayor número 60, de esta ciudad”. He encontrado efectivo este recurso: no porque el Infinito no sepa dónde vive Pérez, pero esa técnica le da fijeza a mi pensamiento.

Finalmente, entrego el tratamiento completamente y sin reservas al infinito. No trato de ayudar a la ley creativa a producir el resultado. No empujo, ni lucho ni peleo con ello, como no trataría de ayudar a mantener un planeta en su curso. Mi lucha no tendría posibilidad de ayudar, y la tensión que eso causaría dentro de mí entorpecería por sí misma el suave flujo de la actividad creativa.

## **El único tratamiento es el pensamiento**

No ponemos nuestras manos en él. Los que curan por magnetismo lo hacen así, pero nosotros no somos de esa clase de curanderos. El único utensilio que empleamos es el pensamiento espiritual.

No nos salimos de nuestro camino para recomendar medicinas, cirugía, dieta o fisioterapia. Si el cliente quiere acudir a alguno de estos auxilios, nunca trato de disuadirlo, ni me niego a orar por él si hace uso de ellos. Creo que el método físico y el espiritual de tratar enfermedades no son antagónicos; puede ser complemento uno del otro. Pero dejo los métodos físicos a los expertos en esas especialidades. No doy más que tratamiento por oración junto con la explicación de lo que yo creo que es el subyacente pensamiento originario. Esto permite a las personas guardar su pensamiento en este punto especial.

En años más recientes he pedido a la gente por la que oro que me deje a mí todo el tratamiento. Con esto quiero decir que los interesados no deben orar por su propia curación durante los días o semanas en que yo lo estoy haciendo. He aquí la razón: Como suelen estar tan cerca de su problema, cuando piensan en él se ponen inconscientemente en tensión, y esa tensión hace más difícil obtener su mediación. Les pido que tranquilamente digan: “Me mantengo abierto a todas las oraciones que por mí pronuncia Frederick Bailes. Les doy la bienvenida a ellas y a sus consecuencias”. Cuando están curados, les digo: “Ahora está en sus propias manos. De ahora en adelante condúzcase usted mismo. El mismo Poder que le ha curado está dispuesto a mantenerlo en excelente salud”

## **No implore; declare la verdad.**

Cuando oro por cuenta de alguien, no pido que la persona sea curada; tranquilamente declaro su perfección. A veces permito a mi imaginación que construya una imagen que ayuda a mantener mi pensamiento en la curación; en otra parte de este libro he descrito algunas de estas útiles imágenes. Encuentro útil musitar las palabras de mi tratamiento por oración; esto hace que mi pensamiento no se desvíe.

Un hombre de negocios me habló de su hermana, que tenía bocio exoftálmico, condición tóxica sistemática, en la cual hay sobreactividad de la glándula tiroides. Va acompañada frecuentemente de palpitaciones bastante rápidas y estremecimientos nerviosos.

Indiscutiblemente esta mujer “padecía” ese mal. Sus palpitaciones cardíacas eran rápidas, se le saltaban los ojos y en sus manos había el continuo temblor característico del bocio exoftálmico. Pero semejantes palpitaciones cardíacas rápidas, manos temblorosas y cara pálida de una persona aterrorizada por un accidente son igualmente reales, aunque de naturaleza temporal.

Cuando se pasa el trastorno emocional, las manos, la piel y el corazón vuelven a la normalidad. De manera que para disminuir la gravedad de la enfermedad de su hermana en su propia mente se la figuró como si ella hubiera presenciado un accidente. Su completa recuperación siguió a este tratamiento por oración.

Sé que la palabra que digo de parte de la señora Jane Schwelling, Broadway 1111, Nueva York, no volverá a mí de vacío; cumplirá aquello por lo que se pronuncia. La señora Schwelling es una expresión completa de un plan infinito, creada para que el Espíritu pueda tener otro conducto perfecto de expresión. Su mente es la mente del Infinito, callada, firme, segura. Su cuerpo es sustancia espiritual, moldeado en este momento, en la forma de su pensamiento.

No hay exageración en la Mente Divina. Aplica justo el esfuerzo necesario para llevar al cabo todas sus actividades. No tiene conciencia de que haya necesidad de exagerar. Sus movimientos son siempre suficientes para la obra que hay que hacer. Realiza todas sus actividades con perfecta confianza, facilidad y sin esfuerzo. En este momento, está sucediendo esto en todas sus células y cada parte de su cuerpo lo sabe y responde a ello.

En este momento no hay en la señora Schwelling compasión por sí misma. Contempla al mundo como un reflejo de su pensamiento acerca de él. Ve a todas las personas como parte de la Creatividad Infinita. No teme a nada ni a nadie. Se ha elevado sobre cualquier punzada de celos, no tiene ansiedad, pues está consciente de su íntima, inseparable unión con la Presencia Curativa Infinita. Sus ojos están abiertos a la verdad; la verdad se le está revelando ahora.

Todo el poder de esta Presencia está ahora circulando por todo su cuerpo, lo sienta ella o no. La principal actividad de esta Presencia es la continua destrucción de todo lo que no es igual a Sí misma, y la continua reproducción en ella de lo que el Espíritu Infinito es en Sí mismo.

No hay ahora ninguna obstrucción al libre flujo del Espíritu dentro de su pensamiento. Desde la superficie hasta lo profundo, el Espíritu piensa a través de ella, y esos pensamientos se reproducen ahora en nervios, tiroides y todos los centros nerviosos de todo su cuerpo. Nada puede funcionar aquí sino la Ley de la Acción Justa.

Doy gracias por eso antes de verlo, porque me entrego yo y la entrego a ella a la Mente Creativa Infinita, a sabiendas de que ahora está cambiando en formas estos pensamientos hablados. Acepto como un hecho la curación de su pensamiento, al entregarla a ella y a él al único instrumento en el universo que puede trasladar pensamientos en cosas. Y así es.

Se notará que en esta oración no se pidió la curación, ni se hicieron promesas de reforma. Un tratamiento es una serie de declaraciones definidas de una verdad acerca de una persona, vista como la ve el Infinito. La condición externa se descarta, excepto en la formación del pensamiento magistral que reemplace al pensamiento originario indicado.

### **Muestras de oraciones.**

He aquí varias muestras de oraciones que esclarecen la declaración de la verdad. Empleo oraciones breves como las siguientes en respuesta a demandas urgentes de miembros de mi congregación del domingo.

**Si el problema es una enfermedad grave, digo algo como lo siguiente:**

*El Amor Infinito llena ahora esta mente. La Vida Infinita ocupa su cuerpo. La sabiduría curativa de Dios corre por cada una de sus células en perfecto cumplimiento de su misión*

**Para la persona que va a someterse a una operación quirúrgica:**

*El Conocedor Infinito piensa en una corriente continua de acción justa a través del doctor y de todos los que toquen a esta persona.*

**Para el alcohólico:**

*La Luz Infinita brilla en todos los rincones de la mente de esta persona en un proceso de autorrealización revelando su completa adecuación para enfrentarse a la vida sin estímulo artificial.*

**Para las situaciones que afectan los negocios:**

La infalible ley es una ley de aportación, que atrae los negocios a la oficina de esta persona.

**A los desocupados se les trata así:**

Esta persona es un hombre de Dios y siempre está empleado en lugares agradables y con una buena remuneración.

**A la persona que acaba de recibir el veredicto de "incurable" se le trata así:**

*La Vida Infinita no conoce nada duro ni fácil, grande o pequeño, curable o incurable. La Vida Infinita es ahora la más notable realidad en la experiencia de esta persona. Fluye sin resistencia a través de ella en una perfecta expresión de vitalidad e integridad.*



## **¿Cuál es la verdad de Dios acerca de nosotros?.**

Es necesaria una palabra de explicación en este punto acerca de la visión humana y la divina de una persona. “El hombre mira la apariencia exterior, pero Dios mira el corazón.” En nuestra oración es necesario que nos elevemos para compartir el punto de vista de Dios.

Nos vemos a nosotros mismos y a otros a través de los deformados lentes de nuestra humanidad pobremente desarrollada. Creemos falsamente que lo que vemos es la realidad: que el hombre está enfermo, perseguido por la pobreza, desdichado. Pero acaso no tengamos la última palabra en conocimientos.

La piedra que el sabio de hace un siglo decía que era sustancia sólida, ahora sabemos, que no es sólida. Sin embargo, toda la evidencia captada por los sentidos estaba de acuerdo en que la piedra era sólida. ¿No podría suceder que el hombre, tal como se ve ahora a sí mismo, no sea el hombre verdadero?

¿No podría ser que el hombre visto desde el otro lado de la cortina sea muy diferente del hombre que ve nuestra desfigurada visión? ¿No podría ser que “Dios vea el corazón” del asunto y que vea desde el lado interno lo opuesto a lo que el hombre ve desde la apariencia exterior?.

Los males del hombre tan sólo podrían ser fácilmente las sombras desfiguradas reflejadas en la pantalla de la vida por tergiversadas estructuras de pensamiento. Si son reales y penosas en su experiencia, no está fuera del campo de la razón decir que si el hombre supiera lo que son verdaderamente podría suprimirlas.

Debemos recordar que la naturaleza espiritual del hombre es el único continente negro que queda por explorar. El habitante del corazón del África en el siglo XV probablemente nunca soñó en vastos océanos y continentes al otro lado del mar. Muy bien puede haberse exasperado si alguien hubiera tratado de decirle que había razas humanas con ojos azules y piel blanca.

El sentido común del africano le decía que él conocía a los seres humanos. Había visto millares de ellos, recién nacidos y ancianos, machos y hembras. Pero no había visto ninguno con ojos azules. “Si dices que hay millones así, te estás volviendo loco. Yo me atengo al sentido común” Los hechos existían pero él no había llegado a estar en contacto con ellos.

Gran parte de la teología se basa en un concepto del hombre igualmente desfigurado. Al hombre se le ha dicho que fue concebido en pecado y nacido de la infamia. Se le ha dicho que fue creado perfecto, pero que su inherente maldad fue causa de su “caída”, y que esto lo ha conducido a ser despreciado por Dios. Se le ha dicho que la enfermedad es el castigo de Dios por sus pecados, o que es algo a lo que tiene que someterse.

Mientras el hombre conservaba estas opiniones, no se podía pensar en una detenida investigación de la verdadera causa de la enfermedad. Si tenemos que resignarse a la supuesta voluntad de un Dios que nos manda horribles enfermedades, entonces ¿por qué tratar de encontrar causas ocultas de los males en la vida del pensamiento?

### **El hombre reproduce la naturaleza divina.**

Nuestra tesis es que el hombre fue creado para reproducir la naturaleza divina dentro de su carácter y por todo su cuerpo y todas sus experiencias. La senda ya existe dentro de él; y allí está también el poder para recorrer esa senda. Si nuestra suposición es correcta, el hombre tiene el derecho a estar libre de cualquier experiencia limitativa: ya sea del cuerpo, de las finanzas, del hogar o las relaciones humanas.

Si no fuera así, la curación espiritual sería imposible. Se dejaría al hombre que se remendase lo mejor que pudiere mediante las aplicaciones externas que supiera discurrir o por mezclas internas que pudieran darle más o menos alivio a sus síntomas. Pero nunca podrían existir las completas y permanentes curaciones que tantos millones de personas experimentan ahora por medio del tratamiento espiritual.

No es fácil tratar a una persona que no capta el principio fundamental. Éstas se inclinan a la idea de que yo soy una especie de curandero por la fe, con algún don especial de curar que declaro de la manera más firme no poseer. Los que entienden cómo actúa la Ley Creativa sensible, responden más fácilmente, confirmando las palabras del Gran Maestro: “Vosotros conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.

### **No se preocupe de cómo sucederá.**

La otra cosa importante que debe tener en cuenta la persona que use el tratamiento por oración es que va directamente al asunto acabado. No tiene que preocuparse por medio de los cuales llegarán los resultados.

En el tratamiento por oración damos la espalda a todo el mundo exterior. Entramos en sociedad comunitaria con la Mente Infinita, decimos nuestra palabra por medio de los cuales llegarán los resultados.

En el tratamiento por oración damos la espalda a todo el mundo exterior. Entramos en sociedad comunitaria con la Mente Infinita, decimos nuestra palabra por nuestro amigo enfermo o por el que quiere concluir un trato mercantil y entonces cerramos en este pensamiento:

*La Mente Infinita conoce un millar de conductos en los que yo nunca he pensado y por medio de los cuales se realizará esto.*

*Si mantengo los ojos pegados al agujero de una llave, mi bien puede llegar por una puerta que esté detrás de mí, y lo dejaré pasar. No es asunto mío establecer procedimientos o vigilar conductos. Mi deber es ir directamente al Padre.*

Cuando vigilamos los conductos o tratamos de abrirlos por la fuerza, quitamos nuestra vista del Instrumento Creativo, que es el único que puede transformar nuestro pensamiento en formas. Agradeceremos la realización por cualquier dirección que venga. Debilitamos nuestro pensamiento si limitamos nuestra atención a un conducto cualquiera.

El deber del hombre es formular la idea perfecta, entregarla confiadamente a la Creatividad Infinita y después no ocuparse de ella. Esto no quiere decir que el interesado no trabaje duro en una venta o trate de anunciarse en la forma más convincente que pueda. Pero verá estas actividades simplemente como echar fertilizantes alrededor del árbol que va a producir manzanas. El fertilizante es nuestra manera de cooperar. El flujo de la vida creativa en el suelo es lo que llega a producir manzanas.

### **No permita que lo “incurable” le asuste.**

En esta deliberación de conductos, medios o posibilidades también pasamos por alto la prognosis de la enfermedad. Con frecuencia se nos dice que un doctor famoso ha dicho que la ciencia médica no puede ser verdad según todas las normas de una práctica médica concienzuda; pero nunca permitimos que en este punto entre ninguna sensación de desesperanza; esto sería permitir la aparente ausencia de conductos para matar nuestra convicción.

Si acaso, profundizamos más en este punto. Comenzamos desde el principio, reconocemos que estamos tratando con el Poder Único que construyó ese cuerpo hace años. Establecemos contacto con Aquél, sabiendo que aunque la ayuda humana es imposible, todavía están los recursos del Infinito de los cuales se provee la ley creativa. Afirmamos e insistimos en que millares de otros seres se han curado de este mal curando su falsa creencia, y nosotros declaramos nuestra aceptación de este hecho.

Puedes suceder que no sepamos cómo se va a hacer. Podría ser cierto que ahora falten en el cuerpo de esta persona algunas estructuras necesarias. Pero sabemos que la Creatividad Infinita puede soslayar deficiencias u obstrucciones y construir los conductos que sean necesarios para restaurar la normalidad.

Uno de mis colegas oyó hablar de una trabajadora analfabeta que estaba logrando magníficos resultados orando por los enfermos. La buscó y le dijo: \_\_ ¿Qué es lo que usted hace cuando aplica el tratamiento por oración a esta gente?

- Bueno- dijo la sencilla mujer - mis amigos vienen y me dicen lo que les sucede. En seguida sueltan una retahíla de palabras

complicadas que han oído a su médico. Yo nunca he oído de esas enfermedades, de manera que mi oración es: “¡Oh Dios, yo no sé lo que aqueja a esta persona, pero Tú sí lo sabes; sólo sé que está hecha a tu semejanza y tiene que ser perfecta, de manera que Te la entrego. De ahora en adelante Tú eres lo único que vale”.

El lenguaje no es, acaso, muy fino; pero sus tratamientos habían conducido a centenares de curaciones, muchas de ellas de personas que habían sido sentenciadas por sus médicos como incurables. La mujer incluía esa importantísima porción de la oración, una total y completa entrega de la persona al Gran Médico. Debe haber tenido una muy alta convicción espiritual porque su historial era bueno. En todo el curso de la historia, con frecuencia ha sido la persona humilde, con escasa educación formal, la que ha enseñado los caminos de Dios hacia la paz del corazón.

Damos la bienvenida a cualquier conducto que se abra, pero nuestra mayor confianza radica en el Depósito Infinito. Jesús trataba de hacer claro esto para el pueblo cuando decía: “Sí, ya sé que queréis tener la seguridad de contar con alimentos y vestidos, pero buscad primero el reino de Dios y su rectitud, y entonces tendréis las demás cosas”. Los ojos de ellos estaban en los conductos. Los de Él estaban en el origen. Éste es el orden divino de las cosas.

### **¿Cuánto debe durar un tratamiento por oración?**

La gente desea saber qué tan largo debe ser un tratamiento por oración. La contestación depende de cuánto tiempo tiene que trabajar el practicante consigo mismo para elevarse por encima de toda duda. Debe razonar consigo mismo hasta que las palabras que pronuncia estén apoyadas por su íntima convicción. A veces sucede esto en diez segundos; otras veces tiene que trabajar media hora para producir esta seguridad interior. Pero tiene que ponerse en el caso en que nada dentro de él susurre una denegación de las confiadas palabras que pronuncie en la oración. Cuando haya alcanzado ese punto, debe decir o pensar: “Este es el verdadero estado de la persona por quien estoy orando; es la imagen más perfecta que puedo obtener de ella; de manera que la entrego a la Ley Creativa para que le dé forma”

Llegamos hasta este alto nivel de conciencia primero poniéndonos en un estado de completo reposo. Tratamos de crear una atmósfera de paz tranquila. Podemos decir calladamente: “Yo y el padre somos uno, aunque el padre es más grande que yo. Participo de su naturaleza. Siento la tranquilidad de Dios. Entro deliberadamente en el lugar secreto del Más Alto. Me pierdo en la sensación de la proximidad de Dios”.

Damos apoyo a nuestra fe declarando calladamente: “Millares de seres se han curado de males peores que éste. Los conozco, he oído hablar de ellos o he leído algo acerca de ellos. Recuerdo al señor Despond a quien se le había dicho que no viviría más que unos

meses. Ahora la Mente Infinita está trabajando por los dos. De manera que abandono mi retención del señor Melancole, sabiendo que el gran Proceso Creativo está penetrando ahora dentro de su pensamiento y sus tejidos, impelido por el único Poder Curativo del universo. Doy gracias porque la Omnipotencia lo toma a su cargo”.

### **¿Con qué frecuencia debe uno tratarse?**

A veces aparece la interrogación: “¿cuántas veces al día debo orar de esta manera?” Por regla general, una vez al día es suficiente; dos veces, es bastante. Esta curación no va a sobrevenir por nuestros modos airados y vanidosos, por luchar con las oraciones. La única lucha necesaria es con nuestra propia conciencia dubitativa.

Cuando se practica este tratamiento por oración con demasiada frecuencia durante el día, revela un notorio desconocimiento de su técnica. No lo ha entregado completamente a la mente Infinita. Cuando uno se levanta después de la oración, deberá pensar: “Ahora eso está fuera de mis manos y está en las mejores manos del universo. No pueden fallar”. Ésta es la verdadera fe. Si el problema persiste en volver a la mente, debe uno decir: “Estoy satisfecho de que lo tenga Dios” y continuar sus actividades.

Nunca se debe asumir la responsabilidad de efectuar la curación. La responsabilidad de la salud o de los negocios de una persona está en sus manos, se está propenso a entrar en tensión, y las oraciones pronunciadas bajo tensión son inútiles, pues entonces se convierten en la expresión de sus temores más que de su fe. “El Padre que habita en mí, Él es el que hace la tarea.”

Sin embargo, hay siempre una responsabilidad con nosotros: la de aplicar un serio y consciente tratamiento por oración cuando se nos pida, y no permitir que entren nunca dudas o pensamientos negativos respecto a esa persona, no importa lo desalentadora que parezca la situación. Males desagradables pueden curarse fácilmente de la noche a la mañana. Mi observación de los principiantes de este método me ha convencido de que tienen que estar bien enseñados en el arte de mirar a través del mal que los aqueja y no a él.

A veces se necesita más de un tratamiento por oración antes que aparezcan los resultados. En algunos casos he visto semanas y meses de oración antes que la curación sea completa. Por regla general, se notará alguna mejoría en pocos días u horas, pero tenemos que atender al paciente hasta que esté completamente bien.

Al llegar a este punto debe entenderse claramente un detalle fundamental. El que ora puede tener necesidad de continuar sus oraciones diarias por un largo período de tiempo. Pero tiene que orar todos los días como si hubiera orado por esa persona anteriormente. Cada tratamiento por oración tiene que ser una nueva y separada transacción por sí mismo. Tiene que comenzar cada oración como si fuera la primera que pronuncia por esa persona.

Al decidir sobre una serie de tratamientos por oración a favor de una persona, existe el peligro de esperar mentalmente una curación en alguna fecha en un futuro lejano. Pero millones de personas se han curado después de una sola curación. La curación no es un trabajo que hay que realizar; es una revelación. Es el despertar de una persona de una pesadilla. Es algo que puede ser instantáneo; en verdad, uno debe buscar siempre y esperar resultados instantáneos.

### **La única cosa que hay que curar es el pensamiento**

Después de todo, no hay nada que curar más que una creencia falsa. Esto puede hacerse en un parpadeo de ojos. en el momento en que *está* hecho, el cuerpo empieza a cambiar. Puede haber todavía algunas señales externas del viejo pensamiento, pero desaparecerán a medida que la nueva creencia salga hacer fuera.

Por lo tanto, los tratamientos repetidos solamente continúan lo que se ha empezado.

Muchos años de experiencia me han demostrado que hay una especie de poder acumulativo en la repetición de los tratamientos por oración. Todavía no me he convencido de cómo se produce este efecto acumulativo. Podría funcionar lo mismo que un niño juega al aro. Le da el empuje inicial y después lo golpea de cuando en cuando para que siga corriendo y para guiarlo.

O puede haber una explicación diferente. La persona que está orando, al igual que la persona por quien ora, está acosada por su propia humanidad medio ciega. Acaso sus oraciones contienen una mezcla de pensamiento negativo del cual no está consciente. Pero puede pronunciar una de sus oraciones es cuando está en la cumbre de una genuina realización espiritual, y esta oración es la que cura. Lo mismo que un solo espermatozoo entre millones penetra en el huevo, comenzando el ciclo creativo físico, así una sola oración comenzará el ciclo creativo` espiritual. Cualquiera que sea la explicación, se ha demostrado concluyentemente que la oración repetida es efectiva.

### **¿Anulará su oración el "desmerecimiento" personal?**

Uno no debe abstenerse de orar por otro por una sensación de culpa o desmerecimientos. Cuanto más consciente es uno, probablemente conocerá más vivamente sus propios defectos.

El hecho es que ninguno de nosotros será lo suficientemente "bueno". Si la curación dependiese de la santidad del practicante, no habría curaciones. Aun la persona que se crea con menos merecimientos debe hacerse de valor, pues hay curaciones perfectas que muchas veces vienen por conductos imperfectos. Esto no nos absuelve de tratar de vivir en los más altos niveles, pero nos salva de la inercia que proviene de un rebajamiento superconciencizado de sí mismo.

No podemos repetir demasiado que lo que cura es la *verdad*, que a veces fluye por conductos defectuosos. El requisito principal que debe usarse como agente curativo es una complacencia honrada, junto con una comprensión inteligente de lo que tratamos de -hacer. El apóstol San Pablo dijo: "Porque... la Ley es espiritual, pero yo estoy... convencido de haber pecado".

Nuestra fe está en la Ley Creativa, no en nuestra real u supuesta rectitud.

## **Maneras de encontrar la confianza del Poder**

Las maneras en que se induce un sentido de unidad varían de acuerdo con el tipo de individuo. Acaso pudiera decirse que cualquier casa que hace al Poder Curativo vívido o fresco a nuestra contemplación es un buen método.

Podemos ver la belleza del sol que se pone y de la flor que abre sus hojas. Podemos sentir la calma tranquila de la caída de la tarde, observar la marcha ordenada de estrellas y planetas, maravillarnos del vuelo confiado de la gaviota. Podemos oír el canto de la alondra y contemplar el intercambio de amor entre una madre y su hijo recién nacido.

Ésta son todas obras de Dios. De ellas podemos deducir algo de su naturaleza. Podemos empezar a meditar los pensamientos de Dios como él. Podemos saber, por ejemplo, que la Tierra, que se ha calculado que pesa 6.940.126.820.000.000.000.000 de toneladas se mueve en el espacio a la velocidad de una bala de rifle, y que esta velocidad no varía nunca; esto nos puede dar algún conocimiento de la Inmensidad del Poder con el que estamos tratando.

El Poder que mantiene el control del universo es el mismo que vuelca sus recursos en nosotros y nuestros a asuntos. Nuestra confianza crece cuando nos percatamos que estamos tratando con una fuerza sin resistencia que funciona con facilidad, sin esfuerzo, sin hablar, luchar, resoplar ni jadear. Esta fuerza no proviene de nada físico. Es enteramente mental pues es el Poder de la Mente del Todopoderoso.

El poder va en nuestra palabra de acuerdo con la tranquila seguridad que nosotros engendramos en nosotros mismos. Cuanto menor sea la ansiedad mayor será el poder. Cuanto menor sea la lucha y la pelea, mayor será la fuerza desarrollada. Cuanto menos temor tengamos del mal, mayor será la energía espiritual producida.

Sé de un cáncer curado porque la mujer dijo: "Si yo tuviera un en la nariz, sé que desaparecería en pocos días, de manera que no me preocuparía por él. Estoy viendo *esto* que tengo *en el pecho como si fuese un barrito en la nariz. Ya desaparecerá*".

Esta alma simple no sabía que hay una vasta diferencia patológica entre un barrito y un tumor maligno, Pero su razonamiento borró el temor; esto a su vez produjo *las fuerzas curativas* que la Ley tiene

a su disposición, y su completa curación. Alguien que hubiera copiado su fórmula sin tener la misma convicción íntima, puede ser que no se hubiera curado.

Un hombre que es toda una eminencia como curador dijo: "Nunca creo haber tenido una honda convicción del Poder. Yo dudaba de tener algo de lo que se necesita para orar con efectividad. Estaba dispuesto a abandonarlo todo cuando se me ocurrió que debería hacer de *mi* duda un motivo para orar".

Esta fue la manera en que procedió:

Yo sé que millones de personas se han curado mediante la oración científica, por lo tanto, creo que ha de haber una Ley Curativa. Mis sentimientos de duda son solamente mi personal idiosincrasia, y no prueban ni desaprueban la existencia de la Ley. Es más de creer mi razón que mis sensaciones, por lo tanto con toda mi *voluntad* creo que hay una ley curativa que opera a través de mi palabra lo mismo que por mediación de aquellos a quienes ahora envidio. Ahora *quiero* creer que mi palabra tiene poder y que mis oraciones producen resultados iguales a las de otros.

Desde entonces ha llegado a ser nacionalmente prominente en esta especialidad. Pocos de los que lo escuchan conocen sus inciertos comienzos.

La convicción se logra más fácilmente cuando uno se percata de que está tratando pensamiento por pensamiento y que un pensamiento constructivo es más potente que millares de pensamientos destructivos. Para curar el cuerpo lo único que hay que curar es el pensamiento. La manifestación física seguirá a su debido tiempo, porque el tratamiento por oración es la expresión de la verdad, y la verdad acaba con todas las obstrucciones que se le opongan, disolviendo todo lo que no sea verdad.

## **La oración y el médico**

No es necesario prescindir del médico. No es signo de falta de fe en la Ley el ponerse bajo el cuidado de un doctor, especialmente si éste es de los que creen que "más cosas se consiguen por la oración que las que este mundo sueña". Pero, si el médico es de los que desprecian la idea de la curación espi ritual, el paciente debe fortalecerse mentalmente contra el contagio del pensamiento de su médico. La mayoría de las personas enfermas son incapaces de hacer esto. Afortunadamente, hoy en día se está haciendo más fácil encontrar un médico que acepte la idea de la curación mental y espiritual.

Durante una reciente convención de la California Urológica Association (Asociación Urológica de California) un famoso urólogo de Hollywood dijo que hay un poder divino en el que todos los médicos deben confiar finalmente para dar la salud a sus pacientes.



Hace tiempo otro de ellos dijo: "Yo aplico el tratamiento\* pero Dios es el que cura".

Y en 1954, el doctor Elmer Hess presidente electo de la American Medical Association (Asociación Médica Americana) , declaró:

Un médico que entra en una sala de enfermos, no está solo. Únicamente puede tratar a la persona enferma con las herramientas materiales de la medicina... .. su fe en un Poder Supremo hace el resto, Muéstrenme al doctor que niegue la existencia del Ser Supremo y diré que no tiene derecho a practicar el arte de curar. Temo, sin embargo, que la concentración en la ciencia básica en nuestras escuelas de medicina es tan grande que la enseñanza de valores está casi abandonada

Estos hombres no decían que los médicos deben despojarse de su valiosa preparación y experiencia, hacer los diagnósticos descuidadamente o dejar de usar las medidas que se crean necesarias para quitar obstrucciones o rectificar malas conformaciones físicas. Querían decir que el poder que *cura* es más potente que cualquier cosa que el ser humano pueda aportar. Los médicos que así lo reconocen son una bendición para la humanidad y son los precursores de los médicos del futuro.

A veces el poder curativo empieza a actuar antes que el médico. He aquí un incidente que fue dado a conocer recientemente:

Se envió al hospital a una mujer que necesitaba cirugía radical. Una de las enfermeras, ávida lectora le prestó uno de mis libros para que lo leyera durante los tres días de preparación para la operación. Después de dos días, la mujer pidió su ropa. Dijo que no necesitaba la operación y que quería irse a casa. Se llamó al médico residente y éste le negó el permiso. Por fin, se llamó al marido de la paciente, quien trató de persuadirla para que se sometiera a la operación. Ella se negó rotundamente.

Al cabo, su marido le dijo:

-¿Vendrás conmigo otra vez al doctor X, que fue el que te envió aquí para la operación? Si él te examina y dice que estás curada, no tienes que someterte a ella. Si dice que estás igual que cuando te envió al hospital ¿volverás aquí de nuevo y permitirás la operación?

- Si, eso es justo. Estoy de acuerdo.

Fueron de nuevo a que la volvieran a examinar su doctor quedó asombrado y dijo:

-*Yo conozco* bien mi especialidad y se que usted necesitaba esa operación hace unos días. Pero ahora ya no la necesita.

Después describió la extraordinaria forma en que la naturaleza interviene y corrige serios males. La mujer no le dijo nada de lo que había leído o de su nueva dedicación a la oración

Nótese que esta mujer tenía un definido mal patológico debidamente diagnosticado por un médico bien reputado.

Sí se hubiera tratado únicamente de algún dolor vago o molestia, podría muy bien haber sido imaginario. Una dificultad funcional podría haberse descartado. Pero el mal no era funcional ni imaginario.

## La manera como cooperamos con el doctor

"Entonces, ¿no hay necesidad de médicos?"

Siempre serán necesarios. Desgraciadamente, lo mismo, que hay algunos médicos que preferirían dejar morir a un paciente antes que éste fuese curado por medios espirituales, también hay creyentes en la curación espiritual que antes dejarían morir al paciente que verlo recuperado *por* el hábil tratamiento de un médico que usara métodos materiales. Uno de esos extremistas escribió una de las más ignorantes inventivas contra los médicos, la que demostraba una completa falta de convicción del punto de vista médico, y en ella hacía aparecer a los doctores, a las medicinas y a los *demonios* como una sola y misma cosa.

La ciencia de la medicina ha continuado ensanchando sus horizontes desde sus comienzos. El médico moderno con su creciente conocimiento y comprensión de las estructuras y fuerzas internas del cuerpo, la actividad de sus glándulas, los efectos del pensamiento en su estructura y su función y con sus métodos progresivamente más exactos de diagnosis, es un distinguido benefactor de la raza humana. Todavía hay necesidad de cirugía competente y el creciente número de drogas y sueros maravillosos llenan una definida necesidad en la comunidad.

Mientras los hombres sostengan emociones destructivas habrá necesidad de médicos. El hombre lleva largo tiempo saliendo a la clara luz de su naturaleza espiritual. Sus confusiones emocionales producirán muchos desórdenes físicos para mantener a los médicos ocupados en un futuro próximo. Pero el médico alerta observa cada vez más profundamente en la vida del pensamiento de su paciente. Esto será progresivamente así a medida que pasen los siglos.

Es un hecho que los métodos físicos y espirituales de curación no están separados ni son antagonistas. Son simplemente los dos cabos de un palo. Como dos columnas, parecen estar firmemente separados, como diciendo: "Nosotros nunca nos juntaremos", pero en alguna parte de la bóveda celeste forman un arco.

Nuestra investigación sobre el Poder que cura nos libera de muchas de las supersticiones y exageraciones del pasado. La disciplina científica del doctor contribuye a revelarnos un poder divino que no es sectario. Cuando un médico habla de un poder divino, no dibuja necesariamente a un sacerdote, un ritual o un credo, ni se imagina un Dios colérico al que hay que apaciguar. -Piensa en una Persona inteligente que opera a través de un principio universal

inteligente, uniformemente distribuido por el mundo de la naturaleza, incluyendo al hombre.

Nosotros cooperamos con el médico de este modo. Si oramos por alguien que está bajo tratamiento médico ó quirúrgico, declaramos tranquilamente que sólo hay una Mente en el universo. Esta Mente fluye constantemente a través de ese doctor cuando éste examina al paciente o interpreta una radiografía. Es el Único Conocedor Perfecto. Aunque puede curar directamente por el pensamiento, también puede operar por medio de cualquier medio material que tienda a la reparación o restauración de la normalidad. La mente piensa por mediación del cerebro y de los dedos de todas las personas que tienen algo que ver con la persona por quien estamos orando.

Cuando se trata de cirugía, usamos un tratamiento por oración como el siguiente:

Yo sé que Jacob Jacobsen está para siempre habitado y rodeado por la Mente Infinita que está siempre trabajando para poner en él la acción correcta. Esta mente opera también como la mente de todo cirujano, anestesista, enfermera y ayudante que tienen algo que ver con Jacob Jacobsen. Cada uno de ellos es ayudante del Único Gran Médico, el cual piensa a través de cada uno, va impulsado a hacer exactamente la cosa conveniente en el momento adecuado. No se cometen errores; no se puede cometer ninguno. Cada uno piensa con clara distinción, estabilidad y equilibrio. Un círculo perfecto de acción correcta rodea a Jacob Jacobsen y su ambiente.

El gran Médico piensa por mediación del pensamiento de Jacob Jacobsen, de manera que las corrientes curativas de la vida fluyen constantemente a través de él. Su recuperación está asegurada. La curación se mueve fácil y rápidamente por todos sus tejidos, empezando por la profundidad de su mente íntima, elevándose a la superficie y extendiéndose por todas las células de su cuerpo. Ahora entrego a Jacob Jacobsen y cada uno que lo toque para que sean inconscientemente guiados por el gran conocedor. Esta es la verdad acerca de él, y así es.

Se ha convertido en lugar común el que haya gente que nos diga que el doctor se ha sentido agradablemente sorprendido por su rápida recuperación. El médico mismo nos ha dicho algunas veces que, por alguna razón inexplicable, se sintió impelido a modificar su intención o su técnica durante una operación, y el resultado fue la solución más inteligente. A veces, "Dios se mueve en forma misteriosa para realizar Sus maravillas".

## CAPÍTULO TRECE

### Técnicas útiles en el tratamiento por oración

DURANTE EL ÚLTIMO cuarto de siglo he elaborado varias técnicas para ayudarme a poner en movimiento la Ley Curativa. Mis colegas y estudiantes a quienes he preparado han realizado puntos de vista que han sido útiles para ellas. El lector de este libro descubrirá sin duda detalles prácticos que se adaptarán a su propio temperamento. En este capítulo voy a describir diversas técnicas que han demostrado ser efectivas.

#### **El método "nebuloso"**

Todos los domingos uso el método "nebuloso" poco antes de subir a la plataforma a saludar a la congregación. Permanezco silencioso algunos minutos mientras a mi pensamiento descansar en la imagen de la Presencia Curativa Infinita que llena todo el edificio.

Me imagino una niebla luminosa que entra por las puertas y ventanas, llena y satura silenciosamente todos los asientos, se extiende hasta el fondo, hasta la galería más alta, rodea todos los candelabros, el órgano, el escenario, las cortinas, el conferenciante, y penetra en el cuerpo de cada persona hasta su centro más íntimo.

Todos pensamos en imágenes. Nuestras palabras son sólo nuestras descripciones de cuadros que de continuo pasan fugazmente por el cerebro. Alguien ha dicho que un cuadro vale por mil palabras. Esto es doblemente verdad cuando se ora.

He vivido cerca de varias costas. El silencio con que la niebla se dirige a tierra, la perfección con que satura todas las cosas, su movimiento imperceptible al tomar calladamente su lugar, todo ello se combina para darme la sensación de un movimiento sin resistencia de la Presencia Curativa Infinita. El que actúe en esta forma no tiene importancia; lo que importa es que encuentro en la niebla una manera de fijar una idea abstracta. El hecho de que cada domingo haya tantos individuos que se curan me ha demostrado el valor de esta técnica.

#### **El método "nebuloso" cura un tumor del cerebro**

Este método "nebuloso" de tratamiento está muy lejos de ser "oscuro". Su efecto puede ser enteramente específico y directo. Fue empleado, por ejemplo, por uno de mis colegas para aplicarlo en el caso de un joven que tenía un "tumor maligno en el cerebro, inoperable". El diagnóstico se basaba en exámenes de hospital y radiografías, y se le había anunciado al paciente que le quedaban pocos meses de vida.

Con frecuencia vienen a parar al practicante espiritual los casos sin esperanza. Después de haber probado todo lo demás, creen que vale la pena probar con nosotros. Alguien dijo una vez: "Envían por el practicante espiritual y el enterrador al mismo tiempo, y el que llegue primero es el que se hace cargo del caso".

La situación de este joven se vio en esta forma: No se hizo caso de la alarmante prognosis de incurabilidad. La única realidad que se admitía era la de la Presencia Curativa Infinita funcionando por medio de la Ley sin resistencia.

La gravedad del mal no se volvió a mencionar a ninguno de los que estaban relacionados con él. Esto es importante. Los hospitales son excelentes lugares, pero los pacientes se juntan y hablan de la gravedad de sus problemas. Los amigos hacen visitas; la charla se dirige en un momento u otro a las amenazantes predicciones. El resultado es que la atmósfera general no es de optimismo.

Se vio a este joven no como un cuerpo físico sino como una mentalidad. Su cuerpo se consideró solamente como la sombra carnal lanzada por el propio Pensador invisible. Se vio el cuerpo como una creación del Espíritu; la sustancia espiritual del cuerpo podía restaurarse hasta su original estructura perfecta una vez que se eliminase la interferencia de deformantes estructuras de pensamiento.

Ahora hablemos de la niebla. Se vio toda la atmósfera del todo lo que había en su hogar, su recámara, sus ropas, joven como una presencia espiritual, que empapaba y saturaba su cuerpo. Nada podía escaparse. Silenciosamente, sin fuerza; lucha o pelea, se aproximó y el cuerpo desapareció del cuadro, y uno nuevo compuesto por la sustancia del Espíritu, tomó su lugar. Se hizo la silenciosa declaración de que ninguna parte de la casa, los muebles o su cuerpo podía escapar a la constante infiltración de la Presencia Curativa Infinita. Ni quería escapar a ella; la de buen grado.

Se tomó como centro del tratamiento por oración su completa paz mental interior. Fue visto como alguien que desean los brazos suaves de la ley creativa "como la tierra se apoya en los suaves brazos de la atmósfera". Se declaró que la paz la ley de su vida, que su mente era una con la Mente Infinita y, por lo tanto, libre de cualquier deformación desagradable

Al cabo de cuatro meses fue otra vez examinado y sometido a los rayos X. No se encontró ni la más leve traza de tumor. Actualmente, casi cinco años más tarde, es un miembro feliz activo de la sociedad.

## **Un tratamiento nebuloso por oración**

El tratamiento por oración, para él adoptó aproximadamente la forma siguiente

La conciencia es la prístina realidad la conciencia de Dios y la conciencia de John Cerebra a quien se aplica este tratamiento. Todas las condiciones exterior no son otra cosa sino las proyecciones de su conciencia no tienen más durable realidad que las imágenes que se reflejan en la pantalla de un cine.

Esta palabra que pronuncio es el Poder y la Presencia del Infinita . Tiene el poder para poner m movimiento la ley -cambiar el carrete en la cabina de proyección- de manera que se lance una nueva imagen a la pantalla exterior de la experiencia de John Cerebra.

La Ley Creativa ahora está poniéndose suavemente en acción alrededor de él y dentro de él. Llena todo el espacio, la atmósfera de la ciudad, el hogar, la habitación en donde él se halla en este momento. Penetra hasta su más íntima célula y en todas las células. Satura su cerebro y su efecto es una quieta, serena paz mental.

No algo del poder de Dios sino *todo*, está concentrado en el punto central de su conciencia íntima, transformando ésta en una conciencia divina, y rproduciendo su tranquila seguridad dentro de John Cerebra. La paz es la ley de su vida.

Esta paz se está reflejando aun ahora en todas las células de su cuerpo. La ley de la vida es más grande que la ley de la muerte; la ley de la perfección es más grande que cualquier ley de imperfección. La ley ad espíritu de la vida en Cristo está ahora liberándolo de la ley del pecado y de la muerte

Entregamos a John Cerebro en forma inequívoca; y sin reservas a la ley del espíritu de la vida, dando gracias por su perfecta obra en él. Y así es.

Al vívido cuadro de la circunstante y penetrante Neblina Curativa de la Ley Creativa Infinita se le dio la máxima realidad al tratar a John Cerebra. Naturalmente sabíamos que siempre estuvo allí. Verlo extenderse dentro y a través del paciente fue sólo un recurso que se hacía necesario por las limitaciones de nuestra humanidad.

## **El método de la "onda invisible"**

Semejante al método "nebuloso" existe un recurso algo similar: el de la "onda invisible", Después que el practicante ha inducido un estado de paz dentro de su propia mente, deteniéndose en todo lo que cree que es la Mente de Dios en su esencia, echa mano de uno de los descubrimientos de la ciencia física.

Hoy en día se corta el acero más duro por medio de ondas sonoras. Un mecánico puede dirigir estas ondas a determinado punto de una plancha de acero, y la corta enteramente. Puede cortar cuadrados, círculos y, otras formas geométricas con la exactitud con que una

podría cortar papel con una hoja de, afeitar. Puede también hacer agujeros irregulares como con una sierra de calar. No obstante, todo esto se hace con ondas sonoras que los oídos del hombre no pueden percibir. Parece que el mecánico apunta con una herramienta, sin cuchilla, y que el objeto es corta simplemente al apuntar a él.

Sabemos sin embargo, que el corte se hace por medio de una terrible concentración de ondas sonoras mantenidas en determinada dirección para realizar un resultado específico. De esta manera se usan a veces los rayos X contra los tumores. El practicante tiene esto presente cuando aplica un tratamiento por oración, de "onda invisible".

Cierto tipo mental encuentra difícil limitar el pensamiento a lo abstracto. La persona tiene que tener algún objeto tangible o una imagen específica en la cual centrar su pensamiento; de manera que piensa que este Poder Curativo Infinito es algo similar a estas invisibles ondas sonoras. Su tratamiento por oración es la herramienta que apunta al *pensamiento originario* que origina el mal.

El practicante que haga uso de esta idea puede desviarse al dirigir su atención y tratamiento hacia el estado físico y no al *pensamiento originario*. Contra esto ya he aconsejado anteriormente. Para evitar este error, el practicante debería decirse a sí mismo:

*El único curador es el Espíritu de Dios; lo único que debe curarse es el pensamiento de John Cerebra. El pensamiento de Dios se está convirtiendo ahora en el pensamiento de John Cerebra. Se está concentrando ahora en el punto exacto de su mente donde se origina su deformación, fluyendo por allí para efectuar su transformación, y después fluyendo por la manifestación desfigurada para destruirla por su concentración exacta en este punto.*

## **El método de "onda invisible" en casos oscuros**

Cuando se desconoce la causa o la situación del mal, el penetrante método de la "onda invisible" es valioso. El practicante afirma confiadamente que el Conocedor Infinito sabe exactamente dónde se origina la dificultad, y se derrama a Sí mismo por todo el cuerpo con fuerza mas que: suficiente para destrozara obstrucción en cualquier punto donde se halle.

Uno llega a conocer con certidumbre el mal físico o financiero que hay que curar, cuando es conocido; de otro modo la oración no puede tener la precisión en la que insistimos. El arte de orar con buenos resultados consiste en dar al pensamiento interior y a la manifestación externa la proporción debida de atención.

De esa manera, probablemente el 90 por ciento de nuestra atención va a la deformación del pensamiento básico y 10 por ciento a la deformación visual exterior. El tratamiento por oración está desequilibrado cuando estos porcentajes se invierten. Como se ha explicado antes, determinamos el padecimiento exterior que hay que curar, precisamos el *pensamiento originario* destructivo que lo produjo, luego introducimos el *pensamiento* magistral y tratamos de inducir un nuevo esquema de pensamiento. El pensamiento recién inducido se ocupa del problema externo, que es la manifestación del anterior pensamiento destructivo y declara que la manifestación está cambiando para estar en armonía con el nuevo pensamiento.

## **El método de "concentración y expansión"**

A veces hago uso de un método de oración que podría llamarse de "concentración y expansión". En este método, después, de inducir dentro de mí mismo una sensación de tranquilidad tan completa como sea posible, me imagino un círculo gigantesco. Trazo este círculo tan grande como sea posible, suficientemente para abarcar la estrella más lejana. Después, a los ojos, de mi mente, lo veo como contrayéndose con rapidez para abarcar solamente el sistema solar, luego la atmósfera que rodea la tierra, en seguida el país donde está la persona, a continuación la ciudad en que vive, después su casa y por último ella misma. Lo veo disminuir hasta un pequeñísimo círculo que rodea la más recóndita célula de su cuerpo.

Este círculo representa para mí la Ley Curativa Infinita. Mi pensamiento lo ha llevado ahora al centro del cuerpo de la persona, su negocio, su hogar o dondequiera que se localice el mal. Cuando ha tomado para mí una vívida realidad, trato de ver que empieza a extenderse. He hecho de su contracción una operación rápida; hago su expansión más lenta. Lo veo lentamente, en constante ensanchamiento hasta que llena la célula más recóndita, después en crecimiento por todo el órgano afectado, por todo el sistema, sin dejar nada, extendiéndose él mismo y su acción perfecta gradualmente hacia fuera hasta que llena todas las células del cuerpo, incluyendo la piel.

Aquí se detiene. En este momento, declaro silencioso que Él es la única Realidad en la persona y sus asuntos; que este concepto domina ahora su pensamiento. Es la única Ley que incluye en Sí misma todas las leyes (materias) menores. Nada es difícil, nada es incurable, no hay desesperanza en Ella. *Es todo* el poder de Dios Infinito. Domina el pensamiento de la persona; es el poder motor de todas las funciones de su cuerpo. Es el Alfa y la Omega, el principio y el fin.

En este momento, me retiro del cuadro, encomendando todo a ella. Mi participación ha consistido solamente en ver a la persona paciente como realmente es, intervenida por la Presencia Curativa, mi responsabilidad acaba. Dios es el curador, no yo.



Este método de tratamiento ha resultado ser sumamente efectivo. He visto a muchas personas, a quienes se consideraban incurables, volver a tener excelente salud con el empleo de esta técnica. Se me ocurrió repentinamente un día mientras leía este versículo: "debe aumentar pero yo debo reducirme"

Es necesario reconocer la diferencia entre un *asentimiento* intelectual y un *conocimiento* espiritual. La sola aplicación de una técnica producirá con frecuencia magníficos resultados, pero para acertar constantemente tiene uno que llegar a la etapa del conocimiento. Tiene que hacerse cargo de una convicción íntima.

En el empleo de cualquiera de los métodos descritos en este capítulo mejorarán los resultados a medida que progrese el conocimiento íntimo de quien las use. Si la imagen del círculo en contracción y expansión, por ejemplo, va acompañada por un intenso conocimiento de la Presencia Curativa Infinita realmente en acción, ya será más que una técnica; será una realidad viviente. El practicante será un consciente colaborador de Dios.

De esto nacerá una sensación de libertad. La completa responsabilidad de la curación no será del practicante, sino de Dios. Mientras evoque su imagen del círculo en expansión no se sentirá forzado, ni receloso. Su poder no radicará en su habilidad personal; se basará en el hecho de que la Ley Creativa Infinita se apresura a curar en cualquier punto que se le cite apropiadamente. Su participación consiste simplemente en imaginar cualquier cuadro que le ayude a comprender inteligentemente lo que está haciendo.

## **El poder de la mente tranquila**

En este libro se ha mencionado mucho la palabra "tranquilo" o "tranquilamente". La tranquilidad es el modo apropiado de orar. Jesús dijo: "Crean que se les oirá por su mucho hablar (vociferar y esforzarse)". Es muy humana la tendencia de pensar que las cosas tienen que hacerse con "sangre, sudor y lágrimas". Creemos que mientras no luchemos con una oración no estamos haciendo lo debido, que no mostramos nuestro intenso deseo (de obtener su respuesta). Nos comportamos bajo la falsa idea de que las altas voces, los dientes apretados, demuestran nuestra sinceridad.

La verdad es exactamente lo contrario. La fuerza en la oración proviene de la callada aceptación del hecho de que el Gran Médico está trabajando. El practicante solamente ha dado entrada a Dios en la Habitación donde se encuentra la persona enferma. Ahí termina su responsabilidad. Un receptor gritón estorbaría en vez de ayudar.

El charlatán puede congrega a una multitud por su acalorada vehemencia; un practicante espiritual gana fuerza por su tranquilidad.

"En la tranquilidad y en la confianza estará vuestra fuerza".

## El método "perentorio"

Vino a verme un ex boxeador profesional, que había recibido una espléndida herencia física y gran inteligencia. Me dijo:

-He estado perdiendo peso durante varios meses pero nadie puede encontrar qué es lo que me pasa. Me han hecho radiografías; pruebas de metabolismo basal, de sangre y no sé cuántas más. Parece que no hay nada físico a lo que podamos atribuir esto. Pero tengo fuertes dolores de cabeza y no tengo fuerza ni apetito. Al principio pensaron que pudiera ser cáncer, pero no hay señales de ello. Ahora creen que es o un padecimiento glandular, o si no algo que hay en mi mente subconsciente. "Algo que dijo usted por radio me dio la esperanza de que pudiera ayudarme. Acaso pueda usted decirme si hay algún mal funcionamiento de la mente.

He tratado de buscar el origen de esta molestia, pero no he encontrado nada. Soy feliz en mi matrimonio; he tenido un buen empleo desde que dejé el boxeo; y mi mujer dice que nunca he dado señales de estar neurótico.

Le dije que había visto casos similares. Buscar y explorar la causa solían poner peor al paciente, porque su espíritu decaía después de cada investigación. Pero yo sabía de un método que podía él seguir y muy bien pudiera ser la solución al mal. Le dije:

- Suponga que el mozo de un almacén de departamentos llama a su puerta. Trae una caja en la que hay, digamos, un cinturón. Dice que se trata de un C.O.D. de 175 pesos.

"Usted le dice que no lo ha pedido. Pregunta a su señora, pero tampoco ella lo ha ordenado; por lo tanto, usted se niega a recibirlo.

"Pero el hombre insiste. En la caja está el nombre y dirección de usted. Tiene que ser para usted. Le fastidia con su insistencia. Todas las razones son inútiles para convencerlo. Usted no puede imaginarse cómo trajeron a su puerta esto que no deseaba. Todo lo que sabe es que no lo quiere.

"Tiene usted un recurso. La ley dice que no tiene necesidad de aceptar la entrega de una cosa que no ha pedido. Por lo tanto, dice: «No sé cómo, por qué o dónde el almacén se hizo la idea de que quiero un cinturón. Nunca lo pedí. *Me niego a aceptarlo*». Y le cierra con firmeza la puerta en las narices. No puede forzarle a recibirlo sin su consentimiento. Ésta es la ley.

"Puesto que en su enfermedad ha habido investigadores hábiles incapaces de encontrar la causa, ya sea en su cuerpo o en su vida mental, es evidente que no puede deshacerse de ese pensamiento. De ordinario vamos del mal al pensamiento, y tratamos el pensamiento más bien que el mal. En este caso no podemos encontrar el pensamiento, de manera que tenemos que invertir el procedimiento. En cierto sentido, atacar el mal directamente. Podemos hacer esto practicando la siguiente línea de pensamiento.

"Este mal no ha sido buscado claramente por mí. No me gusta ni lo deseo, ni lo disfruto ni lo recibo con agrado. Mi cuerpo no lo quiere, y yo simplemente no quiero tenerlo. Me niego a aceptarlo, sabiendo que no tengo que aceptar nada que yo no haya solicitado. Soy un pensador; por lo tanto, mi pensamiento es superior a la manifestación física. Como pensador que soy, estoy en la posibilidad de «decretar una cosa y será establecida en mí». Ahora ordeno terminantemente que salga junto con l, que le dio nacimiento. La rechazo definitivamente y cierro la puerta de mi vida mental ante ella ahora y para siempre.

"Afirmo esto siempre que piense usted en su dolencia. Hágalo específicamente tres veces diarias. Adopte una posición en la que sea usted superior a ella, como cuando discutió con el mozo de la tienda. Usted sabía que podía haberlo echado materialmente si no hubiera obedecido la orden de llevarse el cinturón. Asuma esa sensación de superhombre al pensar en esto, sea lo que sea.

"Esta molestia le ha preocupado porque parece que no hay nadie capaz de decirle lo que es o cuál es la causa. La preocupación es miedo. Haga usted lo que pueda para elevarse por encima de ese miedo. Le ha estado mandando; ahora empieza usted a mandarle a él.

Como una semana después me telefoneó y dijo:

-Antes de mi pelea con Joe Doe hace tiempo, estaba preocupado. Él era un golpeador terrible y yo no podía dejar de anhelar que no me derribara. Mientras me entrenaba para esa pelea, pensaba a veces que iba a quedar fuera de combate y confiaba en no pegarme en el suelo con la parte posterior de la cabeza causándome un daño grave. Me preocupaba lo que pudiera sucederles a mi mujer y a mis hijos si yo me encontrase incapacitado para trabajar.

"Mi apoderado se dio cuenta de esto y me dijo: «Oye, Bill, estás dejando que este individuo te ponga la marca del silencio. Vas a vencerte a ti mismo antes que llegues al cuadrilátero con él. Piensa en ello cuerdamente. Eres bastante rápido y no te equivocas; puedes ponerte fuera del alcance de su puño derecho. Y eres un buen golpeador. No te preocupes por él; que él se preocupe por ti».

"De manera que dominé a Joe. Le obligué a que peleara conmigo en la forma que yo quería; y le puse fuera de combate en el tercer asalto.

"He estado reviviendo aquellas semanas los últimos días. He estado pensando lo mismo que pensaba entonces.

He logrado la tranquila confianza de que estoy haciendo que esto pelee a mi manera, me siento un mil por ciento mejor.

Hasta ahora Bill no sabe dónde está el mal, ni yo tampoco. Pero se siente bien y feliz.

El caso de Bill es un buen ejemplo del tratamiento por el "método perentorio". Parece ser que Jesús lo usó frecuentemente en lo que

se llamaba la expulsión de los "demonios". Lo usó cuando las tentaciones en el desierto.

### **Nada nos acontece sin nuestro consentimiento**

Nada puede entrar en nuestras vidas sino aquello que consciente o inconscientemente pedimos. Aunque no podamos encontrar nuestro camino al deseo inconsciente, aún podemos invertir ese deseo. Podemos declarar que no queríamos este achaque y que nos negamos absolutamente a aceptarlo.

No debemos preocuparnos mucho porque no podamos descubrir cuál fue el deseo que ocasionó el mal. Nuestra negativa a aceptarlo, diciendo que no lo necesitamos ni lo queremos, constituye una revocación. En cierto sentido hemos trabajado sobre el efecto para cambiar la causa, que es lo contrario de nuestro método acostumbrado. Pero el tratamiento liga al mal visible con su invisible causa, y lo niega en su origen.

### **El método "convergente"**

Una mujer había sido confinada a una silla de ruedas debido a la artritis. Tenía una simpática disposición para con los demás, pero en reposo su cara mostraba rayas que podríamos llamar tirantes, si no duras. Esto podía atribuirse al dolor continuo; pero también podía evidenciar un resentimiento soterrado, que suele ser el fundamento oculto, mental de la artritis.

En la conversación salió a luz el hecho de que en sus días de colegio había deseado dedicarse a misionera en África. Sus padres, en buena posición económica, se lo habían prohibido absolutamente. Había cedido después de ver que ellos se mantenían firmes, pero quedó un resentimiento dentro de ella. Se había casado, pero durante su luna de miel en Europa, su chofer bebió sin que lo vieran y provocó un accidente. Su marido murió instantáneamente y ella cayó en un estado de

*schok* grave, aunque los golpes que recibió no fueron serios. Esta fue la segunda vez que la vida le había cerrado la puerta de la felicidad. Su resentimiento iba creciendo.

Más adelante heredó el capital de sus padres y se lanzó a una alegre vida social. Tuvo algunas experiencias sexuales que no le satisficieron, después de lo cual volvió la espalda a la sociedad, abandonó todo pensamiento de encontrar felicidad en el amor y comenzó a emplear su dinero para ayudar a familias pobres. Pero interiormente alimentaba un resentimiento contra los hombres.

Debido a torpes manejos de sus inversiones, perdió gran parte de su fortuna y se dedicó a vender vestidos. El resentimiento era ahora una tormenta desatada dentro de ella y se había extendido hasta incluir a Dios, pues ella pensaba que El era el que había colocado en su camino esta última afrenta.

Ahora la artritis la agarró con su mano aniquiladora. Su educación juvenil le permitió mantener cierta simpatía exterior, pero contestando a mis preguntas admitió que estaba sumamente resentida por lo que la vida, Dios y la gente le habían hecho.

-Pero -dijo llorando- ¿qué voy a hacer? He hecho todo lo que he podido para acabar con este oculto resentimiento. Me educaron desde la niñez a ser una dama exteriormente, pero nadie me enseñó cómo librarme de esta fealdad interior.

Tenía una magnífica fuerza de voluntad, como la tienen muchos artríticos. Me decía:

-Dígame lo que tengo que hacer y me atenderé a ello aunque me cueste la vida.

Le contesté:

-Éste es un lugar donde es mejor que deje usted su fuerza de voluntad en la puerta. Creo que se le puede ayudar si trata de ser pasiva. Deje de pensar en la valiente lucha que tiene que sostener. Por lo contrario, permita que influya en usted algo que actúe desde el exterior.

En este punto quisiera señalar una enorme diferencia entre los excelentes métodos del psicólogo y los del practicante espiritual. Ambos tratan de inducir un cambio de creencia en la persona afectada. Pero el psicólogo coloca el punto fundamental dentro de la persona misma; para cambiar su vida tiene que contar con su fe en su propio poder. Por lo contrario, el practicante espiritual cree que la fe,

para ser efectiva, tiene que empezar con Dios. La creencia de esta mujer en sí misma no la había emancipado; de hecho la había traído a esta triste situación. Ahora se necesitaba un poder muy superior para librarla de su derrota. Le dije:

-Usted se ha sometido a terapia de rayos infrarrojos. Su fuerza de voluntad no entró ahí. Usted se mantenía entregada completamente al flujo de esas ondas calóricas. Supongamos que las usamos como ilustración de lo que está sucediendo; sólo que las vamos a espiritualizar.

Oré por ella allí en la oficina y le dije que haría lo mismo diariamente durante todas las semanas que pudieran ser necesarias mientras ella estaba en su casa. El tratamiento por oración era más o menos así:

La dolencia de la señora Laidy es resultado de sus resentimientos, acaso unidos al choque emocional del accidente que tuvo en Francia hace años. Pero sus resentimientos son todas creencias erróneas. Sus padres la amaban y se dedicaban continuamente a asegurar su felicidad. Los hombres que encontró tuvieron buenas razones para no casarse con ella. El accidente no fue preordenado por Dios; fue resultado del descuido del chofer. Su fortuna disminuyó por consejos equivocados; podría haber aumentado con una mejor elección

de consejero. Dios no la marcó para que se arruinase o tuviera artritis. Todo esto era efecto inescapable de causas equivocadas.

En este momento, la señora Laidy está rodeada por el flujo de corrientes curativas infinitas, tan reales e infinitamente más potentes que los rayos infrarrojos. Corren sin cesar desde cada una de las cuatro esquinas del techo que nos cubre. Convergen sobre ella, encontrándose exactamente donde ella está, siguiéndola dondequiera que vaya cuando salga de la habitación, y siempre enfocadas sobre ella, como la luz del proyector sigue al artista que está en escena.

*Penetran en los más hondos niveles de su mente más profunda.* Están ahora estableciendo su perfecta vibración en el interior de ella, forzando a las discordes ondas irregulares de su resentimiento a coincidir con sus armonías. Ella no lucha para evitar su resentimiento, Permite que los rayos infrarrojos espirituales de la Presencia Curativa lo borre.

Este *Proceso Creativo Infinito* está trabajando ahora en su cuerpo físico. El *sabe los procesos químicos* por medio de los cuales pueden disolverse los depósitos que hay en sus articulaciones y ser llevados a los lugares convenientes en otras partes de su cuerpo. Quiere que sea un conducto libre para su expresión. Quiere que ella desarrolle sus actividades con facilidad y gracia. Está ahora quitando todo lo que pueda bloquear esa libertad perfecta.

*Sigue convergiendo sobre ella* desde todos los ángulos, siguiéndola en el almacén, en el autobús, en el automóvil, y enfocándose en ella en las horas en que duerme.

*Se está despertando en ella un nuevo amor por la gente.* Es indulgente con aquellos que ella creía que se habían portado mal. Compadece a todo aquel cuya ceguera le hace causar daño a otros. Lo bello de la vida y la belleza interior de los que son feos exteriormente llena su alma y se expresan por todas las articulaciones, en placer, libertad, flexibilidad.

Permanece pasiva ante este juego de la vida infinita y de la sabiduría en ella. No por su esfuerzo, - sino por *la operación de Dios sobre ella y por mediación de ella, su perspectiva de la vida está curada, y su cuerpo refleja ésta curación interior. Y así es.*

Me agradaría decir que todas las trazas de la dolencia anterior han desaparecido. No es así; han quedado algunos lugares inflamadas; pero ya no está inválida. Es muy probable que aun las últimas señales de su anterior servidumbre desaparezcan.

Todavía es una persona encantadora físicamente, pero lo que es mejor, tiene ahora una tranquilidad interior que nunca había conocido. Ahora que es pobre, es más rica que en el

tiempo que era acaudalada, pues *es libre físicamente para vivir la vida tal como quiere.*

Este método "convergente" de tratamiento por oración hace de la curación un asunto claramente personal. Es como si Dios dejase el manejo del universo a algunos subordinados mientras El se concentra en una sola persona.

Nuestras mentes finitas encuentran difícil captar los recuerdos del Infinito. Claro es que sabemos que Dios no tiene que dejar nada a los subordinados. Dios es ese círculo cuya circunferencia no está en ninguna parte y cuyo centro está en todas partes. En este momento está haciendo millones de cuerpos que todavía no nacen y está curando a millares de personas que se colocan en una actitud tan pasiva ante El cómo los nonatos; todo esto sin que se divida Su atención.

### **¿Cuántas cosas pueden suceder por mediación mía?**

Los resultados se producen al nivel de nuestra creencia. Nadie puede esperar resultados un milímetro más alto que su fe.

*Nuestra capacidad para concebir algo como sucediendo por nuestra mediación viene a ser la medida de nuestra realización.*

Los límites de lo que nos aqueja no se amplían por nuestros deseos, esperanzas o ruegos. Esto se consigue mediante nuestra declaración hablada, apoyada por nuestra íntima *convicción*. Los resultados se producirán hasta el punto en que exista nuestra creencia en la buena voluntad y poder de Dios para manifestarse por mediación nuestra. He aquí cinco preguntas que debemos contestar correctamente antes que nuestras oraciones tengan el resultado que hemos estado esperando.

*Primera.* ¿Está el Infinito *deseoso* de que se restaure la paz mental de esta persona? A ésta, un sí sin condiciones. ¿Puede Él hacerlo? También sí. ¿Se han curado otros? Un millón de veces sí.

*Segunda.* ¿Fueron seleccionadas arbitrariamente las personas curadas? No. ¿Tenían una afortunada disposición especialmente susceptible a la curación o a la sugestión? No. Algunos habían sido educados en los métodos científicos.

*Tercera.* Hasta dónde depende de mí la curación? Depende principalmente en que yo me quite de en medio y permita a la Creatividad Infinita fluir sin obstrucciones. Fluye libremente cuando no hay en mí un pensamiento discordante. Donde hay en mí un pensamiento concordante. Donde hay -un reconocimiento íntimo de paz, seguridad, amor, comprensión y confianza, entra en acción. Lo obstruyen la envidia, la ansiedad, la preocupación, el odio, los celos, el resentimiento o cualquier deseo de dejar a alguien de lo que es bueno para él. *Me coloco* a un lado cuando cultivo las cualidades divinas.

*Cuarta. ¿Qué es exactamente lo que produce la curación? El deseo del Espíritu para cumplirse a Sí mismo en el organismo que ha creado es lo que produce la curación. Se reproduce a Sí mismo y Sus propias cualidades en aquello que ha traído a la existencia. Tiende a intervenir aun sin haber sido invitado. El único objeto del tratamiento por oración es el de quitar las barreras de pensamiento que estorban el flujo del Espíritu.*

*Quinta. Acaso la más importante. ¿En qué descansa exactamente mi fe o en qué radica? Millones son los que tienen lo que llaman "fe", pero ésta no los cura. Es una creencia en un credo o un sistema de teología, separado de sus problemas prácticos. Esto podría hacerles ministros aceptables de la iglesia, pero en sus asuntos personales es totalmente inútil.*

Afortunadamente muchos creyentes religiosos devotos han tenido una gloriosa fe *práctica* además de sus creencias doctrinarias. Han aprendido a aplicar principios espirituales a los asuntos prácticos, aun cuando otros mantenían su fe religiosa como una cosa aparte del vivir diario.

Echemos una mirada a una fe practicable verdadera. La fe que cura es triple.

El primero una creencia de que *nuestras subyacentes estructuras mentales y emocionales determinan la forma y color de nuestra experiencia externa*. A menos que uno crea esto, siempre estará buscando en dirección equivocada la causa de su malestar. Nadie es un fracasado sólo porque caiga. Se convierte en tal cuando dice que alguien lo empujó para que cayera. El que tiene la creencia debida siempre busca dentro de sí mismo la causa de su enfermedad, fracaso o desgracia. Esto es fundamental.

El segundo aspecto de la creencia dinámica de una persona es su *conocimiento del inexorable, continuo empuje de la Ley Creativa, siguiendo siempre la dirección de sus profundos estados mentales*. Su participación consiste en proporcionar la estructura mental; a Dios corresponde darle forma a esa estructura. Ésta es siempre la ilación divina; siempre ha sido así; nunca cambiará; pero una persona tiene que aceptarlo, creerlo, descansar en ello y entregarse a ello.

El tercer aspecto de este trípode en el que descansa la fe es *la determinación de no hacer voluntariamente daño a otro*. En otra parte he expuesto las razones para esto. El tratar a otros con dureza, crueldad o engaños mata el poder del tratamiento por oración. De hecho, a medida que uno desarrolla su conocimiento espiritual, encontrará que pierde hasta el deseo de criticar a otros, de referir alguna desagradable murmuración que haya oído, o rebajar a nadie.

A Jesús se acercaban a diario hombres que se ostentaban como ortodoxos. Cumplían con todos los requisitos de la ley religiosa; su teología era escrupulosamente correcta. Sus oraciones eran



verbalmente sin tacha. Podían llegar al frenesí discutiendo algún punto oscuro de las leyes teologales.

Pero Jesús tenía la sensación de que todas estas cosas eran externas a ellos. Discutían las palabras pero pasaban por alto la significación espiritual. Descubría que algo faltaba en un punto vital.

Este punto vital tenía la mayor importancia. Les faltaba el espíritu del amor.

Cristo conocía el valor de la buena teología. Sabía la necesidad de la debida observancia de la forma y de los ritos. Él mismo observaba estos requisitos externos, pero sabía que estas cosas externas sólo tenían el propósito de expresar el núcleo de la religión, que es el amor.

### **La ley curativa es la ley del amor**

Jesús nunca decía una palabra a menos que fuera de significado profundo. Llegó al corazón y al propósito de toda religión cuando dijo: "Por lo tanto, todas las cosas que queráis que os hagan a vosotros, hacédselas a ellos, pues ésta es la ley y los profetas". Pablo simplificó la misma idea diciendo: "El amor es el cumplimiento de la ley".

La ley se cumple solamente por medio del amor. Pablo comentó este punto fundamental cuando dijo en el bello capítulo trece de su Primera Epístola a los Corintios: "Aunque hable con las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, me he convertido en un latón resonador o un tintineante címbalo. Y aunque tenga todos los conocimientos si no tengo amor, no soy nada. El amor es bueno. El amor no se quiere a sí mismo, no es engreído. Al amor no se le provoca fácilmente, no piensa mal. Lo más grande... es el amor".

El amor es la más potente fuerza curativa que hay en el universo. Cura al que lo da y al que lo recibe. El corazón amoroso tiene compasión hacia aquellos a quienes la vida ha hecho desagradables y repulsivos. Comprendiendo el amor se ve por qué obra así. Aparta hasta el fondo sus propios

Sentimientos heridos, se niega a ofenderse. Se derrama en los que sufren, aun en la vileza de otros al elevarse por encima de todo resentimiento egoísta.

El corazón amoroso no puede ser lastimado, porque trasciende todo egoísmo. Lo elevan las suaves corrientes de amor del Infinito, como un planeador es sostenido en alto por las corrientes de aire. Desde este elevado punto de vista, ve las cosas en su propia perspectiva. Ve los motivos así como las acciones. Sabe que la persona desagradable fustiga a todo lo que tiene cerca, pero en realidad se está fustigando ciegamente hasta salir de la vida y de ella misma.

## **Cualquiera puede cultivar el amor**

El corazón amoroso es siempre el corazón comprensivo. "El amor ha sufrido mucho, y es *bueno*." Si dudamos de tener el verdadero espíritu del amor, podemos por lo menos ser buenos. Esto, por sí mismo, tiende a engendrar el genuino amor interior necesario para curar, pues "la sensación sigue a la acción", y nosotros tenemos la tendencia de hacernos como nuestras acciones.

Esta es, pues, la fe que mueve montañas. Descansa en el trípode: conocimiento, confianza y amor. Caerá si uno de los tres falta. Lo más alentador es que cuando cultiva asiduamente cada uno, se ha convertido en una muy eficiente persona para orar. *Puede* curarse a sí mismo y a otros. Así es de sencillo.